

imdgo

ESPACIO DE ARTE

PAMPA, CIUDAD Y SUBURBIO

FUNDACION
OSDE



ESPACIO DE ARTE

Suipacha 658
Ciudad de Buenos Aires
Tel. [54 11] 4328 3287

Un emprendimiento cultural de



Malosetti Costa, Laura
Pampa, ciudad y suburbio. - 1a ed. - Buenos
Aires : Fundación OSDE, 2007.
156 p. ; 29x20 cm.

ISBN 978-987-9358-28-3

1. Artes Decorativas. I. Título
CDD 745

Fecha de catalogación: 06/03/2007

© de los textos, Laura Malosetti Costa
© de esta edición, Fundación Osde

PAMPA, CIUDAD Y SUBURBIO

Curadora

LAURA MALOSETTI COSTA

Del 12 de abril al 1º de junio de 2007

FUNDACIÓN OSDE

Presidente Tomás Sánchez de Bustamante
Secretario Omar Bagnoli
Prosecretario Héctor Pérez
Tesorero Carlos Fernández
Protesorero Aldo Dalchiele

Vocales

Liliana Cattáneo
Daniel Eduardo Forte
Julio Olmedo
Jorge Saumell
Ciro Scotti

COMITÉ DE ACTIVIDADES CULTURALES

Presidente Tomás Sánchez de Bustamante
Secretaria Liliana Cattáneo

Omar Bagnoli
María Teresa Constantin
Daniel Eduardo Forte
Julio Olmedo

IMAGO ESPACIO DE ARTE

Dirección general

Comité de Actividades Culturales
de la Fundación OSDE

Coordinadora ejecutiva

María Lía Munilla Lacasa

Asistentes

Nora Arrechea
Micaela Bianco
Nadina Maggi
Juan Gabriel Mainardi

EXPOSICIÓN Y CATÁLOGO

Curadora

Laura Malosetti Costa

Diseño de montaje

Patricio López Méndez - Grupo Signo

Fotografía

José Cristelli

Créditos fotográficos

Fotografías no realizadas por Cristelli:
Oscar Balducci: *Buenos Aires Tour* (Jorge Macchi), *Ciudad y abismos* (Xul Solar)
José A. Berni: *Villa Piolín, Pampa y cielo* (Antonio Berni)
Karina della Vecchia: *Composición N° 11, Pastizal con tréboles* (Marina Curci)
Facundo de Zuviría: *Coloración Uriburu 7 / Empresas contaminantes auspician* (Nicolás García Uriburu)
Gustavo Lowry: *Planta, Ciudad* (León Ferrari), *Picnic a orillas del Paraná* (Mónica Millán)
Pedro Roth: *Trilce y la ciudad, Viaje a Munro* (Adolfo Nigro), *Pampa* (DUILIO PIERRI)
Martín Gonzalo Sanz (render): *Mar de pasto* (Sol Aramendi)

Diseño gráfico

Estudio Lo Bianco

Corrección

Alicia Di Stasio
Mario Valledor

Digitalización de imágenes

Edge Premedia

Impresión

NF Gráfica SRL

Marcos

Marcelo Arruiz - Marcos & Cuadros

AGRADECIMIENTOS

La muestra ha sido posible gracias a la generosa colaboración de artistas, coleccionistas, directores y personal de museos e instituciones públicas que han facilitado obras, así como también a los artistas que han realizado obras especialmente para esta exposición.

Cátedra de Fundamentos de Diseño de la Escuela de Comunicación y Diseño Multimedial de la Universidad Maimónides: Prof. Daniel Wolkowicz, Prof. Romina Flores, con los alumnos Agustín Larzabal, Silvio Vitullo y Juan Zerbini Berro
Centro Naval
Dirección General de Museos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Fondo Nacional de las Artes
Fundación Konex - Dr. Luis Ovsejevich
Fundación Vittal - Claudio Waisbord
Malba - Colección Costantini
Ministerio de Economía y Producción – Programa de Recuperación y Conservación del Patrimonio Cultural - Lic. Mario Naranjo
Museo de Arte Hispanoamericano “Isaac Fernández Blanco”
Museo de Arte Moderno
Museo de Bellas Artes “Benito Quinquela Martín”
Museo de Bellas Artes de La Plata
Museo Histórico de Buenos Aires “Cornelio de Saavedra”
Museo Histórico Nacional
Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino”
Museo Nacional de Bellas Artes

Galería Aldo de Sousa
Galería Francisco Traba
Galería RO
Galería Vermeer

Aníbal Aguirre Saravia, Daniel Braquet, José Antonio e Inés Berni, Pablo Birger, Claudia Caraballo, Cecilia Cavanagh, Laura Feinsilber, Albino Fernández, Marcela Gené, Neusa García, Marion y Jorge Helfft, Aníbal Y. Jozami, Gabriel Levinas, Alfredo Lobeira Lazzari, Maureen y Peter Gibson Mackern, María Elisa Mitre, Joaquín Molina, Marta Penhos, Patricia Peralta Ramos, Raquel Peralta Ramos, Patricia Rizzo, Frances Reynolds, Carlos Semino, Jacobo Soifer, Julio e Inés Speroni, Matías Tapia, Esteban Tedesco, Carlos Urioste, Adriana Van Deurs

ÍNDICE

Pampa, ciudad y suburbio	6
Ciudad	10
LA CIUDAD Y EL RÍO	13
CARTOGRAFÍAS	18
UTÓPICAS	26
BUENOS AIRES, METRÓPOLIS MODERNA	33
DEL CENTRO A LOS BARRIOS	42
EMERGENCIA Y CÁIDA DE UN PAISAJE INDUSTRIAL. EL BORDE DEL RIACHUELO	50
VILLA MISERIA	60
LA CIUDAD VIOLENTA	64
EL ARTE Y LA CALLE	73
Suburbio	74
Pampa	86
TRAVESÍAS	87
GUERRA	92
LA PAMPA DOMESTICADA	96
HORIZONTES	102
CIELOS	118
PASTIZALES	128
BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA	136
BIOGRAFÍAS Y DETALLE DE LAS OBRAS EXPUESTAS	139

Pampa, ciudad y suburbio LAURA MALOSETTI COSTA

El problema inicial es de perspectiva.

RAYMOND WILLIAMS.

El campo y la ciudad, 1973.

La ciudad y el campo constituyen un par de opuestos que se implican mutuamente como localizaciones de la cultura desde las cuales imaginar el propio lugar en el mundo. Ubican al individuo en su relación con la naturaleza pero también, y sobre todo, en relación con otros hombres y mujeres, imbricado en una red de relaciones. Son, en realidad, algo más que lugares concretos. Condensan ideas, sentimientos, deseos y frustraciones en relación con la sociedad y con la política. Confrontan no sólo espacios sino también tiempos distintos: el del trabajo y el del ocio, el de la naturaleza y el de la historia. Involucran las ideas de progreso y de tradición, de acción y contemplación, de guerra y paz.

Estas cuestiones están en el origen de esta exposición: ciudad y campo, pero específicamente el par Buenos Aires - pampa. No pretende trazar un recorrido histórico exhaustivo de la tradición paisajística en la Argentina, sino más bien proponer al espectador una reflexión sobre nuestra historia cultural y sus localizaciones: una indagación en las maneras en que se han imaginado la llanura pampeana, la ciudad de Buenos Aires y los espacios que se fueron gestando entre ambas –orilla, borde, suburbio– en las artes visuales, desde el siglo XIX hasta la actualidad.

La propuesta, entonces, es reunir un amplio conjunto de obras que rara vez se piensan en sus relaciones recíprocas, superar los parcelamientos en los que suelen ser confinadas: fotografía antigua y contemporánea, mapas, grabados del siglo XIX, pinturas, instalaciones, videoarte, esculturas y objetos. Confrontar la vivencia íntima y sensible del entorno con los discursos de la patria y el llamado “paisaje nacional”. Plantear diálogos y continuidades, resonancias y contrastes, transformaciones, conflictos en el tiempo. Problematizar la percepción y representación del lugar propio y de la distancia, la perspectiva que permite captar la inmediatez y la inmensidad.

Las ideas de cambio y de progreso encarnadas en la vida de la ciudad, así como la contemplación bucólica o la evocación nostálgica de una pastoral campestre como su contrapartida han sido tópicos que nos llegan desde la antigüedad, poniendo en imágenes tanto literarias como visuales las sucesivas expectativas, crisis y decepciones que acompañaron la historia de los asentamientos y sociedades humanas. El libro de Raymond Williams que preside como acápice este texto despliega en forma brillante la historia de estas imágenes e ideas y, de algún modo, se sitúa en el origen de esta muestra. Aun cuando en América los vínculos entre naturaleza y cultura parezcan subvertirse y tomar rumbos diferentes de los del ámbito europeo, el punto de partida de nuestra herencia cultural debemos buscarlo allí.

Pero también contribuyó a dar forma a esta exposición la convicción acerca del carácter de las imágenes visuales, irreductible a la palabra, aun cuando a menudo ella las preceda, las inspire y las interpele. Se ha vuelto ya un lugar común entre los estudiosos de nuestra historia cultural la constatación de una considerable pobreza en la producción de imágenes en relación con el despliegue de las descripciones, relatos y evocaciones del paisaje en las letras. La relación palabra-imagen es un punto de partida ineludible cuando se piensa en el paisaje de la pampa, y lo mismo podría decirse respecto de Buenos Aires y sus representaciones, pero preside el conjunto la intención de poner en evidencia la complejidad de esos vínculos. En particular, la capacidad de las artes visuales de provocar en el observador un súbito relampagueo de alerta, una conmoción, un instante de intensidad previo (o paralelo, o posterior) a la puesta en palabras.

Las reflexiones que siguen apuntan a brindar al espectador una explicación de las ideas que alimentaron la selección de obras y a sugerir una serie de vínculos entre ellas. Es posible que a partir de cada recorrido se produzcan nuevas asociaciones e itinerarios, se descubran presencias insospechadas o se constaten y lamenten ausencias (algunas involuntarias). El esquema es tan vasto como abierto; la intención última ha sido estimular la imaginación y la reflexión acerca de estos temas a lo largo de dos siglos de nuestra historia del arte.

La exposición se organiza en una serie de ejes iconográficos que recorren ciertos tópicos persistentes en esa relación ciudad-campo en la cultura.



WILLEMS

El pasado. El porvenir, ca. 1860
Litografía en colores
44,1 x 62,8 cm

Ciudad



VICTOR DANVIN

Buenos Ayres Río de la Plata, ca. 1830
Grabado en cobre sobre papel
11 x 15,4 cm



J.D. DULIN (dib.)
LEMERCIER (lit.)

Buenos Ayres. La Boca del riachuelo cerca de Barracas, ca. 1860

Litografía coloreada sobre papel

24 x 44,5 cm

La colonización de América Latina estuvo pautada por la fundación de ciudades. España aplicó un modelo fijo, una matemática rigurosa para dar forma a esas ciudades, que fueron centros de concentración de poder, de irradiación de la cultura europea y sus modos de explotación económica (José Luis Romero). La América indígena, en cambio, fue un mundo predominantemente rural, con la excepción de algunos grandes centros urbanos, como Cuzco y Tenochtitlán. No los hubo en el Río de la Plata ni en las planicies que se extendían al sur, cuyos habitantes originarios fueron pueblos nómades, cazadores y recolectores. La estrategia del conquistador fue actuar como si el espacio estuviera vacante, vacío e inexplorado. Impuso nombres, clasificó, transformó y, sobre todo, desplazó y aniquiló a sus pobladores y sus modos de vida.

La ciudad fue baluarte de lo que se entendió por *civilización y progreso*, en tanto que la pampa –una de las llanuras más fértiles del planeta– fue llamada *desierto*, esto es: tierra despoblada. Sus habitantes fueron considerados apenas como uno más de los obstáculos naturales que hacían de ese territorio un lugar peligroso. Fue muy difícil para el hombre europeo subsistir en ese desierto y aun recorrerlo sin perder el rumbo cuando la meta fue sacarle provecho. Desde las primeras crónicas y relatos, el *leitmotiv* de las evocaciones de la pampa en la literatura fueron metáforas que asocian la planicie con el infierno, el mar tenebroso o el caos primigenio.

Estas ideas y preconceptos signaron el rumbo político de las naciones del Plata en el siglo XIX: el campo era el pasado, el atraso y la barbarie; la ciudad, el futuro luminoso, la civilización. Una síntesis visual de estas ideas aparece en *El pasado. El porvenir*, una litografía coloreada realizada a mediados del siglo XIX por **Willems**.



ROBERTO LANGE (dib.)
RODOLFO KRATZENSTEIN (lit.)

Buenos Ayres (vista desde el río), ca. 1855
 Grabado en acero
 7,3 x 17 cm



J. SCHROEDER (lit.)
GILQUIN ET DUPAIN (imp.)
DUFOUR MULAT (ed.)

Buenos Ayres Amérique Méridionale, ca. 1860
 Grabado en cobre sobre papel
 13,3 x 15,5 cm

Si bien resulta evidente por el diseño de la bandera que la figura alegórica refiere a la República Oriental del Uruguay (y la ciudad es Montevideo, aun cuando no aparezca el Cerro), las ideas que pone en escena fueron compartidas en las dos orillas del Plata. El esquema compositivo responde al orden axial que organizaba las imágenes medievales de la crucifixión y el juicio final para separar el “error” de la “verdadera fe”: a la izquierda aparece el pasado en la forma de un desierto pedregoso, el mar embravecido y una noche de tormenta. La alegoría republicana vuelve la cara a la derecha, donde la luz del amanecer ilumina el perfil de la ciudad desde el río y los barcos en el puerto: el porvenir.

LA CIUDAD Y EL RÍO

Los perfiles de la ciudad desde el río –la silueta de sus edificaciones y en particular las cúpulas de sus iglesias– identificaron a Buenos Aires desde sus primeras representaciones. Siguiendo un esquema ya impuesto por los grabados holandeses, la ciudad se representó a menudo vista “desde los barcos”, los mástiles en primer plano y al fondo, perfectamente reconocibles, sus edificios característicos. Así aparece en un pequeño dibujo del artista alemán **Roberto Lange**, litografiado por **Rodolfo Kratzenstein**. Ambos se habían establecido en Buenos Aires luego de la caída de Rosas. Los perfiles de ciudades tuvieron diversos usos: el primero, y tal vez el menos evidente, fue el de servir de auxiliar para la navegación mediante el reconocimiento de las costas (Silvestri). En este sentido, la representación debía ser lo más clara, mensurada y fidedigna posible. Fueron además instrumentos de registro visual, complementarios de la cartografía, con fines imperiales (Penhos). Pero también tuvieron un poco más tarde, ya en el siglo XIX, un fin comercial: circularon como estampas coleccionables, como parte de álbumes de viajes o bien como ilustraciones de revistas como *La Tour du Monde* o *La Ilustración*. Formaron parte de las “curiosidades”, junto a las estampas de “trajes y costumbres” que fueron tan del gusto del público europeo, ávido de conocimientos e imágenes de las regiones más remotas del planeta. Ese espíritu parece animar el perfil de Buenos Aires de **Víctor Danvín**, con una pequeña escena costumbrista en el primer plano, un bosquecillo a la izquierda y las altas siluetas de las iglesias al fondo. Este grabado retoma, ligeramente modificada, la primera vista de *Buenos Aires desde el camino de las carretas* realizada por Ferdinando Brambilla, uno de los artistas que acompañaron la expedición de Alessandro Malaspina (1789-1794) para la corona española. Éste es un buen ejemplo de cómo se componía una “vista pintoresca” a partir de modelos recibidos. Sin llegar a ser una completa invención, se ubicaban en los distintos planos elementos que dieran a la imagen un carácter variado y amable. Lo mismo puede decirse de la vista de Buenos Aires desde la Boca del Riachuelo de **J.D. Dulin**, impresa en París. Hubo otras, en cambio, como la extraña litografía firmada por **J. Schroeder** e impresa en París, que fueron invenciones totalmente convencionales, construidas a partir de fragmentos de otras imágenes por dibujantes y litógrafos que jamás vieron el aspecto de la ciudad que representaban. De otro modo, no podría haberse dibujado a Buenos Aires rodeada de montañas y con agujas góticas, en pleno siglo XIX.



DECOROSO BONIFANTI

A orilla del Río de la Plata, s/f
Óleo sobre tabla
8 x 49 cm

PAUL NOË

Buenos Aires, 1889
Óleo sobre tela
62 x 94 cm



Las orillas del río, el color peculiar de las aguas, los pastizales y las barrancas no fueron motivo interesante ni abordado con frecuencia como paisaje por nuestros pintores. A fines del siglo XIX algunos extranjeros que residieron muy poco tiempo en el país –**Decoroso Bonifanti** y **Paul Noë**– representaron diferentes aspectos de esas orillas en pinturas al óleo en las que la aproximación estética prevalece claramente sobre el interés documental, con un punto de vista mucho más cercano a la costa.

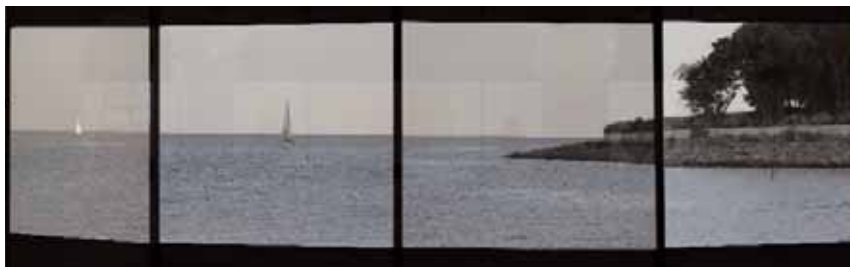
Realizados muchas veces por marinos, científicos, ingenieros o exploradores, los perfiles de la ciudad desde el río conservaron apenas un interés iconográfico como documentos del antiguo aspecto de aquella. En los últimos tiempos, sin embargo, esa perspectiva ha sido retomada para su pintura, con una mirada ya despojada de aquella función, por artistas como **Rómulo Macció** o **Carlos Alonso**. En su intenso diálogo con la historia del arte, Alonso trasciende sus límites para poner el ojo allí donde la palabra no alcanza. En su par *Miércoles soleado* y *Jueves tormentoso*, opera en apariencia como un pintor impresionista, digamos Monet, representando efectos de luz sobre el mismo motivo en distintas horas del día. Pero si lo pensamos en relación con aquellos perfiles del siglo XIX, vemos los términos de la ecuación ciudad/río (naturaleza y cultura) invertidos: la ciudad se minimiza y pierde interés, opacada por las dos presencias imponentes de mar y cielo.

Martín Bonadeo utiliza nuevas tecnologías para construir imágenes y situaciones de gran sutileza poética, como el panorama transparente de 360 grados que, atravesado por la luz, revela una nueva forma de belleza de la ciudad desde el río.

MARTÍN BONADEO

Horizonte en cúpula, 2007

Instalación fotográfica específica para el sitio
24 copias en duraclear 130 x 100 cm cada una





CARLOS ALONSO

Miércoles soleado, 2000
Óleo sobre madera
40 x 40 cm

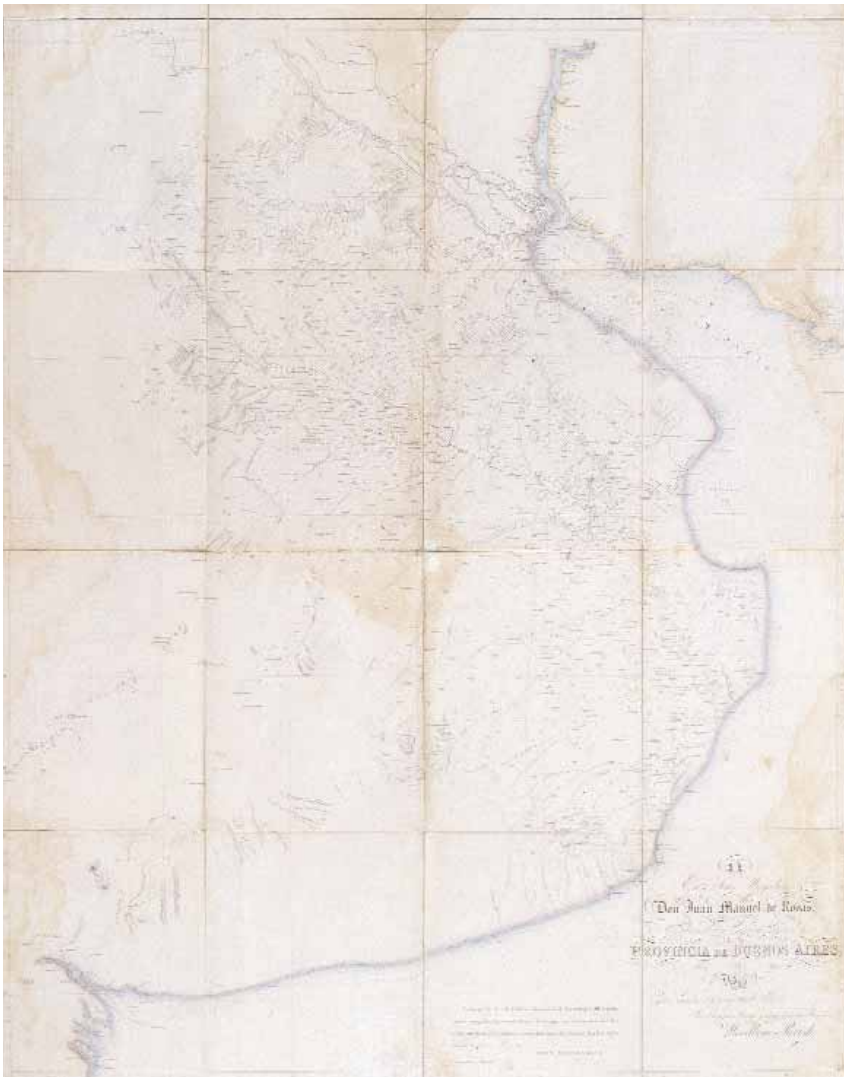


CARLOS ALONSO

Jueves tormentoso, 2000
Óleo sobre madera
40 x 40 cm

CARTOGRAFÍAS

Desde la primera modernidad, el sentido de la vista fue la herramienta privilegiada del hombre europeo para comprender, dominar y transformar el mundo conocido, así como para lanzarse a la conquista de lo desconocido. Se inventaron dispositivos para intensificar la visión, medir y clasificar lo observado: catalejos, lupas, teodolitos, compases, sextantes, etcétera. Hacia mediados del siglo XIX haría su irrupción espectacular la fotografía, para producir imágenes con un grado de verosimilitud inédito. Todos



JOHN ARROWSMITH

Plano topográfico de la provincia de Buenos Aires dedicado a Juan Manuel de Rosas por su amigo y servidor Woodbine Parish, 1840
103 x 79 cm



SCHLIEPER (lit.)
ANST. F.W. KAHLER, Hamburgo

Buenos Aires a vista de pájaro, 1880
 Litografía en negro sobre fondo sepia
 55 x 91,8 cm

esos modos de ver –cartográficos, científicos, documentales– coexistieron con una aproximación estética al mundo natural sin que se establecieran durante mucho tiempo fronteras claras ni precisas entre ellos. En el siglo XIX, sin embargo, la cartografía comenzó un proceso rápido de sistematización como ciencia, acompañando la adquisición, control y organización territorial de los Estados nacionales y de las metrópolis imperiales. La dedicatoria a Juan Manuel de Rosas del mapa físico de la provincia de Buenos Aires realizado en Londres por **John Arrowsmith**, en 1840, parece elocuente respecto de estos usos políticos y económicos de los mapas. Las “vistas a vuelo de pájaro” fueron un género de representación muy interesante en cuanto al tratamiento del espacio, a medio camino entre la cartografía y la ilusión de tridimensionalidad. La gran litografía de **Schlieper** (ca. 1880), publicada en Buenos Aires por Ernst Nolte Librería Alemana, reproduce con muy pocas variantes las que había realizado Dulin veinte años antes. En ella pueden apreciarse la disposición general de la ciudad y la alzada de sus edificaciones características. Resulta evidente el uso de instrumentos de medición propios de la cartografía.

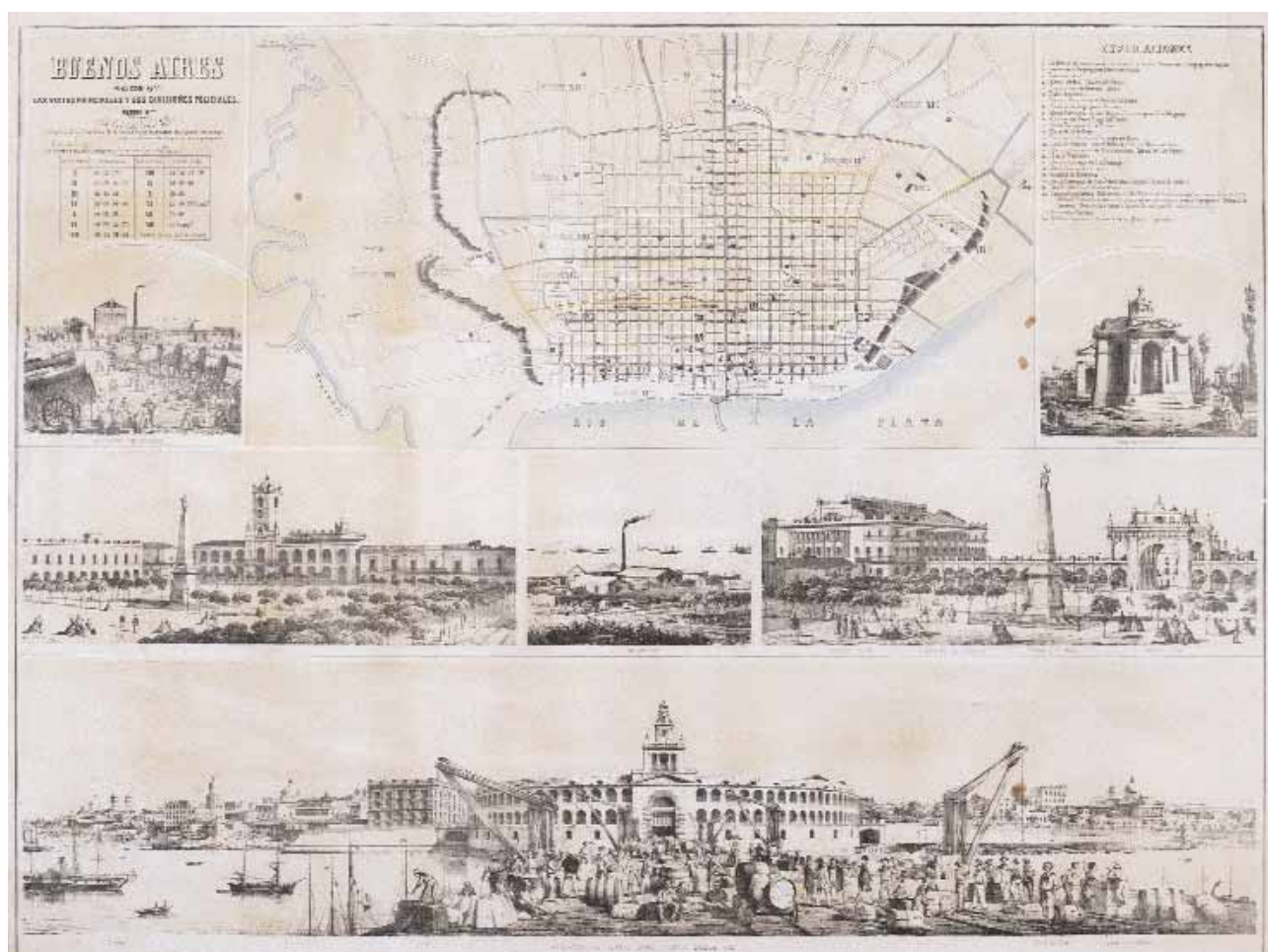
Otra modalidad de coexistencia de *vistas* en perspectiva y mapas aparece en el plano de *Buenos Aires con sus vistas principales y divisiones policiales*, publicado en 1859 por **Vallardi** en Milán. La cuadrícula rigurosa de la ciudad se ve rodeada por una selección de “vistas principales” numeradas y explicadas: abajo, una gran vista de Buenos Aires desde el río que destaca en el primer plano el muelle de pasajeros y la aduana nueva. Encima de ésta, dos perspectivas de las edificaciones que rodeaban la plaza de Mayo: el cabildo, el teatro Colón y la recova vieja. En el centro, el gasómetro con su chimenea humeante. Y a ambos lados del plano, la actividad comercial en la plaza 11 de Septiembre y el monumento fúnebre a Rivadavia.

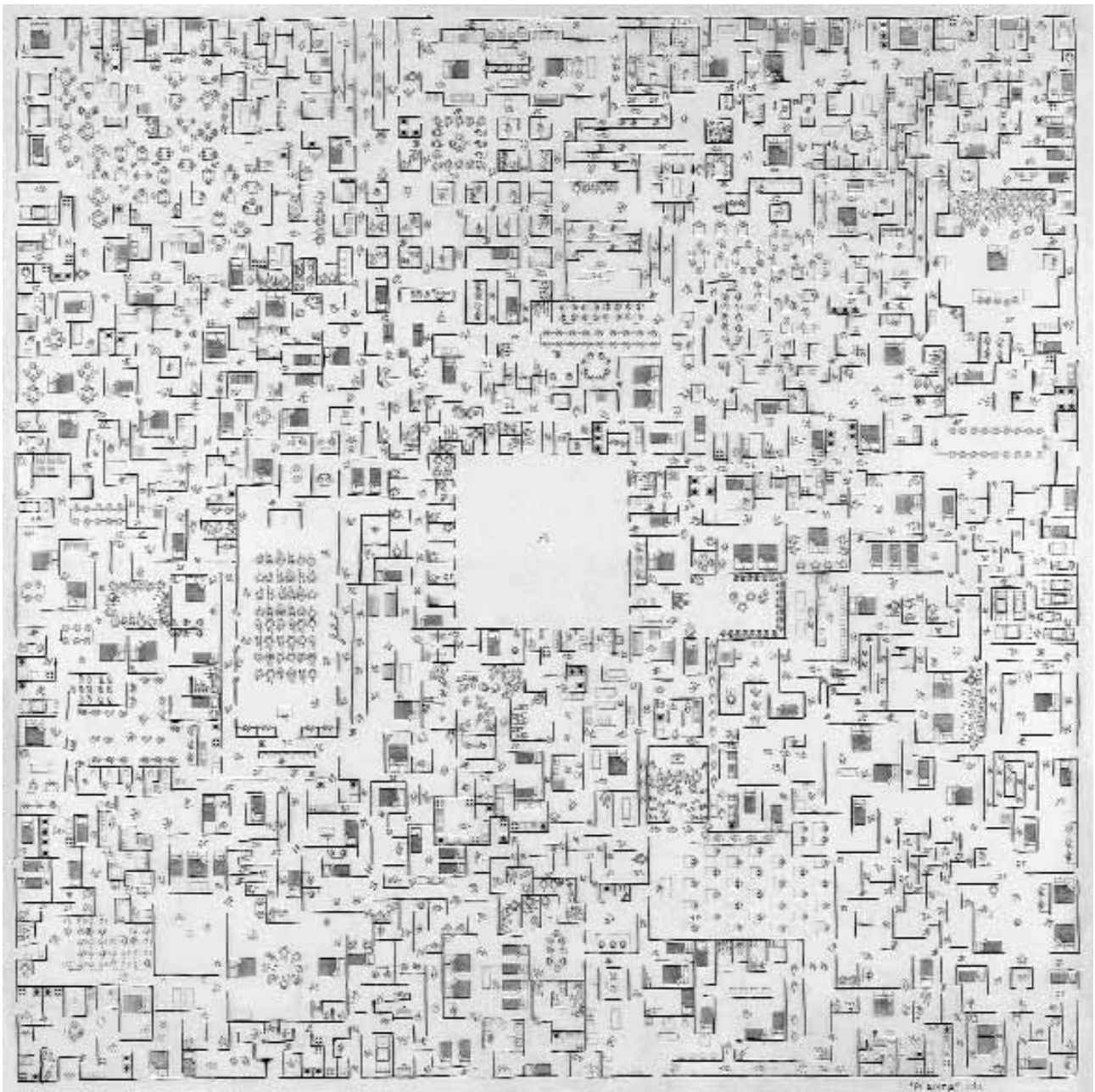
El conjunto podría interpretarse como un programa iconográfico dirigido a persuadir de las bondades de emigrar a Buenos Aires: la solidez y belleza de sus edificios públicos, la pujanza de las actividades económicas y mercantiles, y la intención de retomar el proyecto ilustrado rivadaviano, ya superadas las guerras civiles.

Artefactos visuales altamente codificados que fueron funcionales a las ideas de progreso, nación y modernidad, las representaciones cartográficas han sido objeto de reflexión, soporte de metáforas y operaciones críticas por parte de algunos artistas contemporáneos. En sus heliografías de los años 80 **León Ferrari** utiliza las formas estandarizadas de planos y maquetas para producir laberintos absurdos y despersonalizados, en los que una multitud de hombrecitos/signo en actitud de caminar se agrupan sin sentido en espacios sin salida, obedientes a un orden tan prolijo como perfectamente inútil.

ANT° VALLARDI

Buenos Aires con las vistas principales y sus divisiones policiales, 1859
Litografía
67 x 85 cm

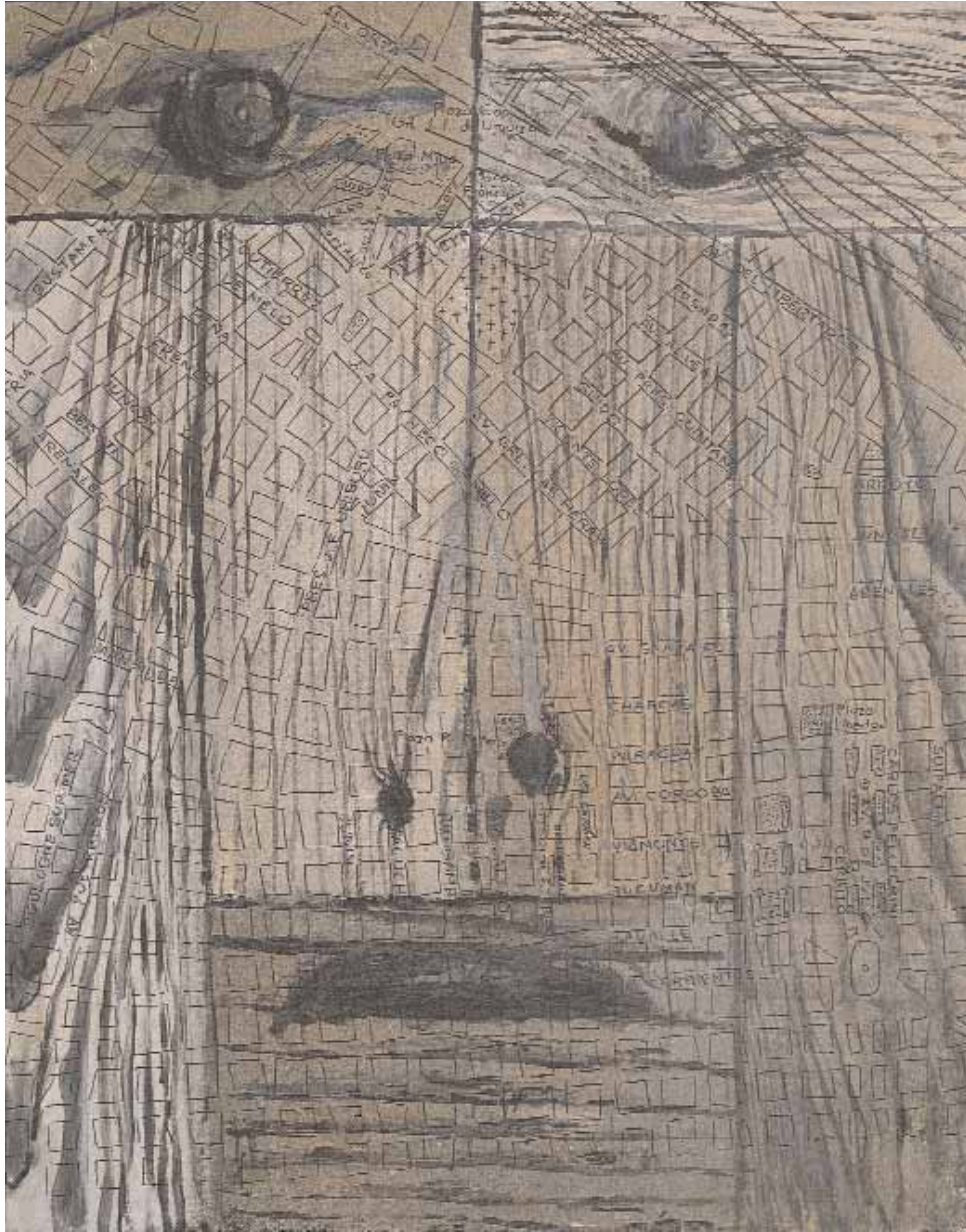




LEÓN FERRARI

Planta, 1980
Heliografía
100 x 100 cm

A fines de la misma década **Guillermo Kuitca** comienza a pintar una serie de mapas y planos de ciudades en una operación compleja que parece contradecir la distancia entre diferentes códigos de representación, entre objetividad y emotividad, naturaleza y artificio. En *Buenos Aires sobre "Mullah" de Gilbert and George* la subjetividad del artista aparece asomando en la intersección de dos imágenes ajenas y dos códigos supuestamente imposibles de conciliar. **Jorge Macchi** plantea en su obra *Buenos Aires Tour* (2004) el lugar físico del azar en relación con el orden de la planificación urbana. Tras hacer estallar un vidrio sobre el plano de Buenos Aires, registró y luego siguió los itinerarios que las rajaduras de aquél le dictaron sobre el mapa. Su instalación incluye ese registro y una colección de objetos relativos a su experiencia de *flâneur* extraviado, guiada por el rumbo que le dictó el azar del vidrio roto. *Política socio-económica mundial hecha simple*, de **Tamara**



GUILLERMO KUITCA

*Buenos Aires sobre "Mulah" de Gilbert
and George, 1987*
Acrílico sobre tela
160 x 120 cm



JORGE MACCHI

Buenos Aires Tour, 2004
Concepto e imágenes: Jorge Macchi
Textos: María Negroni
Sonidos: Edgardo Rudnitzky
Diseño gráfico: Mario Gemín
Diseño de CD-ROM: Gustavo Romano
Edición numerada y firmada: 15/100. Turner,
Madrid, 2004
Adquisición gracias al aporte de Miguel
Menegazzo-Cane, 2004



TAMARA STUBY

Política socio-económica mundial hecha simple,
1997-2007
Pizarrón pintado con borradores y tizas
etiquetados con banderas
101 x 148 cm

Stuby, es una obra abierta a la intervención del público. Remite al universo escolar (planisferio, pizarrón, tizas y borradores, banderitas) para proponer al espectador un juego difícil: trazar sobre ese soporte de convenciones en apariencia inamovibles unas relaciones nuevas, un orden mundial cualquiera, fruto de la inspiración del momento.

La intervención de **Graciela Taquini** en el ascensor de la sala –espacios claustrofóbicos si los hay, los ascensores– apunta a los métodos más actuales de control, medición y vigilancia de cada centímetro del planeta. La información proporcionada por los satélites y codificada por la red de Internet ha llevado el registro cartográfico a niveles insospechados de precisión y hasta de identificación de la imagen con el sujeto representado. Taquini invita a la paranoia del espectador tensando la percepción de los alcances terroríficos de la tecnología puesta al servicio de ordenar, vigilar, controlar: una vieja y siempre vigente aspiración de la modernidad tecnológica. **Lux Lindner**, en cambio, apunta al corazón de la confianza del hombre en la exactitud de la medición y la precisión tecnológica, reduciéndola al absurdo. Ha construido un aparato de medición topográfica cuya única función (morboza) es medirse a sí mismo. Pone un diseño limpio y claro, que responde al vocabulario del dibujo industrial, al servicio de nada. Una operación inquietante, que roza la melancolía.



GRACIELA TAQUINI

Border Line, 2007

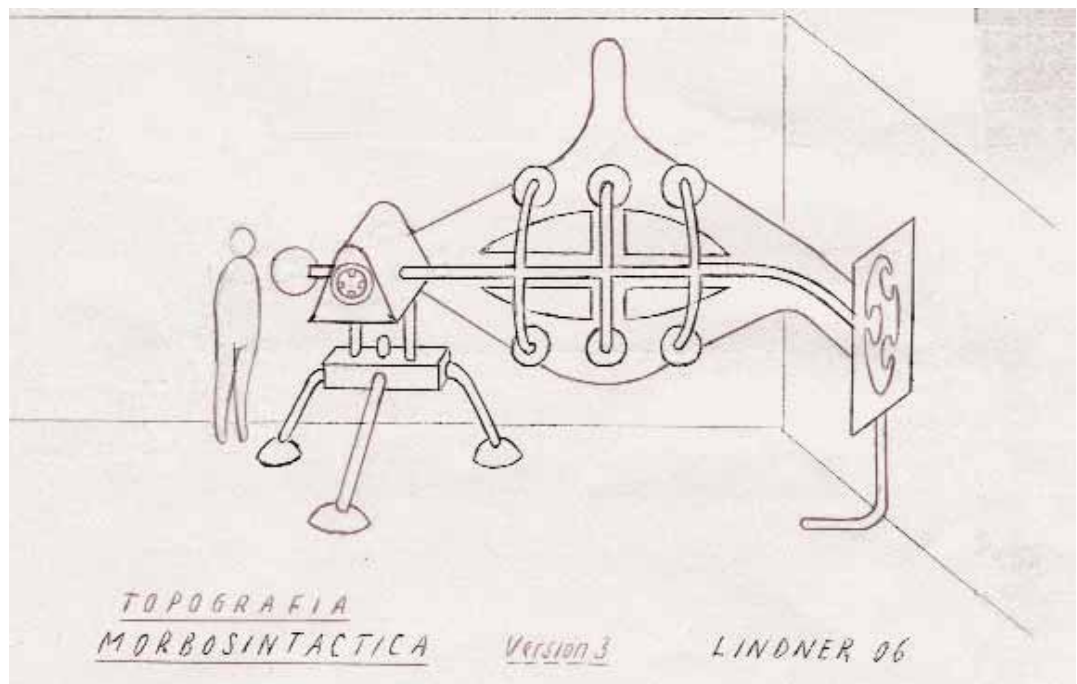
Videoinstalación interactiva en ascensor, monitor de plasma color, sensores, computadora, reproductor de DVD, parlantes

LUX LINDNER

Topografía morbosintáctica (boceto), 2006

Tela y madera

Medidas variables



UTÓPICAS

Hay ciudades surgidas del deseo y de la imaginación de los artistas, que no tienen referentes concretos fuera de su propia representación. A veces construidas como proyectos de evasión, a veces como ironía o crítica política, otras surgidas del dolor que produce la distancia, la muerte o el exilio. Sobre el fin de la Segunda Guerra Mundial **Xul Solar** pintó una serie de ciudades, todas diferentes, que podrían pensarse a medio camino entre la metaforización en clave urbanístico-fantástica de la angustia y la construcción de refugios nuevos y estafalarios para la esperanza. Tal vez más cerca del primer caso haya que ubicar *Ciudad y abismos*. Las obras que **Adolfo Nigro** realizó a su arribo a Buenos Aires señalan también un momento de crisis. Fueron años duros (llegó desde Montevideo en 1975), de golpes de Estado, represión y terror. En *Trilce y la ciudad* y *Viaje a Munro* construye unas ciudades propias, íntimas, armadas como un *collage* de claves afectivas y pequeños secretos de duelo y reparación. **Daniel Santoro** imagina en su reconstrucción ideal de la Puerta Sur el aspecto que hubiera tenido la ciudad de Buenos Aires si Perón no hubiese sido derrocado en 1955 y sus proyectos monumentales se hubieran construido. Estos dibujos son bocetos para una película en rodaje, *Zenitram*, que imagina un futuro no muy lejano, sin combustibles fósiles y en guerra por el agua.

La *Ciudad* de **León Ferrari** (2006) es una constelación de sospechosas formas marrones de poliuretano expandido, pobladas de pequeños personajes solitarios. En esta serie León pone en escena otra vez las cuestiones que aparecían en sus heliografías de los años 80: una ausencia de sentido en la relación de los hombres entre sí y con su hábitat, una constatación dolorosa planteada con irreductible sentido del humor.



XUL SOLAR

Ciudad y abismos, 1946
Témpera y acuarela sobre cartón
34,4 x 49 cm



LEÓN FERRARI

Ciudad, 2006
Poliuretano y personajes
75 x 45 x 55 cm



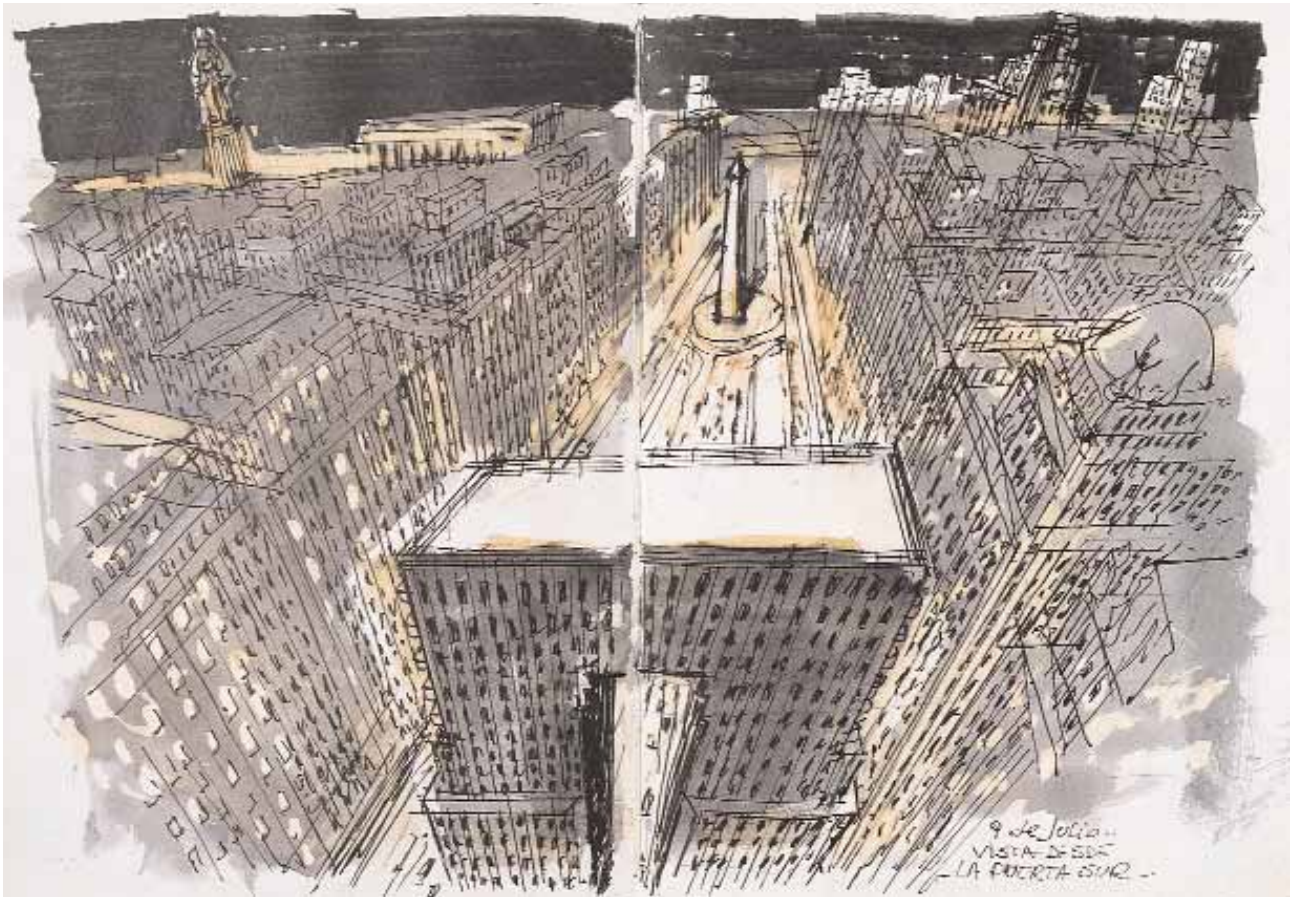
ADOLFO NIGRO

Trilce y la ciudad, 1975
Óleo sobre hardboard
75 x 62 cm



ADOLFO NIGRO

Viaje a Munro, 1980
Collage sobre hardboard
35 x 27 cm



DANIEL SANTORO

Puerta Sur sobre la 9 de Julio
Boceto original para la película *Zenitram*, 2005
Tinta sobre papel
40 x 60 cm



DANIEL SANTORO

Puerta Sur sobre la 9 de Julio
Boceto original para la película *Zenitram*, 2005
Tinta sobre papel
40 x 60 cm



PÍO COLLIVADINO

Paseo Colón, 1925
Óleo sobre tela
83 x 72 cm

BUENOS AIRES, METRÓPOLIS MODERNA

Desde las últimas décadas del siglo XIX, Buenos Aires creció y se transformó a un ritmo tan vertiginoso que por momentos es posible imaginarla como una gran obra en construcción. Las formas que adoptó la transformación de la “vieja aldea” en una de las más importantes metrópolis de América no fueron tan espontáneas ni improvisadas como puede suponerse en una ciudad que llegó a quintuplicar su población en apenas veinte años. La ciudad fue creciendo en un espacio regido a priori por la extensión de la cuadrícula rigurosa que había caracterizado la fundación española, en la cual se diseñaron grandes parques para la recreación pública y el ocio urbano (Gorelik). Las formas de sociabilidad que dieron vida y carácter a esos nuevos barrios, los modos de habitar esa grilla que se dibujaba sobre la

PÍO COLLIVADINO

Puente Victorino de la Plaza, 1920
Óleo sobre tela
74 x 100,5 cm



pampa como una abstracción sobre una hoja de papel, fueron construyendo la historia cultural de Buenos Aires, en sus intersecciones con la economía y la política. Así fue creciendo la “ciudad vivida”, imprevisible, que fue proliferando en los intersticios de las planificaciones urbanas.

Hasta los años previos a los festejos del Centenario, en 1910, esa Buenos Aires en constante transformación no representó un tema de interés para los artistas plásticos. La fotografía, en cambio, acompañó de cerca, registró y hasta participó de la modernización de la ciudad. Aun cuando en buena medida esas fotografías hayan sido producidas con fines ajenos al interés estético (registros del Ferrocarril, la CHADE, etc.), resulta evidente en muchos casos la mirada del fotógrafo enfocando, componiendo, construyendo nuevas formas de belleza con las maquinarias, establecimientos fabriles o barrios de inmigrantes. **Luis Priamo** ha dedicado su esfuerzo, desde hace décadas, al rescate, preservación y publicación de archivos fotográficos de nuestro país. Con él hemos discutido largamente acerca del carácter de estas representaciones. Más allá de la fascinación hipnótica que producen esas fotografías antiguas, que se nos aparecen como una *presencia real* de la ciudad ausente, es posible encontrar en ellas un plus estético, aquel que las transfigura y las aparta del carácter de mero documento.

La novedad que introdujo **Pío Collivadino** con sus paisajes suburbanos en la primera exposición del grupo *Nexus* (1907) fue la invención de un tema inédito en Buenos Aires bajo una aparente ausencia de tema. Nadie había *visto ni sentido* (en palabras de José León Pagano) esos barrios como motivos dignos para un cuadro al óleo. Collivadino llevó al centro los viejos y nuevos bordes sin historia ni encanto, lugares de la ciudad que se vendían a bajos precios, con calles de barro; los rieles y usinas, los silos del puerto, los puentes. La mirada de Collivadino es siempre descentrada, se fija en aquellos aspectos más cambiantes y dinámicos de la ciudad y, si bien en algunas obras campea cierta melancolía por las formas de vida y los barrios que se perdían merced al asfalto o la iluminación eléctrica, en muchas otras –como las que se exhiben aquí– puede palpase una celebración del progreso y la modernización.

Pero no todo fue celebración. Las imágenes críticas fueron, ante todo, reproducibles. Grabados e ilustraciones en revistas anarquistas y socialistas como *Ideas y Figuras* y la *Martín Fierro* de 1904 (en las que colaboró Martín Malharro), *La Vanguardia*, *La Protesta*, *Claridad*, entre otras, fueron el modo privilegiado de difundir obras cuyo objetivo era despertar la conciencia política de los trabajado-



AQUILES BADI

Buenos Aires 1936, 1936
Óleo sobre tela
51 x 63 cm

res urbanos. **Guillermo Facio Hebecquer** produjo poco después de la gran crisis del 30 su serie de litografías llamada *Buenos Aires*, intensamente crítica y a la vez novedosa en términos formales. *Calle Corrientes* es el más impactante de los grabados de la serie. La figura desnuda a escala monumental se recorta sobre una notable composición nocturna en la que se multiplican y encandilan “las luces del centro”.

En su obra de 1932, **Horacio March** pinta la figura melancólica de un desocupado en un banco del paseo Colón. La intención crítica aparece más moderada, en tanto cobra protagonismo el clima sereno y triste de su composición del paisaje urbano.

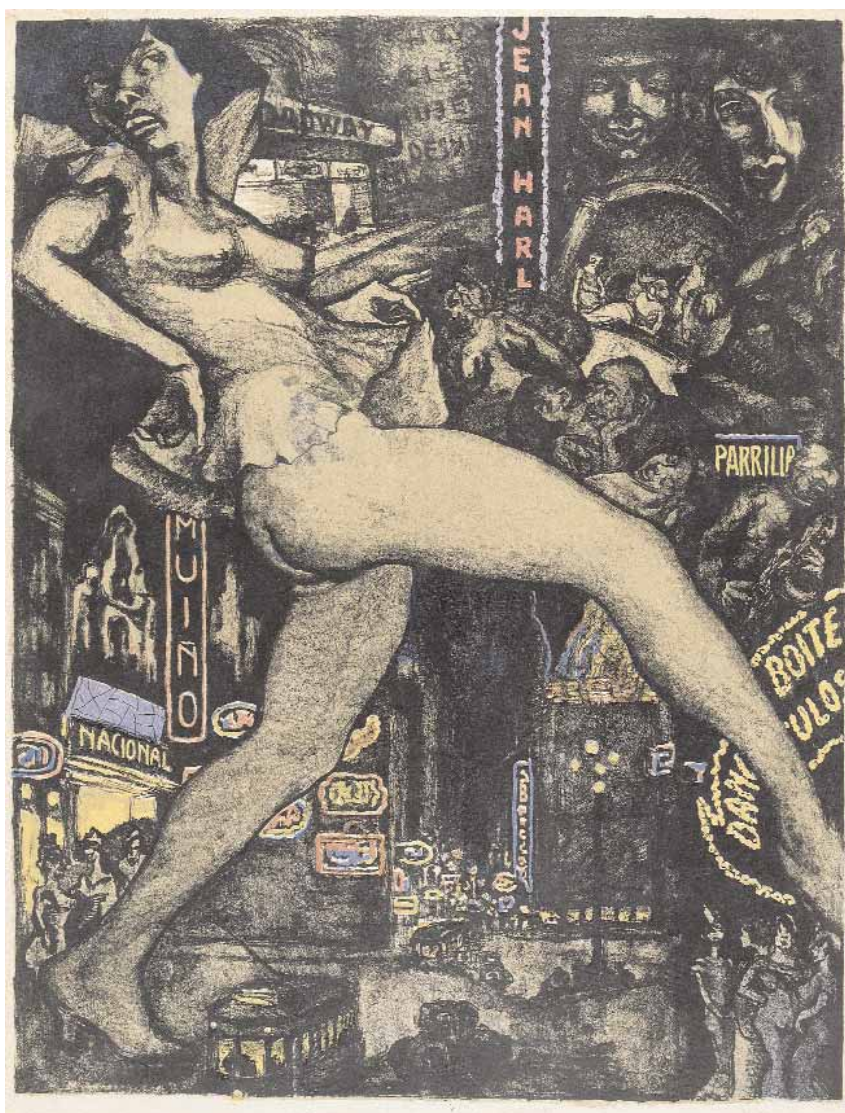
En 1936 –año de la conmemoración del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires– se ensanchó la calle Corrientes y se construyó el Obelisco, una presencia que llegaría a ser emblemática de la ciudad. Una vez más –como cuando se abrieron las diagonales– se demolió una línea entera de viejas edificaciones, a la par que se excavaba el túnel para el subterráneo. La conmoción que produjo semejante

emprendimiento en el corazón de la ciudad fue captada por **Aquiles Badi** en *Buenos Aires 1936*, una pintura que presenta el descalabro arquitectónico en un estilo de formas depuradas, que roza la abstracción. La ausencia total de figuras humanas hace que el panorama tenga un clima de ruina más que de proyecto. Ese mismo año se instalaban definitivamente en la Argentina **Horacio Coppola** y **Grete Stern**. Su llegada marca un punto de inflexión en la historia de la fotografía como lenguaje artístico. Coppola recibió un encargo del intendente Mariano de Vedia y Mitre para hacer un libro fotográfico de la ciudad. A esa serie pertenecen las tres fotografías que se presentan aquí, que muestran diferentes aspectos de su mirada modernista: un altísimo punto de vista, en *Un día en Buenos Aires*, le permite construir un amplio panorama que preserva, sin embargo, cierto intimismo en los detalles. En *Obelisco* el contraluz del círculo de hombres a su alrededor tiene algo de ironía surreal, gracias a un enfoque que acentúa la geometría del conjunto. Finalmente, en *Avenida Juan B. Justo al oeste*, Coppola capta la radical monotonía de ese borde de pampa hacia el que la ciudad empezaba a prolongarse. El arroyo Maldonado acababa de entubarse y desaparecía así un paisaje emblemático de las orillas de la ciudad.



HORACIO MARCH

Sin título (desocupado en el Paseo Colón), 1932
Óleo sobre tabla
51 x 61 cm



GUILLERMO FACIO HEBECQUER

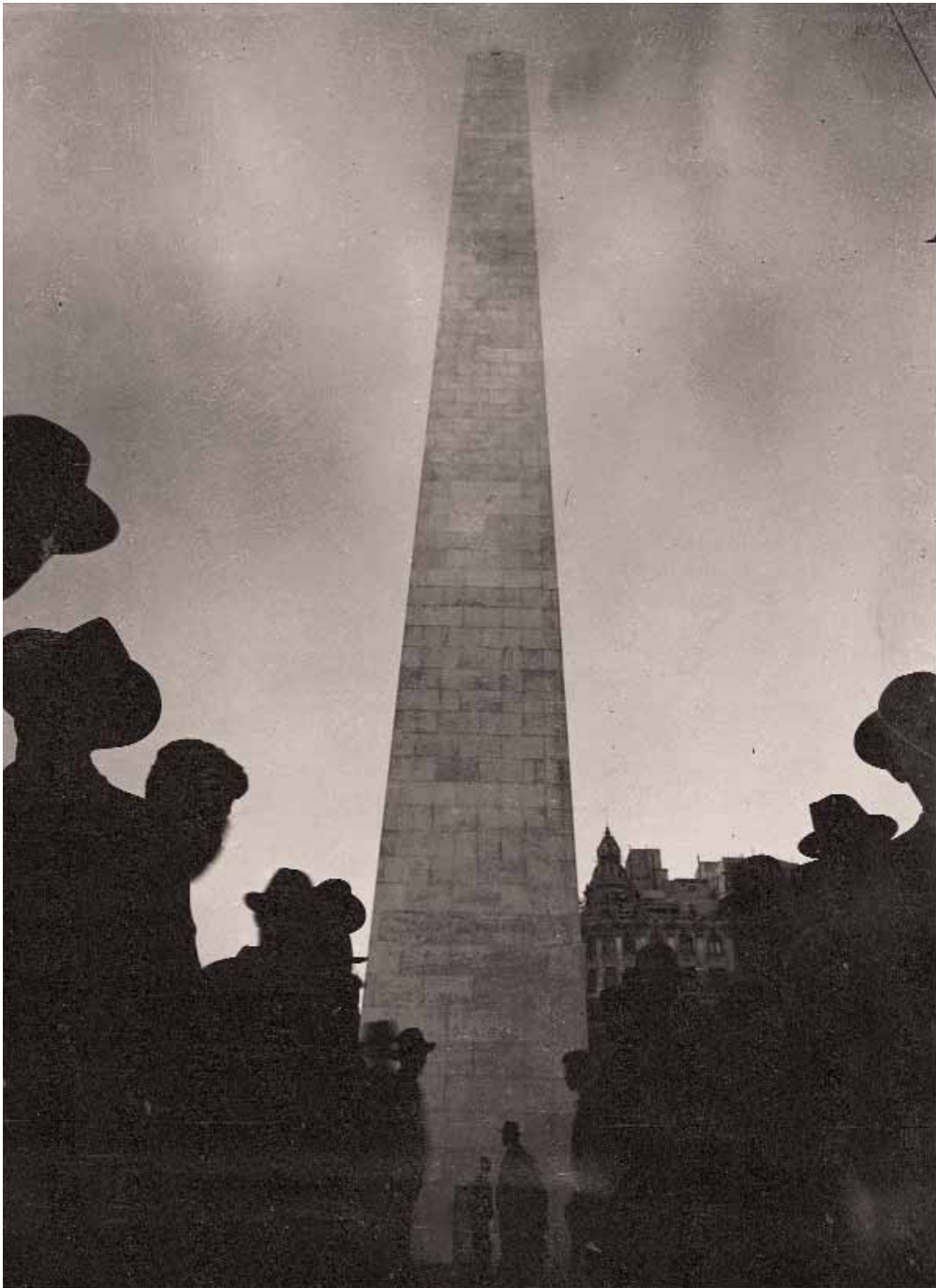
Calle Corrientes, de la serie *Buenos Aires*, ca. 1933
Xilografía color
70 x 50 cm

Las dos fotografías de **Grete Stern**, en cambio, fueron hechas unos años más tarde. *Al fondo*, *Buenos Aires* es casi una composición de geometrías en el plano, que encuentra una armonía despojada en la arquitectura de chapa acanalada. *Iglesia del Santísimo Sacramento* y *Edificio Kavanagh* es una de la extensa serie de fotos de Buenos Aires que Grete realizó en 1951-1952, cuando, a partir de su vínculo con el estudio de arquitectos Kurchan, Ferrari-Hardoy y Bonet, fue invitada a ilustrar un libro sobre la ciudad para la editorial Peuser.



HORACIO COPPOLA

Un día en Buenos Aires, 1936
Gelatina de plata
17 x 28,4 cm



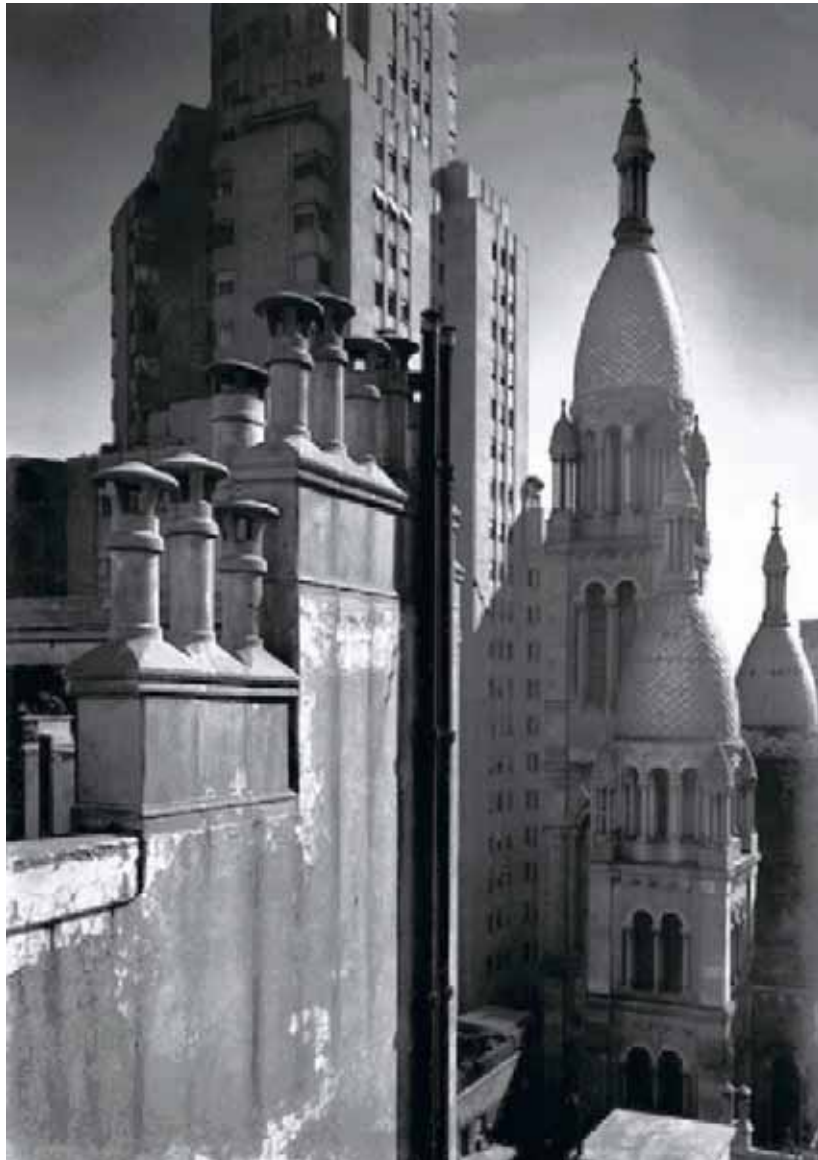
HORACIO COPPOLA

Obelisco, 1936
Gelatina de plata
28,7 x 21,4 cm



GRETE STERN

Al fondo, Buenos Aires, 1946
Gelatina de plata
28,6 x 17 cm



GRETE STERN

*Iglesia del Santísimo Sacramento y Edificio
Kavanagh, Buenos Aires, 1951-1952
Gelatina de plata
28,6 x 20 cm*

DEL CENTRO A LOS BARRIOS

El primer barrio de Buenos Aires en definir un fuerte carácter propio y un perfil decididamente pintoresco fue la Boca. En su documentada historia cultural de este barrio, Silvestri rastrea en el siglo XIX las raíces de un movimiento cultural propio, que llegó a tener en la plástica su formulación visible. En los orígenes del grupo de artistas, bastante heterogéneo, de “pintores de la Boca” se ubica **Alfredo Lazzari**, aun cuando sus paisajes urbanos y rurales no tengan siempre una ubicación precisa en el barrio. Podría decirse que su pintura inaugura una poética del paisaje suburbano alimentada, sin duda, por su aprendizaje de la pintura moderna italiana (*macchiaioli*), pero también –como sugiere Burucúa– sesgada por sus lecturas: Carducci, Pascoli, D’Annunzio. En tablitas de muy pequeño formato representó calles, esquinas y rincones de la ciudad y del suburbio, con el acento puesto en sutiles efectos lumínicos. De los artistas formados por él, **Benito Quinquela Martín** fue el primero en alcanzar fama y reconocimiento. No sólo dedicó su obra a representar el barrio sino que también lo transformó en buena medida. Construyó una imagen típica, puso color a los muros y fue un activo propulsor y benefactor de sus actividades culturales. Pero su obra se distancia mucho del clima que impera en la mayoría de los otros artistas de la Boca, tal vez más cercanos al ambiente intimista y calmo de las pequeñas tablas de Lazzari (que en general eludió el ajetreo del puerto), aunque atentos a las novedades formales de la pintura europea de entreguerras. Ellos imprimieron a sus paisajes urbanos una serenidad que parece volver



ALFREDO LAZZARI

Calle Paseo Colón, 1899
Óleo sobre cartón
8,5 x 14 cm



ALFREDO LAZZARI

La Boca, 1897
Óleo sobre madera
7,5 x 16 cm

la espalda al fragor del trabajo y la vida cotidiana. **Fortunato Lacámara**, en sus estudios de contraluz y sus inusuales puntos de vista, parece poner su atención en construir vínculos entre el interior y la calle. Esto aparece con mayor evidencia en obras como *Desde mi estudio* o *Conventillo de Bachicha*, pero también se adivina tras las persianas cerradas y el humo de las chimeneas en *Sábado inglés*. Líneas netas, planos de color amplios y una organización ordenada en horizontales y verticales se advierten en la obra de **Onofrio Pacenza**, de la cual buena parte estuvo dedicada a la Boca. Pero él también transformó otros barrios en motivo de su pintura. Un ejemplo puede verse en su *Esquina de Flores*. Los paisajes urbanos de **Eugenio Daneri** tienen una paleta cálida y baja, de ocre y grises, que producen un efecto de melancolía. En *Plaza Mitre* y *Calle de la Boca* –su envío al Salón Nacional en 1936– es bien evidente su particular interés por la materia pictórica y las texturas, que lo llevó a ensayar audaces experimentos con el óleo.

No ha habido en Buenos Aires una tradición pintoresca como la de la Boca, aunque –sin llegar a conformar una escena colectiva– otros artistas han establecido vínculos intensos y duraderos con su barrio. Es el caso de **Marcia Schwartz** en los años 80 en el Abasto, donde vivió luego del exilio en Barcelona. Los camiones, los patios con macetas, el edificio del mercado abandonado, los conventillos, las vecinas fueron el centro de interés a partir del cual recompuso sus lazos con la ciudad.

En la construcción de ciertos tópicos urbanos –la intimidad de los barrios y conventillos, las calles adoquinadas y plazas arboladas de los suburbios– aparece otra vez el problema del paso del tiempo: una cierta melancolía frente a lo que se sabe de antemano condenado a desaparecer en una ciudad que se transforma, y la urgencia por capturar su alma antes de que “todo cambie”.



EUGENIO DANERI

Plaza Mitre, 1923
Óleo sobre *hardboard*
35,5 x 50 cm



EUGENIO DANERI

Calle de la Boca, 1936
Óleo sobre tela
84 x 89 cm



ONOFRIO PACENZA

Esquina de Flores, 1931
Óleo sobre tela
80,5 x 86 cm



ONOFRIO PACENZA

Suburbio, ca. 1955
Óleo sobre cartón
35 x 45 cm



MARCIA SCHVARTZ

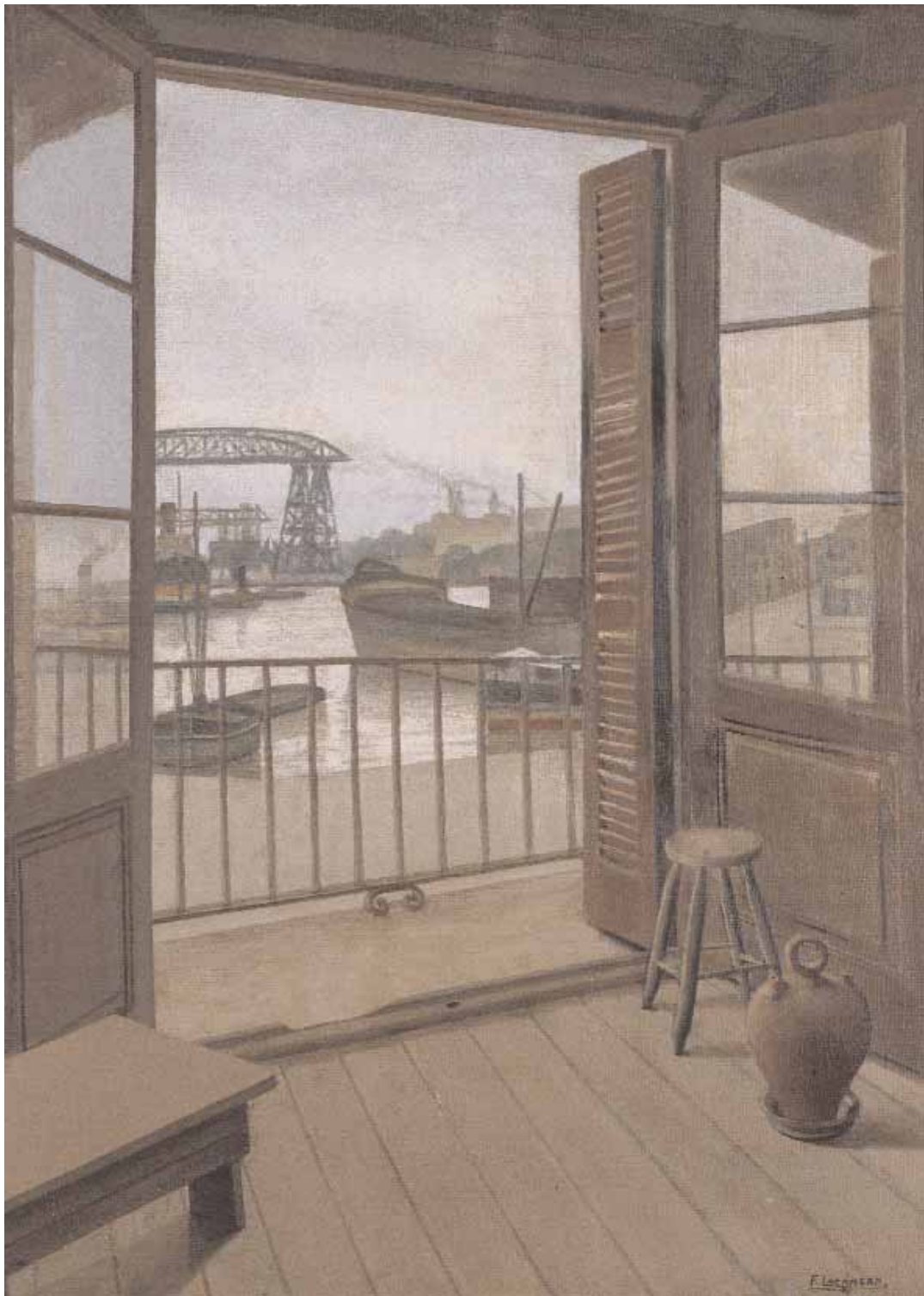
Abasto, 1985
Técnica mixta sobre tela
115 x 130 cm



FORTUNATO LACÁMERA

Conventillo de Bachicha, 1928
Óleo sobre cartón
69 x 70 cm

Sábado inglés, ca. 1940
Óleo sobre cartón
59,5 x 47 cm



FORTUNATO LACÁMERA

Desde mi estudio, 1929?
Óleo sobre tela
104 x 76 cm

EMERGENCIA Y CAÍDA DE UN PAISAJE INDUSTRIAL.

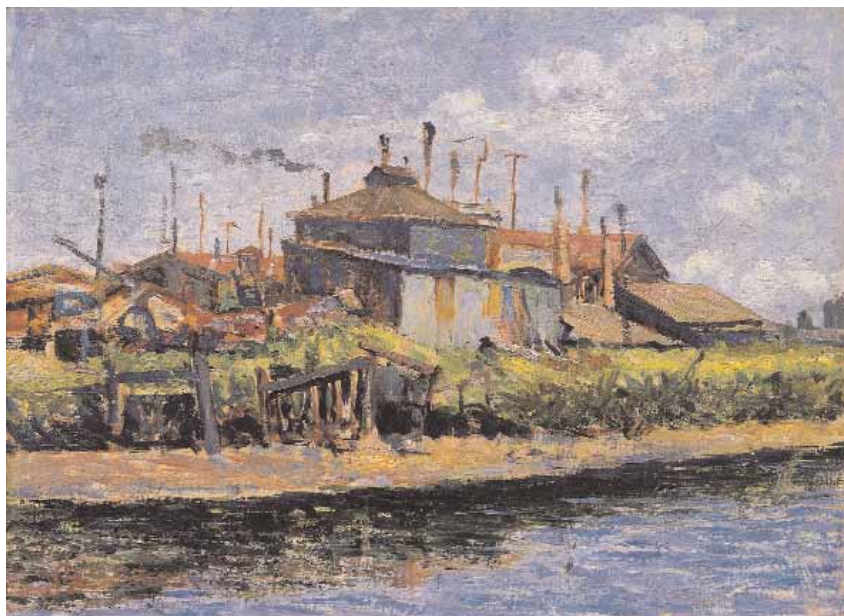
EL BORDE DEL RIACHUELO

Si es posible hablar de un “paisaje industrial” en las imágenes de Buenos Aires, éste se concentra en el puerto y las márgenes del Riachuelo, en las obras de construcción de dársenas y puentes, en las usinas, fábricas y frigoríficos, los silos y el trabajo portuario. Éstos fueron motivos frecuentes en los paisajes urbanos de **Pío Collivadino** desde su regreso a Buenos Aires, a comienzos del siglo XX. Un buen ejemplo es la *Super Usina Puerto Nuevo*, enfocada lateralmente, a medio construir, con los andamios rojos brillando al sol, reflejados en las aguas de la flamante dársena para buques de gran calado del puerto nuevo.

En óleos de grandes dimensiones, con importantes empastes y colorido intenso, **Quinquela Martín** dedicó prácticamente toda su obra a crear una imagen, que se volvería ineludible, de la intensa actividad del puerto, un mundo de estibadores, barcos, grúas y muelles.

Cuando **Alfredo Guttero** regresó a Buenos Aires tras su largo periplo europeo (en 1927), traía consigo el aprendizaje de los nuevos realismos de entreguerras y la pintura metafísica. Sus primeras imágenes de Buenos Aires revelan, en el impacto de su reencuentro con la ciudad, una mirada valorativa sobre la nueva arquitectura portuaria y sus posibilidades plásticas (Constantin). Tanto en su *Molino “El Porteño”*, que presentó al Salón de 1927, como en los *Silos* que se exhiben aquí, la geometría de las edificaciones es transformada por el artista en materia de unos paisajes industriales de pétrea fijeza. La figura humana, apenas visible en pequeñas siluetas en el primer plano, se minimiza para otorgar monumentalidad a las masas arquitectónicas.

La Boca ya no es hoy un barrio de trabajadores orgullosos de su identidad y con esperanzas de progreso económico, sino que se ha vuelto, por un lado, un centro de atracción turística y, por otro, un depósito empobrecido de ruinas industriales, silos demolidos o transformados en restaurantes y galpones en ruinas. **Félix Eleazar Rodríguez** ha dedicado buena parte de su obra como grabador y dibujante a la carbonilla (en formatos monumentales) a representar, siempre en blanco y negro, las formas de ese paisaje industrial obsoleto. En 1997 **Gabriel Salomón** comenzó a trabajar en una serie de obras que llamó *Humo*, en la que puede advertirse su recuperación de la memoria de un pasado industrial que –precisamente– se hizo humo en los avatares de la historia reciente de la Argentina. Sus *Torres* son grandes chimeneas de zinc que se erigen como fantasmas o monumentos de algo que ya no son, despojadas de su función, pero potentes en su forma.



ALFREDO LAZZARI

Margen del Riachuelo, 1938
Óleo sobre cartón
25 x 35 cm

Hace ya mucho que las aguas del Riachuelo se volvieron venenosas y malolientes, saturadas de desechos y vertederos industriales. En su obra reciente **Juan Ranieri** aborda la problemática del Riachuelo contaminado, tomando un punto de vista cenital que le permite el distanciamiento de un enfoque casi cartográfico, como en *No bañarse, no pescar, no mirar en el Riachuelo* (2006).

En 1968, cuando todavía no había ni asomo de una conciencia pública respecto de la grave amenaza ecológica que significan la deforestación y la contaminación de las aguas, **Nicolás García Uriburu** tiñó de verde, sin pedir permiso, las aguas del Gran Canal de Venecia. Experiencia temprana de *land art*, ése sería el punto de partida para una larga y sistemática serie de intervenciones estéticas de gran eficacia simbólica, coloreando las aguas y las fuentes de grandes capitales: era allí donde más visible se volvía su gesto y desde donde siempre se han tomado las decisiones más destructivas a nivel planetario. En 1999 logró –paradoja trágica– que varias empresas contaminantes auspiciaran su coloración del Riachuelo en colaboración con *Greenpeace*. De cada una de estas acciones preserva botellas, fotos, textos que permiten evocarlas sin que se desactive su señalamiento.



ALFREDO GUTTERO

Silos, ca. 1928
Óleo sobre tabla
32,5 x 42,5 cm



PÍO COLLIVADINO

Super Usina Puerto Nuevo, 1946
Témpera sobre papel
71 x 97 cm



BENITO QUINQUELA MARTÍN

Sol en la Boca, ca. 1925
Óleo sobre tela
73 x 93 cm



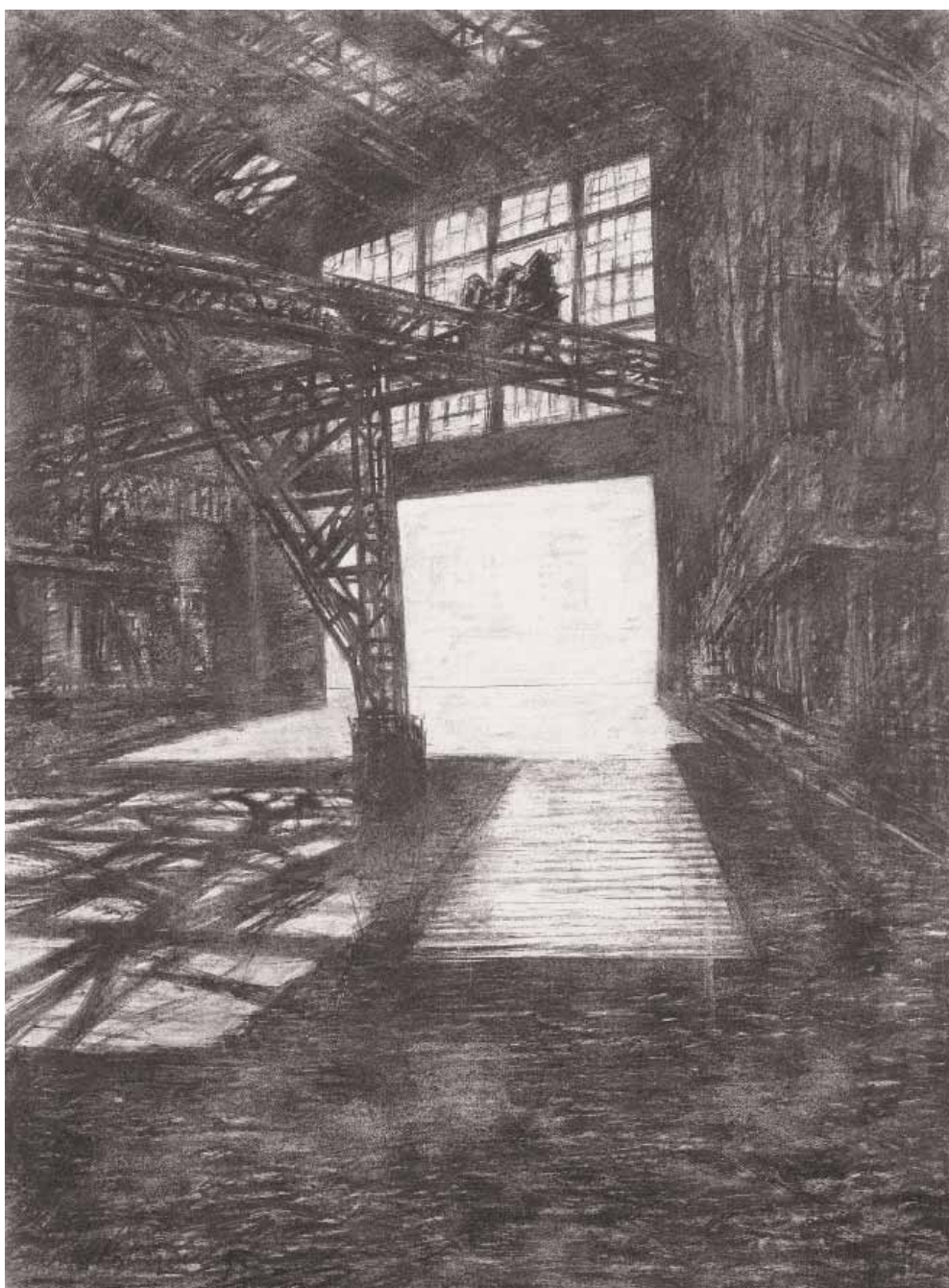
BENITO QUINQUELA MARTÍN

Escena de puerto, ca. 1928
Óleo sobre tela
73 x 94 cm



GABRIEL SALOMÓN

Chimeneas, 2002-2006
Zincado sobre hierro galvanizado
225 x 55 cm (diámetro de la base)



FÉLIX E. RODRÍGUEZ

Galpón de chatarra, 1995
Carbonilla sobre tela
200 x 150 cm



JUAN RANIERI

No bañarse, no pescar, no mirar en el Riachuelo,
2006
Técnica mixta
150 x 190 cm



NICOLÁS GARCÍA URIBURU

Coloración Uriburu 7 / Empresas contaminantes auspician, 1999
Botella firmada y fechada con agua coloreada

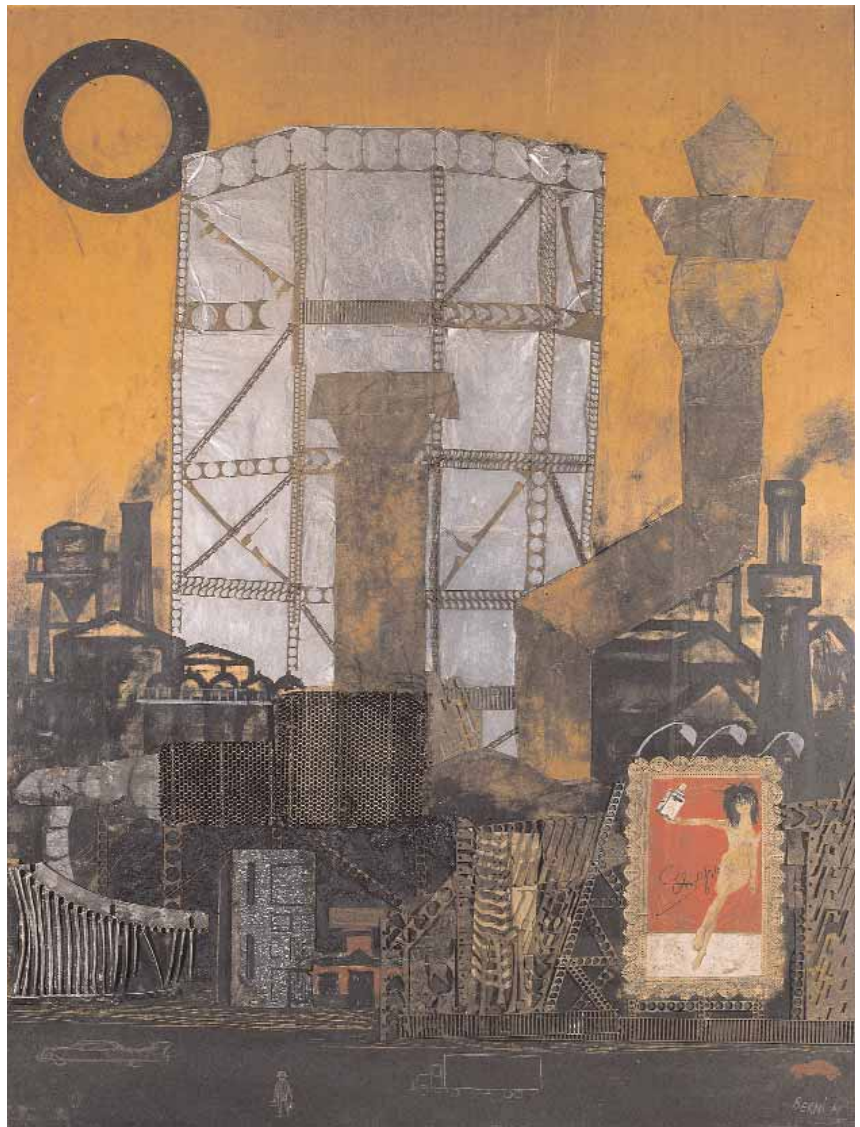
VILLA MISERIA

A fines de los años 50 **Antonio Berni** empezó a trabajar sistemáticamente en el problema que significaba tomar como sujeto de su producción la vida en las villas miseria, el cinturón de pobreza extrema que se expandía en los bordes de la ciudad y nadie quería ver. Para un artista que rechazaba los postulados del realismo socialista, enrolado en búsquedas formales modernistas, pero que seguía creyendo firmemente en la función social del arte y en la necesidad de tomar partido por los más necesitados, el desafío era fuerte. *Villa Piolín* es una obra anterior a la serie



ANTONIO BERNI

Villa Piolín, 1958
Óleo sobre tela
108 x 79 cm



ANTONIO BERNI

Juanito lleva la comida a su padre peón metalúrgico, 1961
Óleo y collage sobre madera
210 x 155 cm

de collages y grabados en los que maduró su propuesta, tomando el punto de vista de su personaje Juanito Laguna. En esa pintura Berni transfigura con grandes pinceladas de color las formas del caserío miserable en el plano. Pero la operación que realiza en sus collages es más compleja: se apropia de los materiales de desecho, chapas, juguetes rotos, cartones, para construir su imagen, pero a su vez para que esos objetos *estén allí*, mostrándose a sí mismos, aliviados de retórica pero impactando y conmoviendo al espectador desde diversos flancos.

Adentrarse en la barriada más humilde, tomar una perspectiva “de adentro hacia afuera”, evitar la mirada pintoresquista o superficial no es un desafío menor para aquellos artistas que, sobre todo después de la crisis de 2001, se comprometen a encararlo. **Cristina Fraire** ha trabajado largos años retratando familias, capturando aspectos poco visibles para el universo “no villero” de la vida cotidiana, las casas, las calles de la pobreza más extrema, en imágenes que parecen tender puentes entre dos mundos peligrosamente escindidos.



CRISTINA FRAIRE

De la serie *Donde la ciudad se interrumpe*, 2001
Gelatina de plata
50 x 60 cm

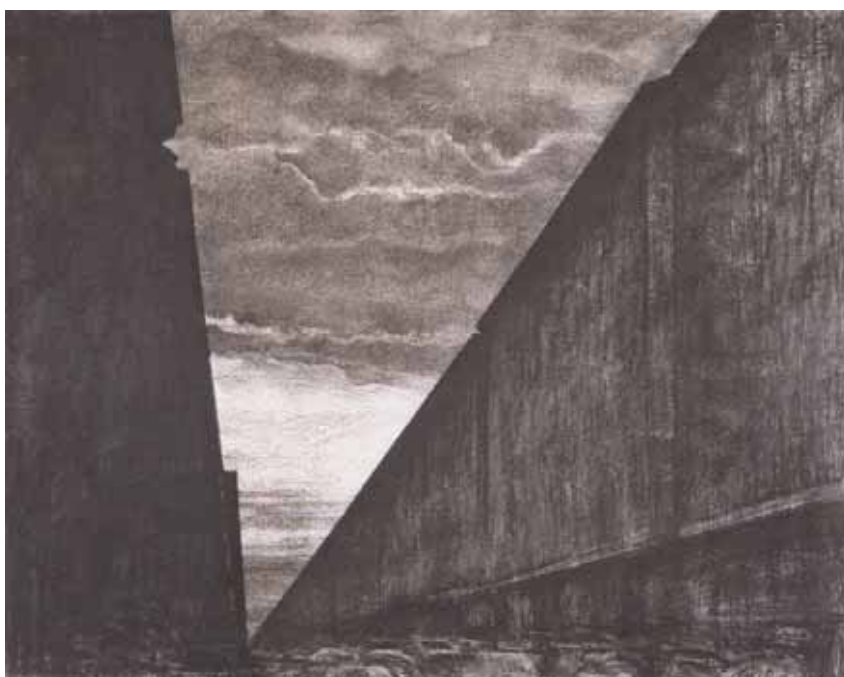


CRISTINA FRAIRE

De la serie *Donde la ciudad se interrumpe*, 2001
Gelatina de plata
50 x 60 cm

LA CIUDAD VIOLENTA

A partir de diciembre de 2001, Buenos Aires sufrió una transformación violenta y, en muchos aspectos, duradera. En un primer momento fueron las batallas: la plaza de Mayo y el Congreso fueron escenarios de gigantescos enfrentamientos entre la policía y una insurgencia popular que involucró prácticamente a toda la población. Después vinieron las interminables filas de carritos de cartoneros, persianas bajas, fábricas y negocios cerrados, ahorristas furiosos apiñados frente a los bancos, recesión, desconcierto. Para muchos, sin embargo, no era la primera vez que la ciudad se convertía en un campo de batalla o escenario de la protesta. Los movimientos de derechos humanos y los jubilados tenían una larga historia de reclamos en la plaza y en las calles, y las artes plásticas participaron de diversos modos en la visibilidad de esas manifestaciones. Aun dentro de los circuitos tradicionales, se han producido en los últimos tiempos imágenes que hasta un punto son paisajes urbanos pero también pueden considerarse metáforas de esas nuevas formas de violencia en la ciudad. Metáforas de encierro, desesperanza o fracaso, de violencia o indiferencia aparecen en una serie de obras que obliteran el espacio de la representación: siniestros muros en fuga en la inquietante *Diagonal Norte*



FÉLIX E. RODRÍGUEZ

Diagonal Norte, 2000
Carbonilla sobre tela
108 x 135 cm



de **Félix Rodríguez**, o la agobiante regularidad de ventanas y acondicionadores de aire en una inmensa pared gris de *Oficinas*, de **Karin Godnic**. Una interminable serie de persianas cerradas en *Siesta Argentina*, de **Facundo de Zuviría**, o edificios alambrados en las fotos intervenidas de **Diana Dowek**, puertas blindadas cubiertas de *graffiti* o una serie de siluetas colgando sobre los muros descascarados del albergue Warnes en dos notables fotos de **Juan Travnik**.

Graciela Sacco, **Fermín Eguía** y **Tomás Espina** trabajan a partir de fotos periódicas de los enfrentamientos callejeros. Sacco amplía esas fotos y las imprime sobre tabloncitos, fragmentándolas pero a su vez connotándolas. Tomás Espina, por su parte, toma esas fotos del diario y las amplía a inmensos tamaños para pintarlas con pólvora. Sus obras no sólo hacen visible la guerra, sino que también huelen a ella.

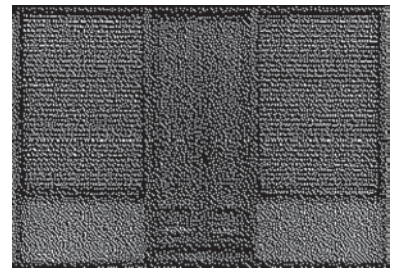
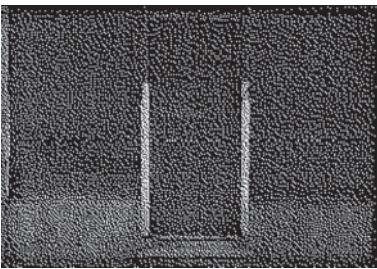
KARIN GODNIC

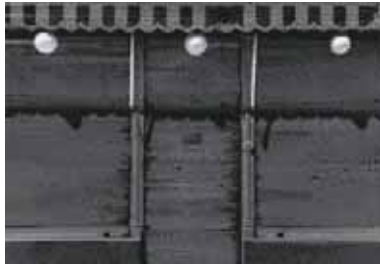
Oficinas, 2006
 Acrílico sobre tela
 110 x 140 cm

Páginas siguientes:

FACUNDO DE ZUVIRÍA

De la serie *Siesta argentina*, 2003
 Instalación fotográfica
 36 obras de 24 x 30 cm

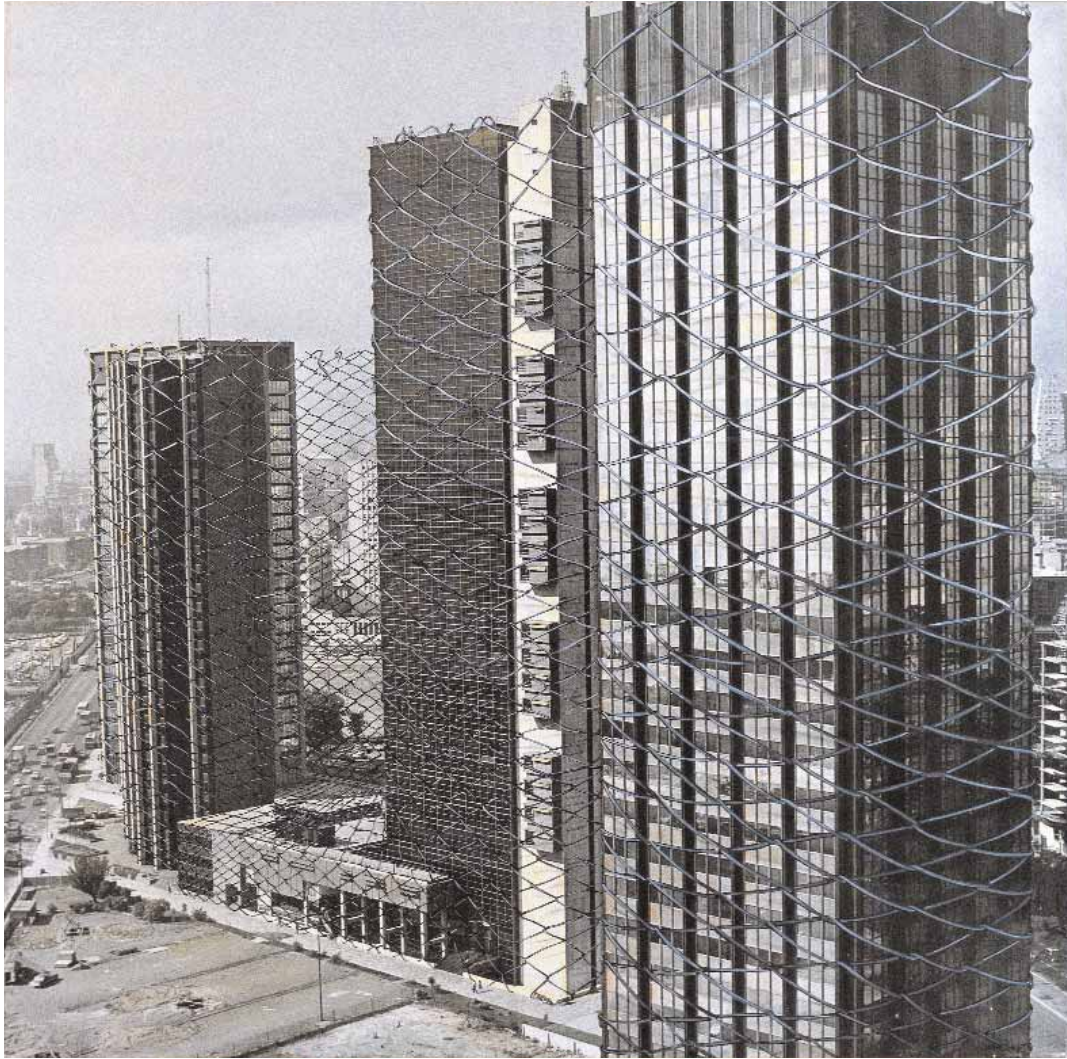






JUAN TRAVNIK

Buenos Aires, 1985, 1985
Copia gelatina-bromuro de plata
45,5 x 45,5 cm



DIANA DOWEK

Arquitectura fantástica, 1980
Fotografía intervenida
120 X 120 cm



TOMÁS ESPINA

Humo, 2006-2007
Pólvora sobre tela
350 x 600 cm



JUAN TRAVNIK

Lloyds Bank. Buenos Aires, 2003, 2003
Copia c.
60 x 120 cm



GRACIELA SACCO

De la serie *Cuerpo a cuerpo* (detalle), 1996-2000
Heliografía sobre palos
170 x 170 cm

EL ARTE Y LA CALLE

Son numerosos los artistas que en las últimas décadas se han volcado a producir acciones estéticas en las calles acompañando los movimientos de derechos humanos y los reclamos populares. Manifestaciones efímeras de las cuales sólo quedan registros fílmicos y fotográficos, su lugar es la calle; no parece buena idea incluir esos registros equiparándolos con otras obras que sí están pensadas para las paredes de una sala de exposiciones. Sin embargo, esas acciones estéticas han producido y producen modificaciones, hitos y señalamientos en el espacio urbano que no pueden ser soslayados si se pretende una reflexión sobre los vínculos arte-ciudad en la escena contemporánea.

La presencia de un punto de venta de libros hechos a mano por la cooperativa de trabajo **Eloísa Cartonera** produce, sin embargo, un cruce peculiar entre la sala de exposición y la calle. Allí donde se instala para vender sus ediciones de libros/objeto únicos, realizados con cartones recogidos en la calle y pintados a mano, realiza una acción estético-política en la que participa quien escribe, quien cartonea, quien imprime y encuaderna, quien dibuja, quien compra un libro y lo lee.

ELOÍSA CARTONERA

Cooperativa de trabajo
Puesto de venta de libros hechos a mano



Suburbio

MARCELINO SAN ARROMÁN

La bajada de Santa Lucía o La calle larga de Barracas, 1843
Óleo sobre tela
75,5 x 93,5 cm





EDUARDO SÍVORI

Calle Centroamérica - Recoleta, 1878
Acuarela sobre papel
22 x 28,5 cm

Más allá o más acá de los límites dibujados en las planificaciones urbanas, la ciudad prolifera en sus bordes. Avanza sobre la pampa y ésta entra en la ciudad. Como una orilla, el suburbio se transforma con el ritmo de un oleaje incesante, y la cultura se enriquece para tomar nuevas formas allí, lejos del centro. Ese espacio, donde la ciudad se hace campo y viceversa, constituye un mundo efímero y cambiante, casi inasible como paisaje por su misma precariedad. Lugar de asentamientos provisorios y rápidas transformaciones, de especulaciones inmobiliarias y proyectos fantasiosos, el suburbio es lugar por excelencia de la ciudad efímera, fugaz (Liernur).

El paso del tiempo transfigura, sin embargo, ciertos paisajes apacibles en cuanto se los confronta con lo que *sabemos* de los sitios que representan. *La bajada de Santa Lucía*, por ejemplo (que un restauro reciente permitió atribuir a **Marcelino San Arromán**), presenta una imagen de 1843 de la actual avenida Montes de Oca –que entonces era llamada la Calle Larga de Barracas–, la cual, además de ser una importante vía de acceso a la ciudad desde el entorno rural, estaba bordeada de quintas elegantes y fue escenario de festejos populares, como las fogatas de San Pedro y San Pablo (Braccio). La *Calle Centroamérica* pintada por **Eduardo Sívori** antes de su viaje a Europa era la avenida Pueyrredón a la altura del barrio de Recoleta, un borde que también aparece en las obras de **Coppini** y **Lazzari**. Paisajes rurales con nombres de avenidas céntricas, barrios elegantes que



ALFREDO LAZZARI

Calle Las Heras, 1898
Óleo sobre madera
9,5 x 22 cm



ALFREDO LAZZARI

Calle Suárez, 1902
Óleo sobre madera
12 x 24 cm



FAUSTO ELISEO COPPINI

Bajo de la Recoleta, primer tercio del siglo XX
Óleo sobre tela
26,5 x 48,5 cm



ENRIQUE POLICASTRO

El bajo Flores, 1941
Óleo sobre cartón
37,5 x 45,5 cm



SAMUEL RIMATHÉ

Arroyo Maldonado, ca. 1895
Albúmina sobre cartón,
15 x 21,5 cm.



HORACIO COPPOLA

Avenida Juan B. Justo al oeste, 1936
Gelatina de plata
28,7 x 19 cm

fueron alguna vez orilla, estas imágenes capturan el interés, tal vez también nostalgia o extrañeza, en quien ha transitado y conoce los sitios que nombran.

Si la identidad pintoresca de la Boca fue construida en buena medida por sus pintores, el suburbio tiene una invención poética. Fue Borges, a su regreso de Europa, quien “descubrió” en los tangos de Carriego la poesía del arrabal. Un mundo de bravuras orilleras, mujeres desgraciadas y duelos a cuchilladas, donde los gauchos empezaban a transformarse en malevos. Priamo observa que la fotografía del arroyo Maldonado tomada por **Samuel Rimathé** a fines del siglo XIX produce un efecto de extrañeza, reduce el espesor de la leyenda en la *realidad* de la imagen fotográfica. Cuesta imaginar allí el Palermo de Carriego que evocaba Borges, cuando el arroyo Maldonado –entubado– estaba a punto de transformarse en la recta avenida de asfalto que fotografió Coppola apenas construida, en fuga hacia un horizonte pampeano. La evocación del suburbio de Borges parece adoptar la fórmula retórica de la sinécdoque en la obra de **Luis F. Benedit**. Su cuchillo obsoleto, monumental e inútil, establece una interpelación al texto borgeano, evitando la encerrona de la literalidad en la evocación del mito orillero. De muchas maneras, la obra de Benedit aborda estas cuestiones: desnaturaliza los mitos heredados, desarticulando lugares comunes de la cultura.

La mancha urbana no ha dejado de crecer y desbordar los límites de la capital, subsumiendo en el conurbano antiguos pueblos antes aislados, zonas de chacras y quintas de veraneo. Es el caso de Longchamps, donde vive **Juan Andrés Videla**, al sur del Gran Buenos Aires, una de las zonas más castigadas por la crisis económica. Videla toma fotografías al azar, guiado por el ritmo de los semáforos que detienen su marcha tediosa desde y hacia el centro. A partir de ellas trabaja sus dibujos y pinturas buscando pistas, indicios de alguna forma de belleza que le alivie la sensación de sordidez y desencanto iniciales, para construir un paisaje, por ejemplo, del *Camino Negro*.

Las islas del delta del Tigre, antes exclusivo espacio de recreo bien alejado de Buenos Aires, hoy pueden pensarse también como un paisaje suburbano, pero uno especial, con su identidad y tradiciones firmemente arraigadas. Fermín Eguía ha vivido allí y producido una serie de acuarelas de gran sutileza en las que el Tigre se vuelve un paisaje fantástico, un lugar donde todo puede transfigurarse y mostrar algo oculto a los ojos.



LUIS F. BENEDIT

Cuchillos, 1978-1992

Instalación - caja: madera, bronce, plomo y
cuchillo de plata; dibujo: lápiz sobre papel japonés
14 x 34 x 14 cm - 77 x 57,5 cm



JUAN ANDRÉS VIDELA

Calle Londres, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm

Quintana y B. sur Mer, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm

Quintana 364, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm

La zanja, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm



JUAN ANDRÉS VIDELA

Camino Negro, 2006
Óleo sobre tela
106 x 137 cm



FERMÍN EGUÍA

Sin título, 1997
Acuarela sobre papel
30 x 47 cm

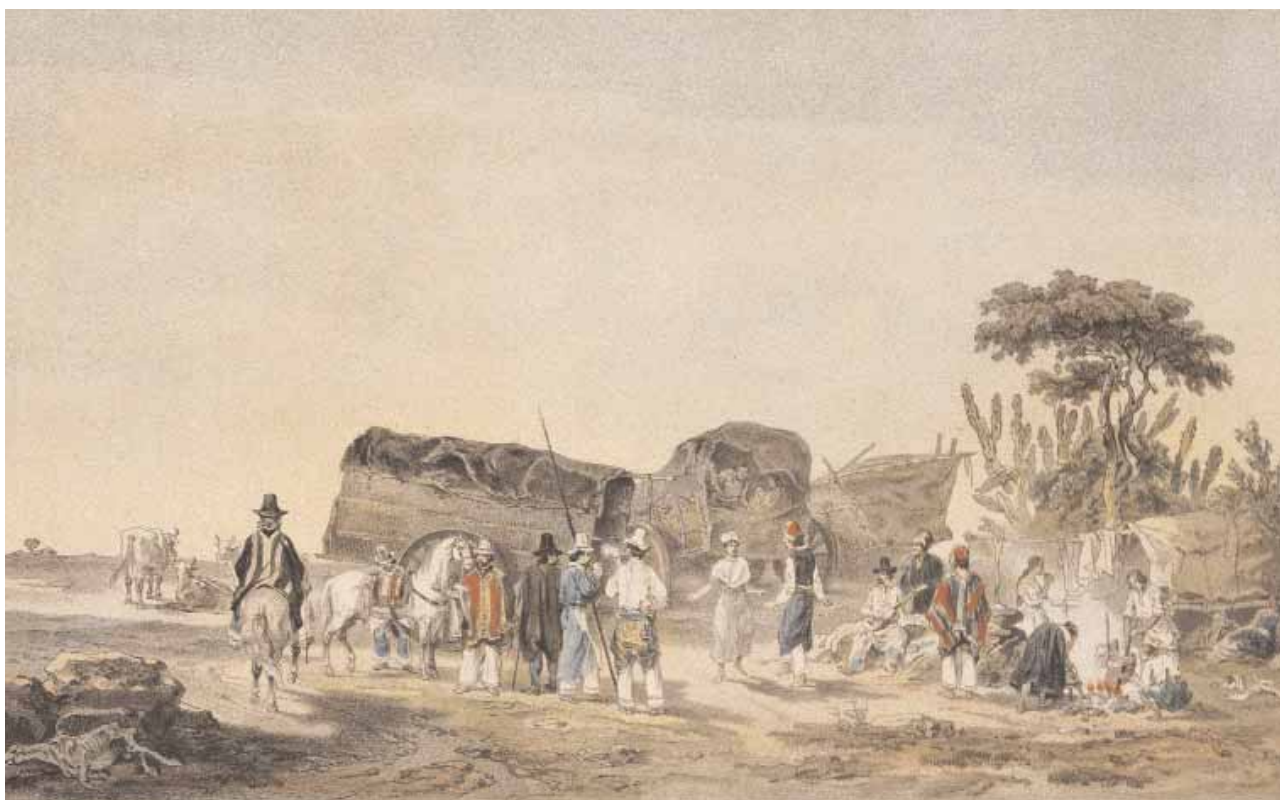
Sin título, 1987
Acuarela sobre papel
35,5 x 51 cm



FERMÍN EGUÍA

Sin título, 1985
Acuarela sobre papel
23 x 36,5 cm

Pampa



ADOLFO D' HASTREL

Provinces du Rio de la Plata - Mœurs et Costumes
Litografía en colores. Bayot. Imp. Lemerrier Paris
n° 6
13,3 X 15,5 cm

El tiempo parece detenerse en las representaciones de la pampa. Tal vez porque el horizonte vacío, los cielos, la percepción de algo sublime en su inmensidad es el tópico que más ha convocado y fascinado a los artistas plásticos, desde fines del siglo XIX hasta hoy. Por eso la distancia, la visual y la afectiva, presiden el conjunto.

Sin embargo, el tiempo de la historia atraviesa estos paisajes, aun cuando eludan las representaciones del drama humano, de modos más o menos evidentes: en las imágenes de muerte y resurrección de la causa indígena, en las de la epopeya de las carretas y la confianza en el avance de una geometría ordenadora, en el tendido del ferrocarril y su desmantelamiento, en el drama de los pueblos abandonados, en unas pocas representaciones del trabajo rural y de la pampa domesticada.

El campo desde la ciudad, la ciudad desde el campo: siempre es necesaria una cierta perspectiva, un “sentirse afuera” para construir un paisaje. Sólo el tiempo del ocio y la contemplación permite tomar distancia de aquello que nos acompaña día a día y tender allí una mirada que organice de nuevo las emociones y las ideas, que posibilite percibir belleza pintoresca, rozar la vivencia de lo sublime o tensar el discurso crítico respecto de la naturaleza y de los efectos de la acción del hombre sobre ella.

TRAVESÍAS

En la planicie inmensa que se extendía al sur del río de la Plata la mirada europea encontró un ámbito natural que podría pensarse como el escenario más distante de aquello que se entendía como un paisaje *pintoresco*. El viajero inglés John Miers, que la recorrió en 1826, la describió como “una ilimitada llanura vacía de paisaje”. Sin accidentes ni vegetación exuberante, ese pastizal tampoco fue visto como una naturaleza sublime que prefiguraba un destino de grandeza, como ocurrió en los Estados Unidos. El desierto no fue paisaje para los artistas viajeros del siglo XIX sino un escenario vacío en el que se desplegaba el drama humano. Sus representaciones visuales pertenecieron más bien al costumbrismo: un género que fue moralizante en el siglo XVIII y que se adaptó fácilmente a la curiosidad del ciudadano burgués del XIX por los *tipos* y costumbres de los confines remotos del planeta. Un magnífico ejemplo de esas imágenes convencionales, que concentraban en una única escena una suerte de compendio de datos pintorescos, es la litografía de **Adolfo D’Hastrel** *Provinces du Rio de la Plata - Mœurs et Costumes*.



PRILIDIANO PUEYRREDÓN

Un domingo en los suburbios de San Isidro, 1864
Acuarela sobre papel
28,5 x 59,5 cm



THOMAS GIBSON

T G, Hurrying into town to get the escritura..., 1878
Acuarela sobre papel
12,7 x 29 cm



REINALDO GIUDICI

El primer ferrocarril "La Porteña" cruzando la campaña, 1881
Óleo sobre tela
51 x 100 cm

EDUARDO SÍVORI

Paisaje con carretas, 1901
Óleo sobre tela
32 x 48,5 cm



En aquel espacio extraño y vacío, donde era fácil perder el rumbo y perecer de hambre, de sed o a manos de los indígenas, las travesías tuvieron también formas desmesuradas: desde el tamaño de las carretas hasta la cantidad de hombres, artefactos y bestias que se ponían en marcha. Basta pensar en las 600 carretas y 12.000 bueyes de la expedición a las Salinas Grandes en 1778, o los 140 caballos que empleó el hacendado escocés **Thomas Gibson** para un viaje de postas de 15 leguas justo un siglo más tarde, según su relato al dorso de la pequeña acuarela con que evocó el episodio.

Los paisajes pampeanos de **Prilidiano Pueyrredón** y más tarde los de **Eduardo Sívori** tomaron distancia de aquel interés costumbrista de los viajeros. Sin embargo, la imagen de esas travesías y las carretas, con su apariencia de pesados animales, recortadas en el horizonte fueron a menudo el centro de interés en sus escenas pampeanas.

La colonización de ese desierto y la derrota definitiva de los indios se logró no sólo con campañas militares y rifles modernos sino también con el tendido de vías férreas y líneas de telégrafo. En su momento, la inauguración del ferrocarril no se vio acompañada (salvo en Córdoba) por grandes cuadros que la celebraran. Uno de los poquísimos que se pintaron en Buenos Aires es el de **Reinaldo Giudici**, de 1881, ambivalente respecto del impacto de la máquina en el mundo rural. En cambio, la imagen creada por **Eduardo Cerutti** para los festejos del Centenario (seguramente por encargo del director del Museo Histórico Nacional y de *La Ilustración*



EDUARDO CERUTTI (original al óleo)
J. WEISS Y PREUSCHE (citocromía e impresión)

*Inauguración del Ferrocarril en la República Argentina. (Línea Oeste, 29 de Agosto de 1857)
Pasajeros [sic]: Vélez Sarsfield, Mitre, Barros Pazos, Obligado, Zapiola, Lavallol, Riestra, Alsina (V), Ingeniero Alem, 1909
38 x 74 cm*



LUTZ MATSCHKE

Hudson, junio '99 LM 0218, 1999
 Gelatina de plata. Toma directa. Edición 1/7
 60,5 x 50,5 cm

Arizona, junio '98 LM 0219, 1998
 Gelatina de plata. Toma directa. Edición 1/7
 60,5 x 50,5 cm

Autorretrato, Arizona, junio '98 LM 0023, 1998
 Gelatina de plata. Toma directa. Edición 3/7
 60,5 x 50,5 cm

Histórica, que lo reprodujo con amplias explicaciones en julio de 1910) es una pieza celebratoria que incluye ingenuamente, asomando por las ventanillas, los retratos de aquellos que habían contribuido a la inauguración del primer ferrocarril.

Los pueblos a los que la llegada del tren había dado vida y prosperidad se vieron condenados a la extinción cuando comenzó el cierre de rutas ferroviarias como parte de la aplicación de recetas neoliberales en el manejo del Estado y la economía. En 1999 **Lutz Matschke** viajó a Arizona, provincia de San Luis, antiguo punto de llegada del entonces Ferrocarril del Oeste, hoy línea Sarmiento, y se retrató tendido en el suelo, como muerto, en ese paisaje de la desolación.

LEONEL LUNA

Un alto en el campo, 2001
 Impresión sobre polivinilo
 85 x 180 cm



GUERRA

A lo largo de prácticamente todo el siglo XIX la pampa fue escenario de una permanente guerra de fronteras con las tribus indígenas. Lejos de ser una línea de fortines, la frontera fue un espacio muy amplio y poroso, en el que las durísimas condiciones de subsistencia, la necesidad y la lejanía de los centros de poder generaron relaciones, negocios, traiciones y entendimientos de todas clases entre unos y otros. Sin embargo, las imágenes de esa guerra no admitieron matices: la crueldad de los indios, la afrenta y el dolor de las mujeres raptadas, el valor de los soldados circularon en la ciudad como las formas visibles de aquella. Esas formas tuvieron el valor de contundentes argumentos que justificaban el avance sobre las poblaciones indígenas y su exterminio. Argumentos que hablaban a la emotividad, a la esfera de los sentimientos. Tal vez la más importante de esas imá-

ÁNGEL DELLA VALLE

La vuelta del malón, ca. 1890
Óleo sobre madera
18,4 x 26,7 cm





MANUEL J. OLASCOAGA

La pampa antes de 1879, 1909
Dibujo a pluma y tinta china sobre papel
50,5 x 94,5 cm

genes, por el impacto que produjo y su poder de persistencia en la memoria, sea *La vuelta del malón*, de **Ángel Della Valle**. La iconografía de ese cuadro fue largamente meditada y trabajada por él en numerosas obras, como la extraordinaria acuarela *Malón al atardecer*, que todavía aparece cercana a su estilo *macchiaiolo* del regreso de Italia. El coronel **Manuel J. Olascoaga**, topógrafo, que acompañó a Julio A. Roca como su ayudante, levantó un mapa general de la pampa en 1879. Pero también realizó una serie de dibujos a lápiz, entre ellos *La pampa antes de 1879*, un verdadero compendio de tales argumentos –incluido un juicio sobre la inutilidad de la zanja que había mandado cavar Alsina en 1876, que aparece repleta de osamentas en el primer plano– en una perspectiva “a vuelo de pájaro” de la pampa atravesada por un malón.

La resistencia de los antiguos pobladores de la pampa es evocada en la instalación fotográfica de **RES**, que emplaza como un elemento del paisaje la última (e ineficaz) consigna de Calfucurá: *No entregar Carhué al huinca*. **Leonel Luna**, en su *Piquete en los bajíos de Barragán*, produce un inquietante señalamiento acerca de la “barbarie” de nuevas formas de resistencia.



RES

No entregar Carhué al huinca. Calfucurá 1873, 1996
Instalación fotográfica
85 x 270 cm



LEONEL LUNA

Piquete en los bajíos de Barragán, 2001
Impresión sobre polivinilo
73 x 200 cm

LA PAMPA DOMESTICADA

Domesticar la pampa: expulsar a las poblaciones indígenas, medirla, alambrarla, delimitar propiedades y organizar su explotación agropecuaria, fundar en ella ciudades, éste fue el futuro que se imaginó para el *desierto* en el siglo XIX. Y sin embargo son muy pocas las imágenes que acompañaron ese largo proceso. Faltó aquí la mirada orgullosa del *gentleman farmer*, que construyera una imagen valorativa del paisaje rural transformado por el trabajo en las chacras y estancias, más allá de las escenas gauchescas difundidas por los álbumes de *vistas pintorescas*. Las acuarelas con las que el ingeniero saboyano **Carlos Enrique Pellegrini** documentó sus dos viajes a Bahía Blanca son, en este sentido, bastante excepcionales. La primera es de 1829, cuando el sitio era apenas una avanzada en territorio indígena, un fortín bastante aislado fundado el año anterior. La segunda es de 1858, cuando Pellegrini viajó allí, en calidad de ingeniero topógrafo, como integrante de la expedición que delimitaría la traza de la ciudad.

Tal vez fueron las palabras –el peso simbólico de la llanura en las letras– uno de los grandes problemas que enfrentaron los pintores en su búsqueda de representar el *desierto*. Ya en los años finales del siglo XIX cada vez más artistas plásticos dirigieron su mirada hacia otros paisajes menos duros, no tan sobrecargados de tradición política y literaria en relación con la construcción de la nación: las sierras de Córdoba y de Tandil, las cataratas, el litoral o los lagos del sur.

Pero aun aligerada de su carácter exclusivo de “paisaje nacional”, la pampa siguió despertando interés y planteando su desafío y su enigma a los artistas que, ya en los albores del siglo XX, comenzaron a representarla en clave pastoral: como escenario del “trabajo honrado” y reservorio de valores morales frente a las nuevas formas de “barbarie” en la ciudad. No sólo búsquedas cromáticas de efectos de luz hay en los árboles de **Walter de Navazio**, o en las ordenadas *Parvas al sol* de **Ramón Silva**. Así y todo, las imágenes de esa “pampa domesticada”, transformada por el trabajo, no abundan en nuestras artes plásticas. Tanto el *Maizal* de **Policastro** como la *Cigüeña* de **Malinverno** representan excepciones dentro de su obra.

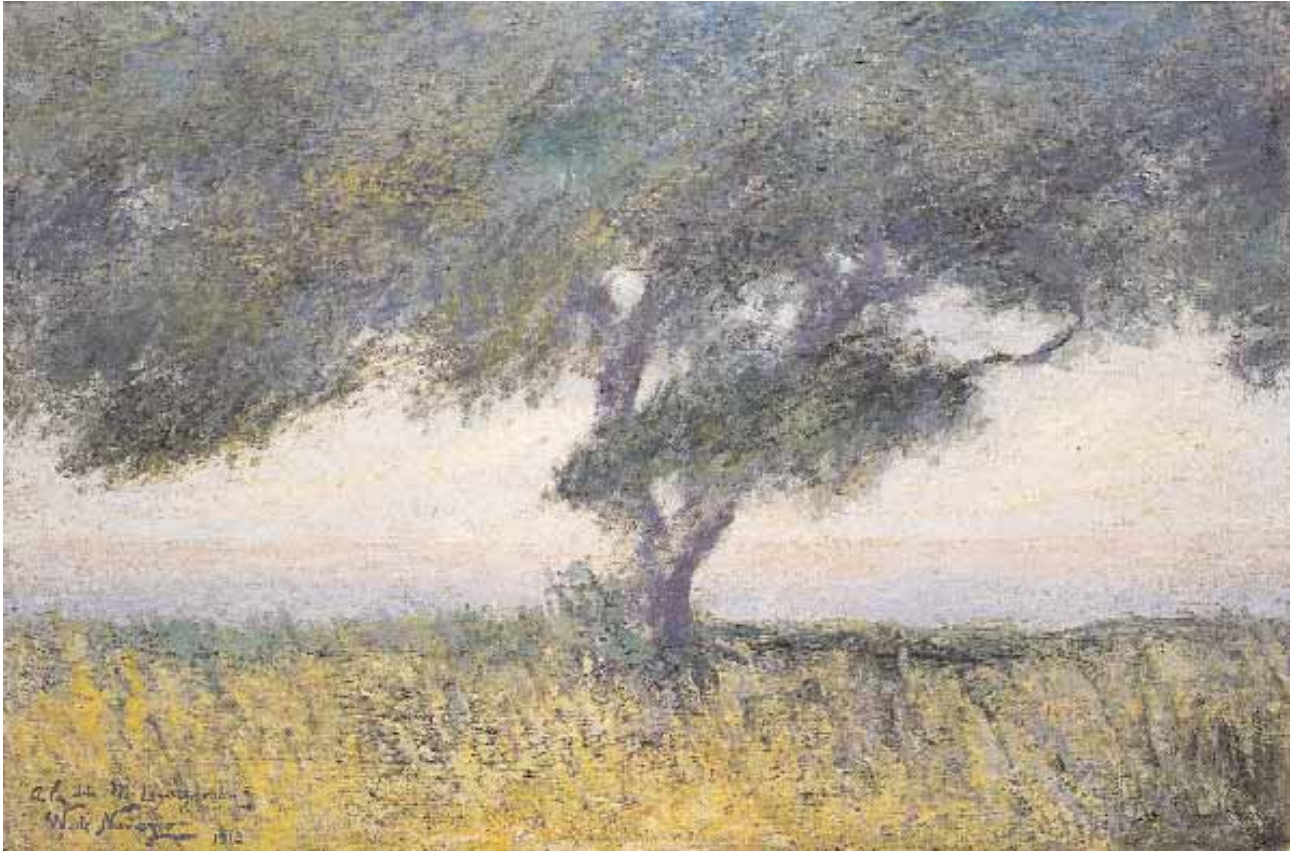


CARLOS E. PELLEGRINI

Alrededores de Bahía Blanca, 1829
Acuarela sobre tela
24 x 30 cm

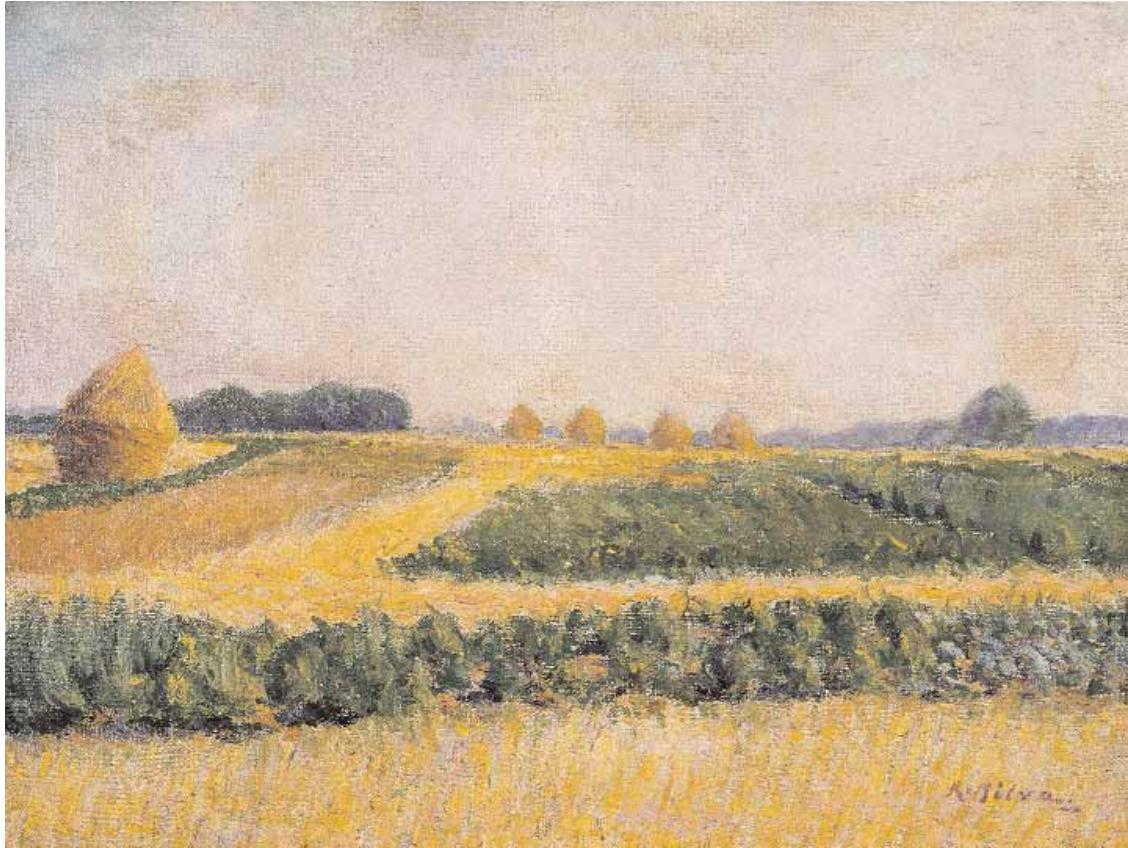


Delineamiento de Bahía Blanca, 1858-1859
Acuarela sobre cartón
16 x 40 cm



WALTER DE NAVAZIO

El árbol, 1913
Óleo sobre tela
55 x 78 cm



RAMÓN SILVA

Parvas al sol, 1916
Óleo sobre tela
56 x 72,5 cm



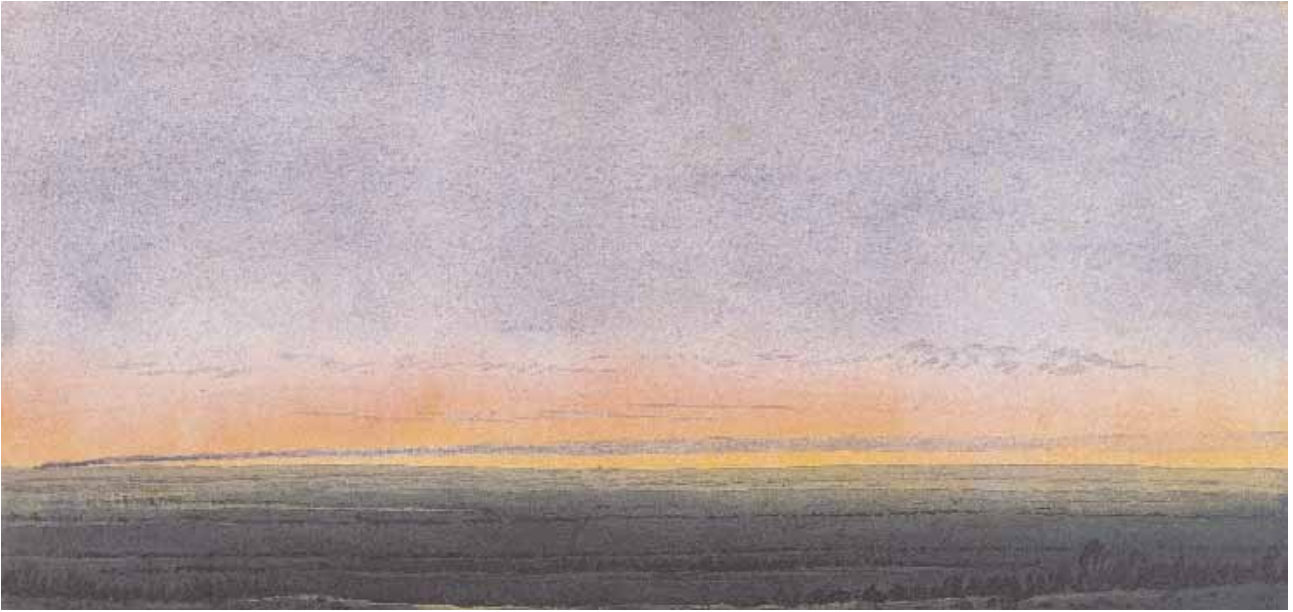
ATILIO MALINVERNO

La cigüeña, primer tercio del siglo XX
Óleo sobre cartón
29 x 38,5 cm



ENRIQUE POLICASTRO

Maizal, 1940
Óleo sobre tela
51 x 76,5 cm



HORIZONTES

Despojada, casi abstracta, apenas la línea de horizonte dividiendo cielo y tierra, la pampa se volvió paisaje a partir de la palabra. El gesto poético de Esteban Echeverría en su *Cautiva*, a mediados del siglo XIX, inauguró en las letras argentinas una visión romántica del desierto que abrevaba en el ejemplo de lord Byron y en la mirada de los viajeros ingleses (Prieto). Los pintores se encontraron frente a un panorama desconcertante, para el cual no había modelos en la gran tradición paisajística europea. **Thomas Gibson** constituye una excepción. Escocés, hacendado de la zona del Tuyú, aplicó su aprendizaje de la tradición acuarelista inglesa a unos pequeños paisajes muy apaisados de sus campos, con toda la libertad que implica pintar en soledad, sin prever su exhibición pública.

La búsqueda del carácter sublime en la inmensidad de la pampa argentina se volvió casi una obsesión, una suerte de desafío permanente para los artistas a lo largo del tiempo. Esta cuestión fue planteada como un reclamo intelectual y estético a los pintores por los poetas que, como Rafael Obligado, asumieron la pampa en el siglo XIX como el “paisaje nacional”. En las discusiones que sostuvieron en el

THOMAS GIBSON

The pampas. Strange appearance assumed often by smoke from burning some part at sunset.

Tuyú, June 1838, 1838
Acuarela sobre papel
13,2 x 29 cm



THOMAS GIBSON

Rincón de Palenque - Tuyu 28 August/39, 1839
Acuarela sobre papel
5,5 x 29 cm

Ateneo en 1894, Eduardo Schiaffino argumentó que la belleza de la pampa era, en realidad, una invención de los poetas, y que en sede pictórica no había manera de representar la inmensidad si no se disponía de alturas (materiales) desde donde tender la mirada. Fue **Eduardo Sívori** quien siguió persiguiendo con tenacidad esa imagen sublime. Buscaba –en sus propias palabras– “pintar una pampa inmensa, inconmensurable, que asuste [...] pampa y cielo, nada más”. Y es en la serie de *gouaches* en blanco y negro que produjo cerca de 1900 donde más se acercó al despojamiento que quería alcanzar.

Hacía falta renovar el lenguaje de la pintura, debía debilitarse hasta desaparecer la importancia del “tema” en el arte para que ese paisaje casi abstracto pudiera ser representado. El despojamiento de *La pampa grande* constituye una excepción entre los paisajes de **Martín Malharro**, quien aplicó en general sus indagaciones en materia de luz y color a paisajes arbolados. **Enrique Policastro**, por su parte, dedicó al paisaje de la pampa su obra de madurez, luego de una larga producción dedicada a la figuración de contenido social. Resulta notable en esos paisajes de Policastro el trabajo con la materia en una paleta en general baja, que privilegia las texturas en el plano de la composición.



EDUARDO SÍVORI

El arroyo, ca. 1896
Gouache sobre papel
22,5 x 29,2 cm

Camino al jagüel, ca. 1896
Gouache sobre papel
29 x 45 cm



En 1981 **Miguel Ocampo** pintó una serie extraordinaria de pampas a la que llegaba desde la abstracción geométrica. Prácticamente despojadas de todo dato accesorio, son apenas un horizonte que divide el azul de las lejanías.

Juan Doffo nació muy cerca de la antigua línea de fortines del río Salado, en Mechita, uno de los pueblos que surgieron al costado de la vía del ferrocarril. Podría decirse que la suya es la mirada de un nativo, empeñado en tomar distancia para captar su lugar en perspectiva. Desde hace veinte años pinta la inmensidad, con su pueblo en el centro de todas sus imágenes y sus preocupaciones. En 1999 trabajó con los vecinos de Mechita para producir intervenciones en el paisaje, una de las cuales es *Vértigo horizontal*, una línea de fogatas que dibujan el horizonte en la noche. De gran sutileza es el trabajo de **Matilde Marín** en sus fotografías sobre papel metal, en las que logra transfigurar la inmensidad en un paisaje casi metafísico. Los formatos muy apaisados han sido un recurso casi ineludible a la hora de plasmar esa presencia casi hipnótica del horizonte en la pampa. **Esteban Pastorino** construye sus propias máquinas y accesorios fotográficos para tensar ese recurso e indagar en las posibilidades ópticas que puede alcanzar con esos dispositivos mecánicos. En su video *Estudio para horizonte en plano general*, **Federico Falco** trabaja con la idea del horizonte como una línea de tiempo, o como el límite entre mundos que se mueven con velocidades diferentes.

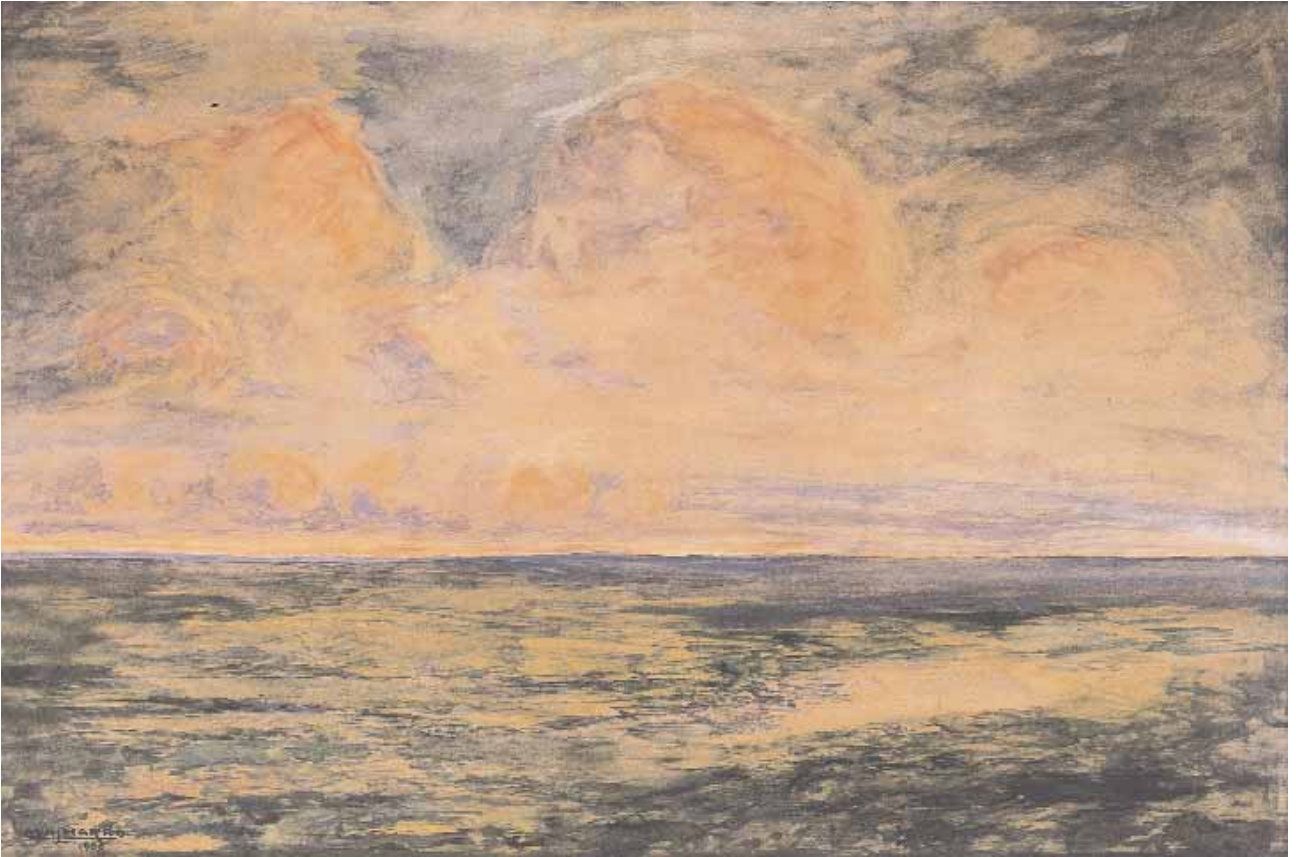
EDUARDO SÍVORI

Inundación, ca. 1896
Gouache sobre papel
30 x 46 cm



ÁNGEL DELLA VALLE

El potrero, ca. 1900-1903
Óleo sobre tabla
23 x 35 cm



MARTÍN MALHARRO

La pampa grande, 1908
Acuarela sobre cartón
48,7 x 71,2 cm



ENRIQUE POLICASTRO

Inundación en Sarandí, 1951
Óleo sobre tela
45 x 61 cm



ENRIQUE POLICASTRO

Sin título, 1930
Óleo sobre tela
32,3 x 41,3 cm

Pampa, 1962
Óleo sobre tela
65 x 95,2 cm





MIGUEL OCAMPO

Pampa, 1981
Acrílico sobre tela
64 x 200 cm



MIGUEL OCAMPO

Pampa, 2005
Acrílico sobre tela
75 x 93 cm

JUAN DOFFO

Casa II, 1993
Acrílico sobre tela
150 x 200 cm





JUAN DOFFO

Vértigo horizontal, 1999

Toma directa. Cópia color analógica. Edición 3/6
100 x 200 cm



MATILDE MARÍN

Itinerario hacia el horizonte, 2005-2006
Fotografía sobre papel metal
70 x 200 cm



MATILDE MARÍN

Itinerario hacia el humo, 2005-2006
Fotografía sobre papel metal
70 x 200 cm



FEDERICO FALCO

Estudio para horizonte en plano general, 2003

Video monocal

Duración: 7 minutos 9 segundos



ESTEBAN PASTORINO

Magdalena, Provincia de Buenos Aires, 2001
Fotografía panorámica (fragmento)
7 x 154 cm

CIELOS

En la llanura sin accidentes el espectáculo más imponente se desarrolla en el cielo. Sobrecogedores cielos de tormenta, o apacibles, surcados por las formas cambiantes de las nubes, cielos diáfanos, los extraños colores del atardecer o la inmensa bóveda estrellada fueron motivo de una larga serie de imágenes que han llegado a alejarse tanto de su referente como para transformarse en metáforas o para trazar manchas y ritmos de formas en el espacio de la representación. Tal vez el punto de partida haya que ubicarlo en la especial atención que **Prilidiano Pueyrredón** dedicó a la representación de los efectos de luz y atmósfera en las inmensas porciones de cielo de sus paisajes pampeanos.

En los tempranos años 60 **Antonio Berni** encaró una serie de tintas que tituló *Pampa y cielo*, en las que éste se convierte en un arabesco ominoso, trazado con amplios gestos de tinta aplicada con trapos. Las osamentas en el primer plano, una presencia casi ineludible en la historia trágica del *desierto*, añaden una connotación simbólica a esas formas en el cielo. De esos mismos años es una extraña *Pampa* de **Roberto Aizenberg**, apenas una línea sobre el borde inferior de una composición vertical en la que prácticamente todo es cielo. La gradación cromática lo vuelve una presencia amenazante. Los cielos que pintó **Oscar Bony** en 1976, minuciosos y sutiles estudios de nubes blancas sobre un celeste luminoso sin ninguna referencia al plano terrestre, no pueden dejar de pensarse en clave metafórica, creados en un momento particularmente trágico, de golpe de Estado, represión y desapariciones.

PRILIDIANO PUEYRRREDÓN

Atardecer pampeano, s/f
Óleo sobre tela
22,5 x 66 cm

Tormenta en la pampa, s/f
Óleo sobre tela
21 x 65 cm



En la obra de **Ernesto Pesce** el espectáculo inmenso de las constelaciones se impone sobre el perfil de la ciudad, produciendo un cruce inquietante de tiempos y espacios: la inmensidad del cosmos, el tiempo largo de los mitos y la fragilidad de la obra del hombre.

En su *Aproximación a la maldad*, **Jacques Bedel** articula su metáfora acusadora con los materiales a partir de los cuales construye un cielo terrorífico: plásticos y bolsas negras de residuos.

Eduardo Stupía deja fluir la sugestión de las formas trazadas casi como un automatismo en una serie de tintas que, sin embargo, terminan siempre por sugerir cielos amenazantes. El cielo de la *Pampa* de **Duilio Pierri** adquiere una exultante corporeidad con un torbellino de pinceladas muy cargadas, de colores intensos. En la obra de **Luis Felipe Noé** el paisaje hace su irrupción de un modo espectacular en la década del 80. Son paisajes atravesados de historia y de mitos, con grandes gestos de color exuberante en sus evocaciones de la selva y de los elementos de la naturaleza desencadenados. En *Se acerca la noche*, Noé deja en sombras la tierra para desplegar el drama de la pampa en un cielo crepuscular.





ANTONIO BERNI

Pampa y cielo, 1962
Tinta sobre papel
157 x 121 cm



ANTONIO BERNI

Pampa y cielo, 1962
Tinta sobre papel
157 x 121 cm



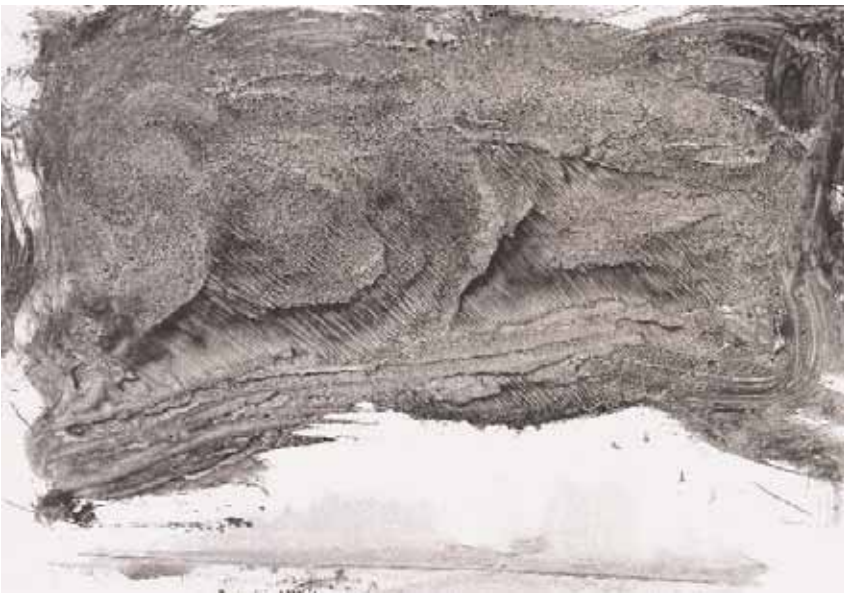
OSCAR BONY

Sin título, 1976
Acrílico sobre tela
130 x 130 cm



ERNESTO PESCE

*Orión persigue a las Pléyades sobre el
cielo de Buenos Aires, 1992*
Acrílico sobre tela
199,6 x 199,6 cm



EDUARDO STUPIÁ

Paisaje 1, 2004
Acrílico sobre papel
35 x 50 cm

Paisaje 2, 2004
Acrílico sobre papel
35 x 50 cm

Paisaje 3, 2004
Acrílico sobre papel
35 x 50 cm



JACQUES BEDEL

Aproximación a la maldad, 2006

Técnica mixta

122 x 244 cm



ROBERTO AIZENBERG

Pintura, 1963
Óleo sobre tela
46 x 44 cm



LUIS FELIPE NOÉ

Se acerca la noche, 1994-1995
Técnica mixta con base acrílica
146 x 257 cm



DUILIO PIERRÌ

Pampa, 1991
Óleo y acrílico sobre tela
165 x 180 cm

PASTIZALES

A primera vista parecería inevitable elegir un punto de vista muy alto y tender la mirada lo más lejos posible para captar y representar la inmensidad en el paisaje. Sin embargo, ciertos artistas han optado por tomar exactamente el partido contrario: bajar su punto de vista tanto como para llegar a mirar de frente los pastizales, y a partir de su multiplicación aproximarse al infinito o detenerse en la contemplación de sus formas. En su serie *Claromecó*, **Juan Travnik** alterna tomas de las grandes distancias con imágenes perturbadoras del pastizal sin fondo, que ocupa todo el plano. Muy minucioso y sutil es el tratamiento en los primeros planos de los tallos y hojas, detenidos en un instante de su ondular al viento. Semejantes ondulaciones inspiraron las primeras metáforas que describieron la pampa como un océano de pasto. Ya a fines del siglo XVIII un virrey que la recorrió camino al Alto Perú la describió como un mar en el que las carretas “como bajeles” navegaban. Sin literatura de por medio, esa misma imagen en el recuerdo de su infancia pampeana inspiró a **Sol Aramendi** su *Mar de pasto*, una videoinstalación que recupera y magnifica ese suave y constante movimiento. El primer plano de los dibujos, acuarelas y témperas de **Marina Curci** llega a ser un laberinto de tallos y hojas entrecruzados, una maraña inextricable y mínima que cabría en la palma de una mano. Retrata los yuyos adoptando la mirada de una hormiga, el horizonte queda fuera de campo y los pastos sin nombre adquieren una dimensión y un interés inusitados. El *Picnic a orillas del Paraná* de **Mónica Millán** invita a una aproximación semejante al universo mínimo de los yuyos, la tierra y los insectos, pero no sólo a través del sentido de la vista. Propone al espectador sumergirse en su paisaje de las orillas del Paraná. Los sonidos y texturas contribuyen a producir una evocación poderosa, un instante de presencia (o la dolorosa constatación de una ausencia) del campo en la ciudad.

En la primera obra de su serie *Citas*, **Jorge Macchi** interviene una fotografía para producir un señalamiento que es literario: coloca el enfoque de un pastizal entre comillas, haciendo explícita la alusión a la expectativa previa que guía su mirada. Tal vez alude a aquellas descripciones de la pampa que tanto desvelaron a los pintores de entresiglos. También literaria es la asociación de ideas que convocan las *Radiografías de la pampa* de **Jacques Bedel**, aun cuando junto a la cita de Martínez Estrada hay algo de abstracción matemática y mucho de poética puramente visual. En libros de hojas transparentes, intercambiables, reversibles, Bedel dibuja pastizales que, al superponerse y multiplicarse, se aproximan al número del infinito.



JUAN TRAVNIK

Claromecó, 2005. #6, 2005

Copia c.

60 x 120 cm

SOL ARAMENDI

Mar de pasto, 2007

Instalación - HD video y sensores

Colaboración técnica: Lic. Cynthia Lawson

Jaramillo



MARINA CURCI

Composición N° 11, 2004
Carbón sobre papel
50 x 70 cm



MARINA CURCI

Pastizal con tréboles, 2005
Temple al huevo sobre tabla
50 x 70 cm

MÓNICA MILLÁN

Picnic a orillas del Paraná (detalle), 2007

200 x 190 x 220 cm (aprox.)

Instalación textil, sonora y lumínica

Manta de lana, flores tejidas en crochet y tallos a máquina de tejer en lana, hilos de seda, orillos, alambre, telgopor

Sonidos captados de la naturaleza durante dos expediciones por el río Paraná (Posadas, Ombú, Colonia Polana-Posadas, Misiones) en febrero y marzo de 2004

Edición y montaje de sonido: Mene Savasta Alsina





JORGE MACCHI

N° 1, de la serie *Citas*, 2002
Fotografía intervenida
100 x 140 cm



JACQUES BEDEL

Radiografía de la pampa, 2004

Libro cerrado 10 hojas. Grabado sobre PET 1 mm
30 x 15 x 1,2 cm



JACQUES BEDEL

Radiografía de la pampa, 2004
Libro cerrado 6 hojas. Grabado sobre PET 1,5 mm
80 x 40 x 15 cm

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

- Aguirre Saravia, Aníbal, "Notas biográficas", en Bonifacio del Carril, *Monumenta iconographica. Paisajes, ciudades, tipos, usos y costumbres de la Argentina, 1536-1860*, Buenos Aires, Emecé, 1964.
- Boime, Albert, *The Magisterial Gaze. Manifest Destiny and American Landscape Painting c. 1830-1865*, Washington and London, Smithsonian Institution Press, 1991.
- Braccio, Gabriela, "El pintor, la mujer y la escena. *La bajada de Santa Lucía* de San Arromán", en *VI Jornadas Estudios e Investigaciones. Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró"* (en prensa).
- Burucúa, José Emilio (dir.), *Nueva historia argentina. Arte, sociedad y política* (2 tomos), Buenos Aires, Sudamericana, 1999.
- Canakis, Ana, *Malharro*, Buenos Aires, Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, 2006.
- Casaneira, Mercedes y otros, *Eduardo Stupía*, Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 2006.
- _____, *Luis Felipe Noé*, Buenos Aires, Alba, 1988.
- Constantin, María Teresa, "Alfredo Guttero y el paisaje industrial", en *Arte argentino del siglo XX. Premio Bienal de Crítica de Arte "Jorge Feinsilber"*, Buenos Aires, 1990.
- De Urgell, Guiomar y otros, *Ángel Della Valle*, Buenos Aires, Fundación para la Investigación del Arte Argentino, 1990.
- De Zuviría, Facundo y Lucas Fragasso, *Siesta argentina*, Buenos Aires, Larivière, 2002.
- Del Carril, Bonifacio, "El grabado y la litografía", en *Historia general del arte en la Argentina*, tomo III, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, 1984.
- Giunta, Andrea, *Graciela Sacco*, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" - Diana Lowenstein, 2000.
- González Garaño, Alejo B., *El grabado en la Argentina: 1705-1942*, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", 1942.
- Gorelik, Adrián, *Buenos Aires [Coppola + Zuviría]*, Buenos Aires, Larivière, 2006.
- _____, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1998.
- Green, Nicholas, *The Spectacle of Nature: Landscape and Bourgeois Culture in Nineteenth-Century France*, Manchester, Manchester University Press, 1990.
- Gutman, Margarita (ed.), *Buenos Aires 1910: Memoria del porvenir*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires - FADU, UBA - Instituto Nacional de Medio Ambiente y Desarrollo, América Latina, 1999.
- Lebenglik, Fabián, *Kuitca*, Buenos Aires, Julia Lublin, 1989.
- Liernur, Jorge Francisco y Graciela Silvestri, *El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
- López Anaya, Jorge, *Xul Solar. Una utopía espiritualista*, Buenos Aires, Fundación Pan Klub - Museo Xul Solar, 2002.
- Luna, Félix, Roberto Amigo y Patricia Laura Giunta, *Prilidiano Pueyrredón*, Buenos Aires, Banco Velox, 1999.
- Malosetti Costa, Laura, *Collivadino*, Buenos Aires, El Ateneo, 2006.
- _____, *Fermín Eguía. Obras 1965-2005*, Buenos Aires, Arte Múltiple - Centro Cultural Recoleta, 2005.
- _____, *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Mitchell, W.J.T., *Landscape and Power*, Chicago and London, University of Chicago Press, 1994.
- Moore, Guillermo, *Estampas y vistas de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, MCBA, 1945.
- Oliver, Samuel, *Miguel Ocampo. Pinturas 1947-1997*, Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 1997.
- Pagano, José León, *El arte de los argentinos*, vol. 3, Buenos Aires, edición del autor, 1937-1940.
- Penhos, Marta, *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.
- Perazzo, Nelly, *Adolfo Nigro, pintor rioplatense*, Buenos Aires, Fundación Gordon.
- Petrina, Alberto (comp.), *Duilio Pierri. Obra 1970-2006*, Buenos Aires, Larivière, 2006.
- Priamo, Luis, *Grete Stern. Obra fotográfica en la Argentina*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1995.
- _____, Graciela Silvestri y Adrián Gorelik, *Buenos Aires al Sur. Fotografías, 1864-1954*, Buenos Aires, Corporación Buenos Aires Sur y Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2001.
- _____, Ezequiel Gallo y Andrés Regalsky, *Buenos Aires, ciudad y campaña, 1860-1870. Fotografías de Esteban Gonnet, Benito Panunzi y otros*, Buenos Aires, Fundación Antorchas, 2000.
- _____, Abel Alexander y Beatriz Bragoni, *Un país en transición. Fotografías de Buenos Aires, Cuyo y el Noroeste. Christiano Junior, 1867-1883*, Buenos Aires, Fundación Antorchas, 2002.
- Prieto, Adolfo, *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina, 1820-1850*, Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- Raymond, Antoine, *Jacques Bedel*, Buenos Aires, Larivière, 2005.
- Ribera, Adolfo L., "La pintura", en *Historia general del arte en la Argentina*, tomo III, Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, 1984.
- Romero, José Luis, *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2001 (1ª ed. 1976).

- Scobie, James, *Buenos Aires, del centro a los barrios, 1870-1910*, Buenos Aires, Solar-Hachette, 1977 (1ª ed. 1974).
- Schiaffino, Eduardo, *La pintura y la escultura en la Argentina*, Buenos Aires, edición del autor, 1933.
- Silvestri, Graciela, "Cuadros de la naturaleza. Descripciones científicas, literarias y visuales del paisaje rioplatense (1853-1890)", en revista *Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, n° 3 (primer semestre de 2001), Universidad Nacional de Quilmes.
- _____, *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
- VV.AA., *Carlos Alonso. (auto)biografía en imágenes*, Buenos Aires, RO, 2003.
- Wechsler, Diana, "Buenos Aires (1920-1930): fotografía y pintura en la construcción de una identidad moderna", en Lobeto, Claudio y Diana Wechsler (comp.), *Ciudades. Estudios socioculturales sobre el espacio urbano (I)*, Madrid-Buenos Aires, Instituto Internacional de Desarrollo, 1996.
- Williams, Raymond, *El campo y la ciudad*, Buenos Aires, Paidós, 2001.

Catálogos

- Alfredo Lazzari, 1871-1949*, Buenos Aires, Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco", 2006.
- Arte latinoamericano siglo XX. Obras Malba - Colección Costantini*, Buenos Aires, Fundación Eduardo F. Costantini, 2004.
- El Buenos Aires de Horacio Coppola*, Valencia, Instituto Valenciano de Arte Moderno, 1996.
- Ernesto Pesce*, Buenos Aires, Fundación Vittal, 2001.
- Fortunato Lacámara*, Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 2000.
- Horacio Coppola: Buenos Aires años treinta*, Buenos Aires, Galería Jorge Mara - La Ruche, 2005.
- Juan Doffo. Extraña substancia / Fotoperformances*, Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 2003.
- Luis F. Bedit en el Museo Nacional de Bellas Artes*, Buenos Aires, MNBA, 1996.
- Travesías de antaño*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2006.
- Vislumbres pampeanas*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2005.

BIOGRAFÍAS Y DETALLE DE LAS OBRAS EXPUESTAS

ROBERTO AIZEMBERG

Federal, Entre Ríos, Argentina, 1928 - Buenos Aires, Argentina, 1996. Realizó estudios de arquitectura en la Universidad de Buenos Aires. Comenzó a pintar en el taller de Antonio Berni en los años 40 y continuó su formación con Batlle Planas. En 1960 participó en la *Primera exposición internacional de arte moderno* en Buenos Aires. En 1963 integró el envío a la Bienal de San Pablo y fue distinguido en el Premio Nacional de Pintura del Instituto Di Tella. Entre 1976 y 1984 residió en Europa; regresó a Buenos Aires, donde vivió hasta su muerte. Sus obras integran colecciones privadas y públicas de la Argentina y del exterior.

Pintura, 1963
Óleo sobre tela
46 x 44 cm
Colección Fundación Konex

CARLOS ALONSO

Tunuyán, Mendoza, Argentina, 1929. Estudió en la Academia de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Cuyo, donde fueron sus maestros Ramón Gómez Cornet y Sergio Sergi, entre otros. En 1950 se trasladó a Tucumán y estudió pintura con Lino Enea Spilimbergo. Junto con Miguel Dávila, Eduardo Audivert y Carlos de la Mota, formó parte del grupo que rodeó al maestro. Realizó numerosas ilustraciones de libros, entre los que se destacan el *Martín Fierro*, de José Hernández; *La divina comedia*, de Dante Alighieri; *El matadero*, de Esteban Echeverría, y *Yo, el Supremo*, de Augusto Roa Bastos. Entre 1976 y 1981 vivió en el exilio en Italia y España. Durante su permanencia en Europa compartió el taller con Antonio Seguí y Antonio Berni. A su regreso se instaló en Unquillo, Córdoba. Obtuvo numerosos reconocimientos, como el Segundo Premio de Grabado y de Pintura en el Salón de Mendoza, en 1949; Mención de Dibujo y beca para estudiar en París del Premio Braque, en 1965; el Premio Orozco-Rivera-Siqueiros en la Bienal de La Habana, en 1984, y el Premio Konex de Platino, en 1992, entre otros. Participó en la Bienal de Venecia en 1972 y en 1990.

Miércoles soleado, 2000
Óleo sobre madera
40 x 40 cm
Colección del artista

Jueves tormentoso, 2000
Óleo sobre madera
40 x 40 cm
Colección del artista

ANTONIO VALLARDI EDITORE

Milán, Italia, 1750-1971. Instituto geográfico, cartográfico y casa editora, fundada por Francesco Cesare Vallardi y especializada en la impresión litográfica y calcográfica. Se dedicó, en particular, a la edición de cartas geográficas de Europa y sus colonias y de estampas artísticas. Funcionó ininterrumpidamente en Milán hasta que, en 1971, fue absorbida por la editora Garzanti.

Buenos Aires con las vistas principales y sus divisiones policiales, 1859
Litografía
67 x 85 cm
Colección Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra"

SOL ARAMENDI

Casilda, Santa Fe, Argentina, 1968. Radicada en Nueva York, es egresada de la carrera de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad de Rosario, Argentina, y de la Academia de Cine del Taller Escuela de Buenos Aires. Estudió diseño de muebles en la UBA y asistió a clases de fotografía con Adriana Lestido. Trabaja en artes visuales con nuevos medios, fotografía y video. Su obra se orienta a los conceptos de género, identidad, inmigración y territorialidad. Es docente de Arte y Fotografía en El Museo del Barrio y en el Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York. Ha desarrollado una escuela de fotografía en español para inmigrantes en el espacio de arte del Local Project, en Queens. Ha participado en exposiciones en la Argentina y en el exterior y en varios festivales de cine internacionales y nacionales.

Mar de pasto, 2007
Instalación - HD video y sensores
Colaboración técnica: Lic. Cynthia Lawson Jaramillo

JOHN ARROWSMITH

Cartógrafo inglés activo en Londres en las décadas de 1830-1850. Fue miembro de una familia de cartógrafos que dominaba el mercado de los mapas en Inglaterra a mediados del siglo XIX. Realizó un mapa físico de las Provincias Unidas del Río de la Plata desde el río Negro hasta Bolivia, que incluía Chile, Paraguay, Uruguay y el sur del Brasil, que ilustró la publicación del manual estadístico y geográfico *Buenos Ayres and the Provinces of the Rio de la Plata from their discovery and conquest by Spaniards to the establishment of their political Independence*, que contó con dos ediciones, la primera en 1839 y la segunda, ampliada, en 1852. Dicho mapa se basó en la heterogénea cartografía que le entregó el cónsul británico Woodbine Parish, quien había permanecido en la Argentina entre 1825 y 1832 y había recogido datos y compilado informes en sus recorridos por las pampas y los alrededores de Buenos Aires. El libro de Parish fue traducido y publicado en español en Buenos Aires después de la caída del gobierno de Rosas.

Plano topográfico de la provincia de Buenos Aires dedicado a Juan Manuel de Rosas por su amigo y servidor Woodbine Parish, 1840
103 x 79 cm
Colección Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra"

AQUILES BADI

Buenos Aires, Argentina, 1894-1976. Vivió su infancia en Italia y regresó al país en 1909. Se graduó en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Entre 1920 y 1936 residió en Europa, completando su formación en París en el taller de André Lothe. Allí integró el denominado Grupo de París junto con otros artistas argentinos como Lino E. Spilimbergo, Alfredo Bigatti, Raquel Forner, Héctor Basaldúa y Horacio Butler. De regreso a Buenos Aires, obtuvo numerosos reconocimientos, entre los que

se destacan el Primer Premio Composición del Salón Nacional en 1936; el Premio Rosa Galisteo de Rodríguez en Santa Fe, en el mismo año; el Premio de la Comisión Nacional de Bellas Artes en el Salón de Acuarelistas y la Medalla de Oro en la Sección Argentina de la Exposición Universal de París, ambos en 1937, y el Premio Palanza en 1957. Sus obras se encuentran en el Museo Nacional de Bellas Artes y en el Castello Sforzesco de Milán, entre otros lugares de exposición.

Buenos Aires 1936, 1936
Óleo sobre tela
51 x 63 cm
Colección Francisco Traba

JACQUES BEDEL

Buenos Aires, Argentina, 1947. Egresó como arquitecto de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Escultor y diseñador, en 1968 obtuvo una beca del gobierno francés para realizar estudios en el campo de las investigaciones visuales en París. En 1974 el British Council le otorga una beca para estudiar escultura en Londres. En 1980 gana la beca Fulbright para investigar en el Centro de Astronomía de la Cornell University en Washington (EE.UU.). Ha participado en numerosas bienales, obteniendo el Gran Premio de la Bienal de San Pablo en 1977 y el Gran Premio de Honor de la I Bienal Internacional de Montevideo en 1980. Sus obras integran colecciones públicas y privadas nacionales y del exterior.

Aproximación a la maldad, 2006
Técnica mixta
122 x 244 cm
Colección del artista

Radiografía de la pampa, 2004
Libro cerrado 10 hojas. Grabado sobre PET 1 mm
30 x 15 x 1,2 cm
Colección del artista

Radiografía de la pampa, 2004
Libro cerrado 6 hojas. Grabado sobre PET 1,5 mm
80 x 40 x 15 cm
Colección del artista

LUIS FERNANDO BENEDIT

Buenos Aires, Argentina, 1937. Se graduó como arquitecto en la Universidad de Buenos Aires en 1963. Ha sido un autodidacto en materia de arte. Formó parte del Grupo

CAyC desde sus comienzos, en 1971. Desde 1984 sus obras muestran una reflexión sobre la identidad cultural argentina y latinoamericana y el rescate de la memoria histórica local y regional. Ha participado en numerosas exposiciones, bienales y ferias en la Argentina y en el exterior. En 1977, con el Grupo de los 13, obtuvo el Gran Premio Itamaraty en la Bienal de San Pablo. También recibió el Primer Premio de Pintura en el Salón Nacional en 1987 y el premio Konex de Platino en 1992, así como otros dos premios de la misma institución en 1982 y 2002. Sus obras integran colecciones públicas y privadas en la Argentina y en el exterior.

Cuchillos, 1978-1992
Instalación-caja: madera, bronce, plomo y cuchillo de plata;
dibujo: lápiz sobre papel japonés
14 x 34 x 14 cm - 77 x 57,5 cm
Colección del artista

ANTONIO BERNI

Rosario, Argentina, 1905 - Buenos Aires, Argentina, 1981. Recibió sus primeras lecciones de dibujo como aprendiz en un taller de vitrales y en las clases de Eugenio Fornels y Enrique Munné, en el Centre Catalá de su ciudad natal. En 1925, luego de participar en varios salones y exponer en galerías locales, obtuvo una beca para viajar a Europa, donde asistió a los talleres de André Lhote y Othon Friesz. Integra el grupo conocido como "Los muchachos de París", junto con Lino Enea Spilimbergo, Alfredo Bigatti, Raquel Forner, Héctor Basaldúa y Horacio Butler, entre otros. Entró en contacto con la pintura metafísica y el surrealismo. Regresó a Buenos Aires en 1930, introduciendo aspectos de esta poética en las artes visuales locales. Años más tarde, su pintura viró a un realismo crítico que manifestaba sus preocupaciones sociales. Formó parte del grupo de pintores muralistas que en 1933, con el impulso de David Alfaro Siqueiros, pintó el mural *Ejercicio plástico* en la quinta privada de Natalio Botana, el director del diario *Crítica*. En 1944 fundó el Taller de Arte Mural, y con Manuel Colmeiro, Juan Carlos Castagnino, Demetrio Urruchúa y Lino E. Spilimbergo pintó la cúpula de las Galerías Pacifico. En 1943 ganó el Primer Premio del Salón Nacional y en 1962, el Gran Premio de Grabado y Dibujo de la XXXI Bienal de Venecia. Desde fines de la década del 50 enfatizó el empleo del *collage*, técnica con la que desa-

rolla sus series de *Juanito Laguna*, *Ramona Montiel* y los *Monstruos*. Numerosos museos han realizado exposiciones retrospectivas de su obra, que integra el patrimonio de colecciones públicas y privadas nacionales y del exterior.

Pampa y cielo, 1962
Tinta sobre papel
157 x 121 cm
Colección particular

Pampa y cielo, 1962
Tinta sobre papel
157 x 121 cm
Colección particular

Villa Piolín, 1958
Óleo sobre tela
108 x 79 cm
Colección particular

Juanito lleva la comida a su padre peón metalúrgico, 1961
Óleo y *collage* sobre madera
210 x 155 cm
Colección Museo de Arte Moderno

MARTÍN BONADEO

Buenos Aires, Argentina, 1975. Se graduó como licenciado en Publicidad y doctor en Comunicación Social. En 2000 asistió a los talleres de Fabiana Barreda y Mónica Girón. A partir de 2001 ha realizado numerosas instalaciones específicas en ciudades como Tokio, Los Ángeles, San Francisco y Buenos Aires. En 2004 obtuvo una beca de la Fundación Antorchas para investigar las relaciones entre arte, ciencia y tecnología en el Hypermedia Studio de la Universidad de California en Los Ángeles (EE.UU.). En 2005 participó en la beca de Intercampos de Fundación Telefónica y ganó el Gran Premio de Arte y Nuevas Tecnologías de la misma fundación. Ejerce la docencia en la carrera de Publicidad y Comunicación de la Universidad Católica Argentina y en la Cátedra de Arte Contemporáneo en el Instituto Universitario Nacional de Artes.

Horizonte en cúpula, 2007
Instalación fotográfica específica para el sitio.
24 copias en duraclear 130 x 100 cm cada una
Colección del artista

DECOROSO BONIFANTI

Chiavari, Italia, 1860-1941. Se formó como artista en la Real Academia Albertina de

Torino y llegó a la Argentina en 1884 para trabajar en un mural en el Hotel de los Inmigrantes, en la Dársena Norte del puerto de Buenos Aires. Se estableció en el barrio de la Boca; su estudio estaba en los altos del restaurante El Cocodrilo, frecuentado por Bartolomé Mitre y Julio A. Roca. En su pintura se destacan paisajes marinos o lacustres y retratos de personajes del campo y la montaña. Sus obras se expusieron en varias galerías en Italia. En Buenos Aires, la galería Witcomb le dedicó una muestra en 1937. Fue maestro de numerosos artistas, tales como Emilio C. Agrelo, Cupertino del Campo y Antonio Alice. Sus obras integran el patrimonio de diversos museos, como el Nacional de Bellas Artes y el Provincial "Rosa Galisteo de Rodríguez", de Santa Fe.

A orilla del Río de la Plata, s/f

Óleo sobre tabla

8 x 49 cm

Colección Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra"

OSCAR BONY

Posadas, Misiones, Argentina, 1941 - Buenos Aires, Argentina, 2002. Estudió con Demetrio Urruchúa y Juan Carlos Castagnino. En 1962 fue ayudante en el taller de Antonio Berni. Entre 1966 y 1968 participó en el Instituto Di Tella con distintas obras conceptuales, instalaciones y cortometrajes en 16 mm. Particularmente destacadas han sido sus realizaciones para las Experiencias Visuales de 1967 y 1968 en el mismo instituto. En 1976 realizó su serie de *Los cielos*, que son paisajes atemporales. En 1977 se radicó en Milán. En 1982 participó en la sección *Aperto* de la Bienal de Venecia. Los años 90 marcaron el comienzo de su serie de obras en las que descarga armas de fuego sobre fotografías de paisajes, ciudades, cielos, retratos, emblemas y memorias. Realizó varias exposiciones individuales y colectivas. Su obra es patrimonio de numerosas colecciones públicas y privadas.

Sin título, 1976

Acrílico sobre tela

130 x 130 cm

Colección María Elisa Mitre

EDUARDO CERRUTTI

Génova, Italia, 1862 - Buenos Aires, Argentina, 1923. Miniaturista y retratista, se radicó en Buenos Aires en 1887. Realizó un retrato

del general Mitre para el Estado Mayor del Ejército y varios retratos de autoridades, militares y marinos, por encargo del gobierno nacional. En 1908 pintó un cuadro que representa el primer ferrocarril argentino, Línea Oeste. Fue publicado en *La Ilustración Histórica Argentina*, año II, nº XIX. Fue caricaturista de varios diarios humorísticos de la época.

Inauguración del Ferrocarril en la República Argentina. (Línea Oeste, 29 de Agosto de 1857) Pasajeros [sic]: Vélez Sarsfield, Mitre, Barros Pazos, Obligado, Zapiola, Llavallol, Riestra, Alsina (V), Ingeniero Alem, 1909

38 x 74 cm

Colección Museo Histórico Nacional

PÍO COLLIVADINO

Buenos Aires, Argentina, 1869-1945. De adolescente se formó como aprendiz de pintor decorativo. Asistió, tan sólo por un año, a la Academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, donde aprendió con Reinaldo Giudici y Francisco Romero. En 1890 viajó a Italia y en 1892 ingresó en el Real Instituto de Bellas Artes de Roma. Más tarde colaboró con Cesare Maccari en la realización de los frescos del Palacio de Justicia de Roma. En 1906 regresó definitivamente a Buenos Aires, donde integró el grupo Nexus junto con Carlos Ripamonti, Justo Lynch, Fernando Fader y Cesáreo Bernaldo de Quirós. En 1908 realizó en Montevideo las decoraciones al fresco de la Catedral y del teatro Solís. Fue director de la Academia Nacional de Bellas Artes, donde actuó como docente, y desarrolló en Buenos Aires una intensa labor en instituciones culturales. Obtuvo la Medalla de Oro en la Exposición Universal de Saint Louis (EE.UU.) en 1904, entre otros premios destacados. Sus obras integran el patrimonio del Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo "Pío Collivadino", el Museo "Isaac Fernández Blanco", la Galería Internacional de Arte Moderno Ca' Pesaro, en Venecia, y la Galería D'Arte Moderna, en Udine, entre otras instituciones.

Paseo Colón, 1925

Óleo sobre tela

83 x 72 cm

Colección Museo de Bellas Artes de la Boca

"Benito Quinquela Martín"

Puente Victorino de la Plaza, 1920

Óleo sobre tela

74 x 100,5 cm

Colección Museo de Arte Hispanoamericano

"Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Super Usina Puerto Nuevo, 1946

Témpera sobre papel

71 x 97 cm

Colección Ministerio de Economía y Producción - Programa de Recuperación y Conservación del Patrimonio Cultural

FAUSTO ELISEO COPPINI

Milán, Italia, 1870 - Buenos Aires, Argentina, 1945. Estudió en la Real Academia de Brera, Milán. En 1891 se radicó en Buenos Aires, donde abrió su taller, en el que se formaron varios pintores, como Gastón Jarry, Ángel Vena, Eduardo Induni y Atilio Malinverno, entre otros. Se dedicó a la pintura de paisaje y cultivó el tema costumbrista e histórico. Fue docente en distintos establecimientos de educación media y técnica. Obtuvo la medalla de plata en la Exposición Internacional del Centenario en 1910. Realizó una serie de dioramas para el pabellón argentino en la Exposición de Río de Janeiro de 1923. Su obra integra el patrimonio de los museos "Isaac Fernández Blanco" y "Benito Quinquela Martín".

Bajo de la Recoleta, primer tercio del siglo XX

Óleo sobre tela

26,5 x 48,5 cm

Colección Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

HORACIO COPPOLA

Buenos Aires, Argentina, 1906. Se inició en la fotografía de la mano de su hermano mayor, que era fotógrafo. En 1930 ilustró con sus fotografías la primera edición de *Evaristo Carriego*, de Jorge Luis Borges. En 1932 se instaló en Berlín, donde estudió en la Bauhaus. En 1935 se trasladó a Buenos Aires. Un año después, en ocasión de la conmemoración del cuarto centenario de la primera fundación de Buenos Aires, se edita un álbum con su serie *Buenos Aires 1936: visión fotográfica* y filma el documental *Así nació el Obelisco* (16 mm, 6 minutos). Desde entonces, la ciudad se convierte en el motivo principal de sus trabajos. En 1937 abre su estudio fotográfico con su esposa, Grete Stern. Realizó numerosos viajes por América Latina, Europa y Estados Unidos. Entre 1975 y 1982 ejerció la docencia. En 1985 recibió el Gran Premio del Fondo Nacional de

las Artes y en 2003 fue declarado ciudadano ilustre de la Ciudad de Buenos Aires. Sus obras se encuentran en colecciones públicas y privadas.

Avenida Juan B. Justo al oeste, 1936
Gelatina de plata
28,7 x 19 cm
Colección Horacio Coppola

Un día en Buenos Aires, 1936
Gelatina de plata
17 x 28,4 cm
Colección Horacio Coppola

Obelisco, 1936
Gelatina de plata
28,7 x 21,4 cm
Colección Horacio Coppola

MARINA CURCI

Buenos Aires, Argentina, 1969. Egresó como profesora de Pintura de la Escuela de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" en 1995. Entre 1997 y 2001 estudió dibujo y pintura con Guillermo Roux, en cuyo taller se desempeña como docente. Colaboró con Roux en la realización del mural para el BankBoston en Buenos Aires. Desde 2006 ha llevado adelante un proyecto de coloración de los hielos polares.

Composición N° 11, 2004
Carbón sobre papel
50 x 70 cm
Colección del artista

Pastizal con tréboles, 2005
Temple al huevo sobre tabla
50 x 70 cm
Colección particular

ADOLFO D'HASTREL DE RIVEDOUX

Neuwiller, Alsacia, 1805 - Francia, 1875. Hijo de un general de los ejércitos napoleónicos, ingresa en la marina francesa y en 1839 participa en el bloqueo del almirante Le Blanc en el Río de la Plata, donde permaneció hasta 1845 como comandante de la isla Martín García. Recorrió el Uruguay y el litoral argentino. Dibujante y pintor aficionado, realizó varias acuarelas de los lugares visitados, entre ellas una vista que reproduce la ciudad de Buenos Aires a distancia en 1839. Estas vistas, que se conservan en la colección del Museo de Luján, provincia de Buenos Aires, son obras de gran valor iconográfico

que integran el *Álbum de la Plata*, publicado en París en 1845.

Provinces du Río de la Plata-Mœurs et Costumes
Litografía en colores. Bayot. Imp. Lemercier,
París n° 6
13,3 x 15,5 cm
Colección Museo Histórico Nacional

EUGENIO DANERI

Buenos Aires, Argentina, 1881-1970. Estudió en la Academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Fue discípulo de Eduardo Sívori, Ángel Della Valle y Ernesto de la Cárcova. Se destacó como paisajista urbano; trató en particular el tema del puerto de la Boca, la isla Maciel, el Riachuelo y la costa de San Isidro. Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" y en el Consejo Nacional de Educación. Participó de la Bienal de Madrid en 1951 y en la de Venecia en 1952. Obtuvo el Premio Estímulo del Salón Nacional en 1941. Obras de su autoría integran los patrimonios del Museo Nacional de Bellas Artes, del Municipal "Eduardo Sívori" y de numerosos museos provinciales, como el Municipal "Juan B. Castagnino" de Rosario, así como de colecciones privadas.

Plaza Mitre, 1923
Óleo sobre hardboard
35,5 x 50 cm
Colección Aníbal Y. Jozami

Calle de la Boca, 1936
Óleo sobre tela
84 x 89 cm
Colección particular

VICTOR-MARIE FÉLIX DANVIN

París, 1802-1842. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de París y trabajó bajo la dirección de Guérin, Lethière y Rémond. Participó en el Salón de París en 1831 y realizó numerosas exposiciones hasta 1841. Obtuvo la medalla de bronce en el Salón de París de 1836. Poseen obras de su autoría los museos franceses de Montpellier y de Nancy.

Buenos Ayres Río de la Plata, ca. 1830
Grabado en cobre sobre papel
11 x 15,4 cm
Colección Museo Histórico Nacional

ÁNGEL DELLA VALLE

Buenos Aires, Argentina, 1852-1903. Realizó sus primeros estudios artísticos en Buenos

Aires y se perfeccionó en Florencia, en la Sociedad Cooperativa de Estudiantes fundada por Antonio Ciceri, donde permaneció hasta 1883. Desde su regreso a Buenos Aires, se dedicó a la enseñanza artística en la academia de la Asociación Estímulo de Bellas Artes. Simultáneamente realizó su obra como retratista y pintó lienzos inspirados en el campo argentino, con temas gauchescos y militares.

La vuelta del malón, ca. 1890
Óleo sobre madera
18,4 x 26,7 cm
Colección particular

El potrero, ca. 1900-1903
Óleo sobre tabla
23 x 35 cm
Colección Museo Nacional del Bellas Artes

JUAN DOFFO

Mechita, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1948. Egresó de la Escuela Nacional de Artes Visuales "Prilidiano Pueyrredón". Su obra artística incluye pinturas, objetos, fotografías, fotoperformances e instalaciones. Desde 1979 ha expuesto en distintas galerías y museos del país y del exterior en forma individual y en muestras colectivas. Entre otras distinciones, obtuvo el Primer Premio en el Salón Municipal Manuel Belgrano en 1988 y el Segundo Premio en el Salón Nacional en 1993. Sus obras integran el patrimonio del Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo de Arte Moderno, el Museo "Eduardo Sívori" y museos del interior del país, como el "Genaro Pérez", de Córdoba, entre otros.

Vértigo horizontal, 1999
Toma directa. Copia color analógica. Edición 3/6
100 x 200 cm
Colección del artista

Casa II, 1993
Acrílico sobre tela
150 x 200 cm
Colección del artista

DIANA DOWEK

Buenos Aires, Argentina, 1942. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y en la "Prilidiano Pueyrredón". También se formó en cine. Su obra está ligada a esta experiencia, de la que tomó las vistas a vuelo de pájaro y las panorámicas. Perteneció al grupo de la "posfiguración" junto

con Norberto Gómez, Jorge Álvaro y Alberto Heredia, entre otros. En 1995 obtuvo la Beca Pollock-Krasner Foundation, Nueva York, y en 1998 la del Fondo Nacional de las Artes. Entre otros premios, obtuvo el Leonardo del Museo Nacional de Bellas Artes en 2002; el Segundo Premio de Pintura del Salón Municipal en 2004; el Primer Premio de Pintura Aerolíneas Argentinas, el Primer Premio Certamen Iberoamericano de Pintura y el Primer Premio Salón Nacional en 2005. Poseen obras cuyas colecciones privadas y públicas tales como el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y el "Rosa Galisteo de Rodríguez" de Santa Fe.

Arquitectura fantástica, 1980
Fotografía intervenida
120 x 120 cm
Colección particular

J. D. DULIN

Francia, 1839 - 1919. Arribó a Buenos Aires a mediados del siglo XIX. Fue dibujante, litógrafo y cartógrafo. Se especializó en la ejecución de vistas "a vuelo de pájaro" de la ciudad de Buenos Aires, litografiadas por la imprenta Pelvilain en Buenos Aires y por la casa Lemercier en París, entre 1860 y 1864. Una de estas vistas fue donada en 1909 por el artista al Museo Histórico Nacional. Entre sus dibujos originales para litografías se encuentra una lámina que representa las exequias del general Lavalle. Realizó, además, dos vistas de la ciudad de Montevideo, una desde la bahía y otra desde el Cerro. Se desempeñó como profesor de dibujo y pintura en el Seminario Inglés.

Buenos Ayres. La Boca del riachuelo cerca de Barracas, ca. 1860
Litografía coloreada sobre papel
24 x 44,5 cm
Colección Museo Histórico Nacional

FERMÍN EGUÍA

Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina, 1942. Se formó en la Escuela Municipal "Raggio" de Artes y Oficios de Buenos Aires, donde aprendió dibujo técnico y diseño publicitario. En 1959 ingresó en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano". En 1965 realizó su primera exposición individual en una galería porteña. En 1969 comenzó a desempeñarse como dibujante técnico en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), donde trabajó en el traza-

do de mapas de suelos, cuencas hidráulicas y cartografía en general. En 1974 obtuvo el Primer Premio Marcelo De Ridder. En 1977 participó en la Bienal de París y permaneció un tiempo en Europa. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en la Argentina y en el exterior. Sus obras integran colecciones privadas y públicas.

Caballería montada, 2001-2002
Acuarela sobre papel
32 x 40 cm
Colección Gabriel Levinas

Sin título, 1987
Acuarela sobre papel
35,5 x 51 cm
Colección Gabriel Levinas

Sin título, 1985
Acuarela sobre papel
23 x 36,5 cm
Colección Gabriel Levinas

Sin título, 1997
Acuarela sobre papel
30 x 47 cm
Colección Pablo Birger

FÉLIX ELEAZAR RODRÍGUEZ

Buenos Aires, Argentina, 1955. Egresó como arquitecto de la Universidad de Buenos Aires. Concurrió al taller de Dibujo de Roberto Páez y al Carden Institute de grabado en Londres. Es docente de Arquitectura y Diseño Gráfico de la Universidad de Buenos Aires, de El Taller de Thames y del Seminario de Dibujo Urbano de la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova". Desde 1990 ha expuesto en distintas galerías, museos y espacios de arte en forma individual y colectiva. Ha participado en salones nacionales y municipales y en distintos premios, en las disciplinas de dibujo, pintura, grabado y monocopia. En 1985 fue seleccionado y obtuvo el Tercer Premio de Dibujo, Arquitectura y Representación en la Bienal de Venecia de Arquitectura. En 2002 ganó el Gran Premio de Honor del Salón Nacional de Dibujo.

Galpón de chatarra, 1995
Carbonilla sobre tela
200 x 150 cm
Propiedad del artista

Diagonal Norte, 2000
Carbonilla sobre tela
108 x 135 cm
Propiedad del artista

ELOÍSA CARTONERA

Es una cooperativa de trabajo creada en 2004 como proyecto artístico, social y comunitario sin fines de lucro. Su sede es una cartonería llamada *No hay cuchillo sin rosas*, donde funciona una editorial especial: se hacen libros con tapas de cartón comprado a cartoneros en la vía pública, pintadas por chicos que trabajan en el proyecto dando rienda suelta a su creatividad. Los textos son cedidos libres de pago de derechos por sus autores o sus herederos y fotocopados. En la sede se realizan exposiciones de arte y la editorial ha instituido premios como el "Concurso permanente mejor gol a los ingleses" y el "Nuevo sudaca border a la narrativa muy breve". Su catálogo incluye autores latinoamericanos y argentinos. Entre sus primeros títulos figuran obras de Gabriela Bejerman, Damián Ríos, Timo Berger, Washington Cucurto, Fabián Casas, Ricardo Piglia, Néstor Perlongher, Leónidas Lamborghini, Dalia Rosetti y César Aira.

Cooperativa de trabajo
Puesto de venta de libros hechos a mano

TOMÁS ESPINA

Buenos Aires, Argentina, 1975. Egresó como profesor de Pintura del Instituto Universitario Nacional de Artes, donde también ejerció la docencia. En 2003 asistió a los talleres de crítica de obra de Pablo Siquier. Obtuvo el Segundo Premio de la Fundación Banco Ciudad en 2002 y menciones en el IV Certamen de Pintura Iberoamericana Aerolíneas Argentinas y en el III Premio Chandon en 2005. Ha incursionado en la producción videográfica.

Humo, 2006-2007
Pólvora sobre tela
350 x 600 cm
Colección del artista

GUILLERMO FACIO HEBECQUER

Montevideo, Uruguay, 1889 - Vicente López, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1935. Se formó como grabador de aguafuertes en el taller de Pío Collivadino. Integrante del grupo de Artistas del Pueblo, realizó una intensa actividad como grabador y como opositor al sistema artístico instituido en la Buenos Aires de 1910. Fue un impulsor del Salón de los Independientes. Trabajó por una plástica con proyección social y exhibió y vendió sus grabados

fuera del circuito oficial. Realizó crítica desde varias publicaciones, como *La Campana de Palo* y *La Vanguardia*, y colaboró como ilustrador en otros medios gráficos tales como *La Protesta*, *Claridad*, *La Nación*, *La Prensa* y *Crítica*. Escribió libros destinados a reflexionar sobre el sistema de las artes en la sociedad burguesa.

Calle Corrientes, de la serie *Buenos Aires*, ca. 1933
Xilografía color
70 x 50 cm
Colección Albino Fernández

FEDERICO FALCO

General Cabrera, Córdoba, Argentina, 1975. Egresó como licenciado en Ciencias de la Comunicación con orientación en televisión. Ha trabajado en fotografía, video y videoinstalaciones. Como escritor, integra la denominada "nueva narrativa argentina"; ha publicado libros de cuentos y poemas y ha colaborado con medios gráficos locales. Obtuvo un premio en la II Bienal de Arte Emergente del Centro Cultural de España, Córdoba, en 2003, y una beca de perfeccionamiento en Medios Audiovisuales del Fondo Nacional de las Artes, para estudiar las relaciones entre la poesía y el videoarte, en 2005. Se desempeña como docente en la Carrera de Comunicación Audiovisual de la Universidad Blas Pascal de Córdoba.

Estudio para horizonte en plano general, 2003
Video monocal
Duración: 7 minutos 9 segundos
Colección del artista

LEÓN FERRARI

Buenos Aires, Argentina, 1920. Comenzó su producción artística como escultor autodidacto en Roma. Instalado en Buenos Aires a partir de 1959, trabajó en tallas de madera, entrelazados y soldados de alambre, cerámica, yeso y cemento. En 1959 realizó *collages*, dibujos y produjo un mediometrage sobre la primera fundación de Buenos Aires con Fernando Birri. En 1964 publicó el libro *Escrito en el aire*, con poemas de Rafael Alberti, donde introdujo el concepto de las artes plásticas vinculadas a la escritura. Entre 1965 y 1976 creó una serie de obras de carácter político. Después del golpe militar de 1976 se radicó en San Pablo (Brasil), donde trabajó distintas técnicas, como arte postal, litografía, fotocopias, videotexto y

libro de artista, y desarrolló una serie de heliografías de planos. Desde 1991, de vuelta en Buenos Aires, continuó produciendo obras conceptuales contra la tortura y cuestionadoras del poder militar y eclesiástico. En 1994 ilustró los fascículos del libro *Nunca más*. En 2004 el Centro Cultural Recoleta organizó una retrospectiva de su obra. Recibió varios premios, entre los que se destaca la Beca Guggenheim. Participó en las bienales de La Habana (Cuba), Cali (Colombia) y San Pablo (Brasil). Sus obras forman parte de importantes colecciones públicas y privadas de la Argentina y del exterior.

Planta, 1980
Heliografía
100 x 100 cm
Colección del artista

Ciudad, 2006
Poliuretano y personajes
75 x 45 x 55 cm
Colección del artista

CRISTINA FRAIRE

Buenos Aires, Argentina, 1949. Cursó estudios de psicología en la Universidad de Buenos Aires, y de arte en la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos. Trabajó en fotoperiodismo para distintos medios nacionales y extranjeros. En 1992 fue invitada a exponer en la Bienal de Artes Plásticas de La Habana y en el Art Institute of Houston, EE.UU. Obtuvo varias distinciones, entre ellas la Beca Guggenheim en 1997 y dos becas del Fondo Nacional de las Artes en 1993 y 1997, respectivamente. Logró el Primer Premio de Fotografía Periodística de la Asociación de Entidades Periodísticas de la Argentina (ADEPA) en 1995 y el Segundo Premio de Reportaje Fotográfico "Dr. Miguel Gorman" por su trabajo sobre Médicos del Mundo en 1989 y 1990. Su obra integra distintas colecciones privadas y de instituciones, como el Museum of Fine Arts, Houston (EE.UU.) y la Biblioteca Nacional de Francia.

De la serie *Donde la ciudad se interrumpe*, 2001
Gelatina de plata
50 x 60 cm
Colección de la artista

De la serie *Donde la ciudad se interrumpe*, 2001
Gelatina de plata
50 x 60 cm
Colección de la artista

NICOLÁS GARCÍA URIBURU

Buenos Aires, Argentina, 1937. Se graduó como arquitecto en la Universidad de Buenos Aires. En 1960 sus pinturas de tono informalista son descubiertas por la crítica de arte Germaine Derbecq y es invitado a exponer en la Galería Lirolay. En 1965 recibió el premio Braque y se trasladó a Francia, donde estableció su residencia por quince años. Durante la Bienal de Venecia de 1968 llevó a cabo su primera acción de intervención en la naturaleza, coloreando el Gran Canal con sodio fluorescente inocuo, de color verde intenso, usado por la NASA; este gesto marcará su obra posterior, posicionándolo como uno de los referentes del *land art*. Sus intervenciones en la naturaleza siguieron con coloraciones de ríos, fuentes y forestaciones, embotellamiento de aguas, etc. Recibió el Gran Premio del Salón Nacional en 1968. Sus obras integran colecciones públicas y privadas en la Argentina y en el exterior.

Coloración Uriburu 7 / Empresas contaminantes auspician, 1999
Botella firmada y fechada con agua coloreada
Colección Molina - Obra histórica

THOMAS GIBSON

Escocia, 1816-1887. Llegó a la Argentina en 1838 y se radicó en la estancia Los Yngleses, fundada por su familia en 1825 en la actual zona del pueblo de General Lavalle, provincia de Buenos Aires. La estancia se dedicaba a la cría de ganado ovino y en 1849 se instaló allí la primera prensa de enfardar lana, que exportaban a Inglaterra. Dejó una serie de óleos y acuarelas que documentan el trabajo en el campo argentino en la región del Tuyú.

T G, Hurrying into town to get the escritura..., 1878
Acuarela sobre papel
12,7 x 29 cm
Colección particular

The pampas. Strange appearance assumed often by smoke from burning some part at sunset. Tuyu, June 1838, 1838
Acuarela sobre papel
13,2 x 29 cm
Colección particular

A puesto (outpost) called Los Riojanos of the ext° of Las biboras (the serpents) Don Tomás Anchorena, 48 h South East of B A [...] Oct./42, 1842
Acuarela sobre papel
18 x 30,2 cm
Colección particular

Rincón de Palenque - Tuyu 28 August/39, 1839
Acuarela sobre papel
5,5 x 29 cm
Colección particular

REINALDO GIUDICI

Leno, Italia, 1853 - Buenos Aires, Argentina, 1921. A los ocho años llegó a Montevideo, donde inició su formación artística con Juan Manuel Blanes. Más tarde se instaló en Buenos Aires. Entre 1877 y 1879 estudió en Roma con el pintor de historia Cesare Maccari, como becario del gobierno argentino. Más tarde, con una beca del gobierno provincial, trabajó en Venecia con Giacomo Favretto, pintor realista y costumbrista. En la Argentina se dedicó a la pintura de historia, retratos, paisajes y marinas. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Presentó varios cuadros de inspiración gauchesca en la Exposición del Centenario. Realizó algunas decoraciones para el Teatro Colón. Los últimos años de su vida se dedicó a la enseñanza. Poseen obras de su autoría museos y colecciones privadas.

El primer ferrocarril "La Porteña" cruzando la campaña, 1881
Óleo sobre tela
51 x 100 cm
Colección Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

KARIN GODNIC

Buenos Aires, Argentina, 1977. Egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" en 2000. Continuó su formación en el taller de Luis F. Noé y en el Instituto Universitario Nacional de Artes. Entre 1999 y 2002 integró el grupo Nómade. Desde entonces ha participado en exhibiciones locales y en Miami. Obtuvo distinciones como el Tercer Premio Arte de Tapa, Páginas Amarillas en arteBA, en 2001, y el Tercer Premio de Pintura en el certamen Estímulo del Banco Provincia de Buenos Aires en 2006, entre otros.

Oficinas, 2006
Acrílico sobre tela
110 x 140 cm
Colección del artista

ALFREDO GUTTERO

Buenos Aires, Argentina, 1882-1932. Estudió abogacía, pero abandonó para dedicarse al

arte. Alentado por sus maestros Ernesto de la Cárcova y Martín Malharro, en 1904 obtuvo una beca para viajar a Francia, donde residió hasta 1917. Estudió en la Academia Colarossi y con Maurice Denis. Vivió en España, recorrió Alemania y se estableció en Italia. Regresó en 1927 a Buenos Aires, donde realizó una intensa actividad a favor del arte local. Fundó el taller de Cursos Libres de Arte Plástico, junto a sus colegas Raquel Forner y Alfredo Bigatti, con quien colaboró en el proyecto de edición de libros de artistas nacionales *Renovadores argentinos*. Creó el Salón Anual de Pintores Modernos. En 1928 obtuvo la Medalla de Oro del Salón de Rosario y el Segundo Premio del Salón Municipal; en 1929 recibió el Primer Premio del Salón Nacional. Participó en exposiciones en la Argentina y en el exterior. Sus obras integran numerosos patrimonios de museos y colecciones privadas.

Silos, ca. 1928
Óleo sobre tabla
32,5 x 42,5 cm
Colección Carlos Semino

GUILLERMO KUITCA

Buenos Aires, Argentina, 1961. Se inició en artes con Ahusa Slimowicz entre 1970 y 1979. En 1980 viajó a Europa y entró en contacto con la coreógrafa alemana Pina Bausch, experiencia que marcó tanto su producción plástica futura como sus proyectos relacionados con el teatro. En 1987 comenzó a pintar mapas y planos y posteriormente plantas de departamentos. En 1991 abrió un taller en la Boca para becarios de la Fundación Antorchas. Participó en la Bienal Internacional de San Pablo en 1985 y 1989; en la *IX Documenta Kassel*, Alemania, en 1992, y en la Bienal de Corea de 1995. Ha realizado numerosas muestras, entre las que se destacan las del Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1991; el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires en 2003. Actualmente dirige un programa de becas para jóvenes artistas. Sus obras integran el patrimonio de numerosas colecciones de museos y privadas, en la Argentina y en el exterior. En 2007 fue designado para representar a la Argentina en la Viena de Venecia.

Buenos Aires sobre "Mulah" de Gilbert and George, 1987
Acrílico sobre tela
160 x 120 cm
Colección Marion y Jorge Helft

RODOLFO KRATZENSTEIN

Alemania - Buenos Aires (se desconocen las fechas). Litógrafo, fotógrafo, retratista y daguerrotipista, instaló su taller en Buenos Aires alrededor de 1855. Realizó retratos de las personalidades relevantes de la sociedad porteña de la época e ilustró la primera *Memoria de la Municipalidad de Buenos Aires* en los años 1856-1857. Realizó una serie de litografías de vistas de la ciudad de Buenos Aires entre 1855 y 1857, y en 1870 publicó el *Gran mapa mercantil de la ciudad de Buenos Aires*. En 1880 tomó las primeras fotografías que se conocen del pueblo de Quilmes, provincia de Buenos Aires.

Buenos Ayres (vista desde el río), ca. 1855
Grabado en acero
7,3 x 17 cm
Colección Museo Histórico Nacional

FORTUNATO LACÁMERA

Buenos Aires, Argentina, 1987-1951. Trabajó en el ferrocarril como aprendiz de telegrafista. En 1912 inició su formación artística con Alfredo Lazzari, al tiempo que trabajaba como pintor de brocha gorda y decorador de interiores. A partir de 1922 comenzó a exponer en distintas galerías y a participar en los salones nacionales. Fue uno de los fundadores del Ateneo Popular de la Boca y de la Agrupación de Gente de Artes y Letras "Impulso". Recibió el Premio Estímulo del Salón Nacional y el Premio Rosa Galisteo de Rodríguez del Salón de Santa Fe. Realizó una vasta actividad docente. Sus obras integran el patrimonio de numerosos museos, como el Nacional de Bellas Artes, el Municipal "Eduardo Sívori" y el "Quinquela Martín" de la Boca.

Sábado inglés, ca. 1940
Óleo sobre cartón
59,5 x 47 cm
Colección Francisco Traba

De mi barrio, ca. 1930
Óleo sobre arpillera
54 x 43 cm
Colección Francisco Traba

Conventillo de Bachicha, ca. 1930
Óleo sobre cartón
69 x 70 cm
Colección Francisco Traba

Desde mi estudio, 1929?
Óleo sobre tela
104 x 76 cm

Colección Museo de Bellas Artes de la Boca
"Benito Quinquela Martín"

12,5 x 21 cm
Colección familia Lazzari

73 x 200 cm
Colección Frances Reynolds

ROBERTO LANGE

Poco se sabe de este artista alemán activo en Buenos Aires a fines de la década de 1850, del cual nos han llegado una pequeña e interesante vista de esta ciudad tomada desde el río, impresa en los talleres de Kratzenstein, y cuatro litografías, sobre dibujos propios, que realizó para la ilustración de la *Guía de forasteros*, de Antonio Pillado, en su taller.

Buenos Ayres (vista desde el río), ca. 1855
Grabado en acero.
7,3 x 17 cm
Colección Museo Histórico Nacional

ALFREDO LAZZARI

Diécimo, Lucca, Italia, 1871 - Buenos Aires, Argentina, 1949. Inició sus estudios en el Real Instituto de Bellas Artes de Lucca, continuándolos en Florencia y en Roma, donde cursó literatura y lenguas clásicas. Con una formación pictórica rigurosa y amplio dominio del dibujo, llegó a la Argentina en 1897 y se estableció en el barrio de Barracas. Organizó la cátedra de Artes Plásticas en la escuela de los maestros Pezzini y Stiatessi, de la Sociedad Unione y Benevolenza de la Boca. Residió en la zona de Lanús, donde realizó paisajes rurales y continuó con su registro de la Boca, sus interiores, patios, calles. Algunos de sus discípulos fueron Fortunato Lacámara, Thibon de Libian y Miguel C. Victorica. Su obra forma parte de varios museos nacionales y provinciales, entre ellos el Nacional de Bellas Artes y el "Quinquela Martín" de la Boca.

Margen del Riachuelo, 1938
Óleo sobre cartón
25 x 35 cm
Colección familia Lazzari

La Boca, 1897
Óleo sobre madera
7,5 x 16 cm
Colección familia Lazzari

Calle Paseo Colón, 1899
Óleo sobre cartón
8,5 x 14 cm
Colección familia Lazzari

Calle Montes de Oca, 1902
Óleo sobre cartón

Calle de Barracas, 1902
Óleo sobre madera
8 x 16 cm
Colección familia Lazzari

Calle Las Heras, 1898
Óleo sobre madera
9,5 x 22 cm
Colección familia Lazzari

Calle Suárez, 1902
Óleo sobre madera
12 x 24 cm
Colección familia Lazzari

LUX LINDNER

Buenos Aires, Argentina, 1966. Estudió diseño gráfico en la Universidad de Buenos Aires, Bellas Artes en la Escuela Nacional "Prilidiano Pueyrredón" y 3D Graphics en el Pratt Institute. En 1997 obtuvo los premios Braque y Leonardo; en 2004, el Segundo Premio de Pintura de Aerolíneas Argentinas y el Primer Premio Telefónica Arte y Nuevas Tecnologías. Ganó una beca del Fondo Nacional de las Artes en 1996 y la beca Fulbright en 1998.

Topografía morbosintáctica, 2007
Tela y madera
Medidas variables
Colección del artista

LEONEL LUNA

Buenos Aires, Argentina, 1965. Cursó estudios de Bellas Artes en Buenos Aires, perfeccionándose luego en un viaje por distintos países de Latinoamérica. Se desempeñó como docente en técnicas serigráficas y actuó como investigador adscrito al Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, en la ciudad de México. En Buenos Aires participó en la Beca Kuitca, en el taller de Barracas, y fue cofundador de TRAMA, programa de cooperación y confrontación de artistas, entre 2000 y 2001. Fue distinguido con un premio Konex y con el Premio Leonardo en arte digital.

Un alto en el campo, 2001
Impresión sobre polivinilo
85 x 180 cm
Colección del artista

Piquete en los bajíos de Barragán, 2001
Impresión sobre polivinilo

JORGE MACCHI

Buenos Aires, Argentina, 1963. Egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1987. Completó su formación en diversos talleres y residencias para artistas. Si bien sus comienzos estuvieron marcados por la pintura, la abandonó para inclinarse hacia una poética de mínima acción sobre los materiales, con obras de tipo conceptual. Ha participado en las bienales de La Habana (2000), Estambul y Porto Alegre (2003), San Pablo (2004) y Venecia (2005). Obtuvo varias becas: Guggenheim, Fundación Antorchas y Fondo Nacional de las Artes, entre otras. Ganó los premios Konex, Banco Nación, Leonardo y Braque, entre otros. Sus obras integran el patrimonio de colecciones públicas, entre las que se destacan la Tate Modern Gallery, Londres; el Museo de Arte Moderno, Buenos Aires; la Fundación ARCO (España) y la Fundación Banco Nación (Argentina).

Nº 7, de la serie *Citas*, 2002
Fotografía intervenida
100 x 140 cm
Colección Esteban Tedesco

Buenos Aires Tour, 2004
Concepto e imágenes: Jorge Macchi
Textos: María Negroni
Sonidos: Edgardo Rudnitzky
Diseño gráfico: Mario Gemín
Diseño de CD-ROM: Gustavo Romano
Edición numerada y firmada: 15/100. Turner, Madrid, 2004
Adquisición gracias al aporte de Miguel Menegazzo-Cane, 2004

MARTÍN MALHARRO

Azul, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1865 - Buenos Aires, Argentina, 1911. Se formó junto a Francisco Romero. En 1895 se trasladó a París sin ayuda oficial; allí realizó trabajos como litógrafo para vivir. De regreso a Buenos Aires, actuó como profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes e inspector de dibujo de las escuelas primarias de la capital. Como tal, hizo una importante contribución a la reforma de los métodos empleados hasta entonces en esa materia, publicando numerosos artículos sobre el tema. En 1911 editó el libro *El dibujo en la escuela primaria. Pedagogía metodológica*, que sintetizaba su pensamiento sobre el tema.

La pampa grande, 1908
Acuarela sobre cartón
48,7 x 71,2 cm
Colección Fondo Nacional de las Artes

ATILIO MALINVERNO

Buenos Aires, Argentina, 1890 - 1936. Cursó sus estudios artísticos en la Asociación Estímulo de Bellas Artes, y fueron sus maestros Eduardo Sívori y Reinaldo Giudici. Realizó varios viajes por América Latina y se dedicó al género paisajista con una obra muy numerosa, en la que se destacan los intensos follajes verdes y de las zonas de Hudson y de Quilmes dieron paso a la representación de la llanura y las sierras. Fue inspector de escuelas. Trabajó en escenografía, experiencia que lo llevó a realizar cuadros de grandes dimensiones. Realizó varios envíos a salones; participó en el Salón Internacional del Centenario en 1910 y obtuvo el Premio Estímulo del Salón Nacional en 1917. Sus obras integran el patrimonio del Museo Nacional de Bellas Artes y del Museo Provincial "Emilio Caraffa" de Córdoba, entre otros.

La cigüeña, primer tercio del siglo XX
Óleo sobre cartón
29 x 38,5 cm
Colección Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

HORACIO G. MARCH

Quilmes, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1899-1978. Se inició en pintura en los años 20. Cursó dibujo en la Academia Nacional de Bellas Artes y continuó su formación de manera independiente. Trabajó como ilustrador, escenógrafo y profesor en las escuelas de Bellas Artes locales. Más tarde viajó por el norte del país y se radicó en Lima (Perú), donde organizó un taller de dibujo y pintura. Colaboró como ilustrador en diarios peruanos y argentinos. Obtuvo el Premio Estímulo del Salón Nacional en 1943; el Premio Adquisición del Salón de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires en 1944; el Primer Premio y Medalla de Oro en el Salón Primavera de la Sociedad de Bellas Artes de Lima y el Premio Palanza, entre otros. Participó en la Bienal de San Pablo en 1957. Obras de su autoría integran las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes y del Museo Municipal "Eduardo Sívori", entre otros.

Sin título (desocupado en el Paseo Colón), 1932
Óleo sobre tabla
51 x 61 cm
Colección familia Gené

MATILDE MARÍN

Buenos Aires, Argentina, 1948. Se graduó como escultora en la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires. Se inició en las técnicas de grabado con Martha Gavensky y se perfeccionó en grabado contemporáneo en la Kunstgewerbeschule, Zurich (Suiza). En 1980 instaló su taller en Buenos Aires. En 1984 creó el Grupo Seis, con Alicia Díaz Rinaldi y Graciela Zar. En 1992 obtuvo el Premio Konex de Platino en grabado. A partir de 1999 incorpora en sus obras la fotografía y el video. En 1985 obtuvo el Gran Premio de Honor del Salón Nacional de Grabado y en 1986, el Primer Premio del Salón Manuel Belgrano. Ha realizado una intensa actividad docente en Gráfica Contemporánea, espacio destinado a la actualización de técnicas gráficas para artistas y docentes del interior del país. Es profesora visitante en universidades nacionales y extranjeras. Sus obras integran colecciones privadas y públicas en la Argentina y en el exterior.

Itinerario hacia el horizonte, 2005-2006
Fotografía sobre papel metal
70 x 200 cm
Colección de la artista

Itinerario hacia el humo, 2005-2006
Fotografía sobre papel metal
70 x 200 cm
Colección de la artista

LUTZ MATSCHKE

Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1959. Estudió en el International Center of Photography en Nueva York y en el taller de Juan Travník. Ha coordinado talleres de fotografía creativa y experimental y fue docente en la Carrera de Imagen y Sonido de la Universidad de Buenos Aires. Obtuvo la beca del Fondo Nacional de las Artes en 1991 y la Beca Fulbright en 2000. Ganó el Premio Fundación Mundo Nuevo en 1991 y el del Salón Nacional de Fotografía "Vidrieras de Buenos Aires" en 1986. Poseen obras suyas los museos Nacional de Bellas Artes y de Arte Moderno, de Buenos Aires; el Centro Wilfredo Lam, de La Habana, Cuba, y el Museo Ludwig, de Colonia, Alemania, entre otros.

Hudson, junio '99 LM 0218, 1999
Gelatina de plata. Toma directa. Edición 1/7
60,5 x 50,5 cm
Colección del artista

Arizona, junio '98 LM 0219, 1998
Gelatina de plata. Toma directa. Edición 1/7
60,5 x 50,5 cm
Colección del artista

Autorretrato, Arizona, junio '98 LM 0023, 1998
Gelatina de plata. Toma directa. Edición 3/7
60,5 x 50,5 cm
Colección del artista

MÓNICA MILLÁN

San Ignacio, Misiones, Argentina, 1960. Tras completar sus estudios de dibujo y pintura en el Profesorado Superior "Antonio Ruiz de Montoya", en su ciudad natal, asistió al taller de Luis Felipe Noé. Recibió las becas del Fondo Nacional de las Artes, de la Fundación Antorchas, de la Fundación Rockefeller y de la Fundación Telefónica. Participó en residencias para artistas en el exterior y coordinó curadurías, clínicas y seminarios de arte. Desde 2002 trabaja en un proyecto de recuperación, identificación y recreación de tejidos tradicionales. Sus últimas instalaciones incluyen sistemas electroacústicos que reproducen sonidos del monte misionero. Obtuvo premios en el Salón del Banco Ciudad en 2001; en el Salón de la Fundación Klemm en 2003 y en la Bienal de Cuenca (Ecuador) en 2004.

Picnic a orillas del Paraná (detalle), 2007
200 x 190 x 220 cm (aprox.)
Instalación textil, sonora y lumínica
Manta de lana, flores tejidas en crochet y tallos a máquina de tejer en lana, hilos de seda, orillos, alambre, telgopor
Sonidos captados de la naturaleza durante dos expediciones por el río Paraná (Posadas, Ombú, Colonia Polana-Posadas, Misiones) en febrero y marzo de 2004
Edición y montaje de sonido: Mene Savasta Alsina

WALTER DE NAVAZIO

Córdoba, Argentina, 1883 - Buenos Aires, Argentina, 1921. Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Viajó a Europa para completar su formación. Expuso en el Salón del Centenario en 1910 y obtuvo el Premio Adquisición del Salón Nacional en 1913 y el Segundo Premio del mismo concurso en 1919. El tema del paisaje es central en su obra,

inspirada en jardines y parques de Buenos Aires y Córdoba. Su producción forma parte del patrimonio de los museos Nacional de Bellas Artes, Municipal "Eduardo Sívori" y Provincial "Emilio Caraffa" de Córdoba.

El árbol, 1913
Óleo sobre tela
55 x 78 cm
Colección Fundación Konex

ADOLFO NIGRO

Rosario, Argentina, 1942. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y en la Escuela Superior de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón". Entre 1958 y 1962 lo hizo con Diana Chalukian y Víctor Magariños. En 1966 se radicó en Montevideo, se vinculó con integrantes del Taller Torres García y estudió con José Gurvich. Recibió el Premio Sadao Ando del Salón Nacional de Artes Plásticas en 1980; el Primer Premio del Salón Nacional de Grabado y Dibujo y el Segundo Premio del Salón Nacional de Artes Plásticas en 1988, y el Gran Premio de Honor del Salón Nacional en 1989, entre otros. Participó de la Bialberoamericana de Arte del Museo de Arte Moderno de México en 1990, y en 1991-1993, de la muestra *La Escuela del Sur. El Taller Torres García y su legado*, que itineró por España, Estados Unidos, México y Londres. Sus obras forman parte de numerosas colecciones privadas y públicas.

Trilce y la ciudad, 1975
Óleo sobre *hardboard*
75 x 62 cm
Colección del artista

Viaje a Munro, 1980
Collage sobre *hardboard*
35 x 27 cm
Colección del artista

LUIS FELIPE NOÉ

Buenos Aires, Argentina, 1933. Discípulo de Horacio Butler, desde 1953 continuó su formación como autodidacta. Ejerció la crítica de arte en el diario *El Mundo*, actividad que abandonó por la pintura en 1961, cuando se unió al grupo de la Nueva Figuración junto con Rómulo Macció, Ernesto Deira y Jorge de la Vega. Entre 1966 y 1976 abandonó temporalmente la pintura para dedicarse a escribir y a la docencia.

Obtuvo numerosas distinciones, entre las que se destacan el Premio Nacional del Instituto Di Tella, en 1963; el de la Fundación Fortabat, en 1986; el Premio de Honor por Pintura de la Fundación Konex, en 1982 y 1992, y por Teoría del Arte, en 1994; el Gran Premio Fondo Nacional de las Artes, en 1997, y el Chandon de Pintura, en el mismo año, entre otros. En 1961 obtuvo una beca del gobierno de Francia y en 1965 y 1966 la Beca Guggenheim. Ha publicado varios libros sobre estética y problemáticas del arte. Sus obras integran colecciones públicas y privadas de la Argentina y del exterior.

Se acerca la noche, 1994-1995
Técnica mixta con base acrílica
146 x 257 cm
Colección del artista

PAUL NOË

Pintor que suponemos activo en Buenos Aires, por breve tiempo, a fines del siglo XIX. Se conocen dos óleos firmados por él de igual medida, fechados ambos en 1889. Uno de ellos es *Buenos Aires*, una vista de la ribera tomada desde el río en la que se destaca el viaducto del ferrocarril de la Boca y Ensenada, construido en 1864. La otra, *Paseo de Julio*, es una imagen de la ciudad mirada desde el muelle de la Aduana.

Buenos Aires, 1889
Óleo sobre tela
62 x 94 cm
Colección Museo Histórico de Buenos Aires "Cornelio de Saavedra"

MIGUEL OCAMPO

Buenos Aires, Argentina, 1922. Egresó como arquitecto de la Universidad de Buenos Aires en 1947 y desempeñó durante varios años cargos diplomáticos en Europa y Estados Unidos. Por su amistad con Sarah Grilo y José Antonio Fernández Muro se acercó a la pintura. Formó parte del Grupo de Artistas Modernos, impulsado por Aldo Pellegrini, quien reunió a Ennio Iommi, Tomás Maldonado y Alfredo Hlito, entre otros. Participó en las bienales de Venecia (1958 y 1982), San Pablo (1953 y 1961) e Iberoamericana de México (1982). Obtuvo varios reconocimientos, entre los que se destaca el de la Fundación Konex. Sus obras integran numerosas colecciones públicas y privadas.

Pampa, 1981
Acrílico sobre tela
64 x 200 cm
Colección particular

Pampa, 2005
Acrílico sobre tela
75 x 93 cm
Colección particular

MANUEL JOSÉ OLASCOAGA

Mendoza, Argentina, 1835 - San Fernando, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1911. Militar del Batallón de Cazadores y de la Compañía de Fusileros, sirvió a las órdenes del general Urquiza. Más tarde formó parte de la Campaña al Río Negro, al mando del general Roca, durante la cual escribió una historia titulada *Estudio topográfico de la Pampa y el Río Negro*, acompañada del mapa topográfico de la zona. En 1879 fue nombrado jefe de la Oficina Topográfica Militar y comisionado para su organización. Entre 1885 y 1891 fue gobernador de Neuquén. Efectuó varios relevamientos topográficos de las regiones patagónica, de Cuyo y de la cordillera de los Andes. Participó en la comisión que trazó los límites con Bolivia en 1894. También realizó retratos al óleo de varios generales americanos, litografías y dibujos a lápiz y a pluma.

La pampa antes de 1879, 1909
Dibujo a pluma y tinta china sobre papel
50,5 x 94,5 cm
Colección Museo Histórico Nacional

ONOFRIO PACENZA

Buenos Aires, Argentina, 1904-1971. Egresó como profesor de Dibujo de la Academia Nacional de Bellas Artes en 1928. Ejerció la docencia en la misma institución y en la Escuela de Bellas Artes "Manuel Belgrano". Obtuvo el Premio Estímulo del Salón Nacional en 1923 y la medalla de oro en 1963. Fue parte del envío a la Bialberoamericana de 1961 y participó en el Premio Palanza. En 1965 sus pinturas formaron parte de un corotmetraje en el cual se reflexionaba sobre los suburbios de Buenos Aires, con música de Aníbal Troilo y textos de Ernesto Sabato. Sus obras están incluidas en el patrimonio del Museo Nacional de Bellas Artes, de la Pinacoteca del Quirinale en Roma y del Museo de Arte Latinoamericano de Los Ángeles.

Suburbio, ca. 1955
Óleo sobre cartón
35 x 45 cm
Colección Carlos Semino

Paisaje de la Boca, 1946
Óleo sobre chapadur
64 x 78 cm
Colección Ministerio de Economía y Producción.
Programa de Recuperación y Conservación del
Patrimonio Cultural

Esquina de Flores, 1931
Óleo sobre
80,5 x 86 cm
Colección Aníbal Y. Jozami

ESTEBAN PASTORINO

Buenos Aires, Argentina, 1972. Estudió Ingeniería Mecánica en la Universidad de Buenos Aires y Fotografía Publicitaria. Desde 1997 hasta 2000 asistió a los talleres dirigidos por Juan Travnik y Fabiana Barreda. En 2001 recibió el Premio al Fotógrafo del Año otorgado por la Asociación Argentina de Críticos de Arte y el Premio Leonardo a la Fotografía concedido por el Museo Nacional de Bellas Artes. Ha expuesto en forma individual en galerías, ferias y museos en la Argentina y en el exterior. Recibió becas de residencia del Centre of Photography Skopelos (Grecia), la Rijkakademie van Beeldende Kunsten de Ámsterdam (Holanda) y la Casa Velásquez de Madrid (España). En 2003 obtuvo una beca de la Fundación Antorchas. Sus obras integran el patrimonio de museos como el MAMba y el Malba (Argentina) y El Museo del Barrio (Nueva York).

Magdalena, Provincia de Buenos Aires, 2001
Fotografía panorámica
7 x 154 cm
Colección del artista

CARLOS ENRIQUE PELLEGRINI

Chambéry, Saboya, 1800 - Buenos Aires, Argentina, 1875. Ingeniero, arquitecto, retratista y litógrafo francés, estudió dibujo en la Escuela Politécnica de París y se graduó de ingeniero hidráulico. En 1828 llegó a la Argentina contratado por el gobierno de Rivadavia para dirigir obras públicas en nuestro país, las que, debido a la situación política interna, no se realizaron. Así comenzó su tarea de dibujante y pintor aficionado. Realizó acuarelas de edificios públicos e iglesias de la ciudad y escenas de costumbres campestres. En 1830 abrió un

taller de retratos y se convirtió en el "artista de moda" de la clase alta porteña. Su obra es una valiosa biografía icnográfica de la época. Fue discípulo de César Hipólito Bacle en el Taller de Litografía de las Artes. Fue miembro del Consejo de Instrucción Pública y proyectó diversas obras como saladeros, ferrocarriles, puertos y mataderos. Como arquitecto, su obra más importante fue la construcción del viejo Teatro Colón.

Alrededores de Bahía Blanca, 1829
Acuarela sobre tela
24 x 30 cm
Colección Museo de Arte Hispanoamericano
"Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Delineamiento de Bahía Blanca, 1858-1859
Acuarela sobre cartón
16 x 40 cm
Colección Museo Nacional de Bellas Artes

ERNESTO PESCE

Buenos Aires, Argentina, 1943. Desde 1968 ha participado en distintos salones nacionales, provinciales y municipales, en pintura, escultura y grabado. Sus obras se han exhibido en numerosas exposiciones en la Argentina y en el exterior. Obtuvo numerosas distinciones, tales como el Primer Premio del Salón Nacional de Dibujo y Grabado en 1971; el Segundo y Tercer Premio del Salón Municipal Manuel Belgrano en 1974 y 1975, respectivamente; el Premio Marcelo de Ridder y el Gran Premio de Honor de Dibujo del Salón Nacional en 1977; el Gran Premio de Honor de Grabado del Salón Municipal en 1981 y el Primer Premio de Pintura CAyC en 1990, entre otros. A partir de 1975 ha realizado una activa tarea docente desde su casa-taller y en institutos de enseñanza de arte. Sus obras se encuentran en numerosas colecciones privadas y públicas, como el Museo Nacional de Bellas Artes, el Municipal "Eduardo Sívori" y el de Bellas Artes de la Boca, de Buenos Aires, el Municipal "Juan B. Castagnino", de Rosario, la Casa de las Américas (Cuba) y la University of Essex (Inglaterra), entre otras.

Orión persigue a las Pléyades sobre el cielo de Buenos Aires, 1992
Acrílico sobre tela
199,6 x 199,6 cm
Colección Fundación Vittal

DUILIO PIERRI

Buenos Aires, Argentina, 1954. Comenzó su formación en la casa taller de sus padres, Minerva y Orlando Pierrri, donde entró en contacto con Emilio Pettoruti, Raquel Forner y Leopoldo Presas, entre otros. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova", donde su maestro fue Kenneth Kemple. En 1975 obtuvo una beca del gobierno francés para cursar estudios en París. Realizó viajes por varias ciudades europeas y se instaló en Nueva York, donde permaneció hasta 1984. Un año después participó en la Bial de San Pablo. Entre otras distinciones, obtuvo el Premio Adquisición en Pintura de la Asociación Amigos del Museo de Arte Moderno en 1983; el Primer Premio de Pintura Joven Argentina de la Fundación Fortabat en 1988 y el Premio de Pintura en el Salón Municipal Manuel Belgrano en 1993. Sus obras integran colecciones públicas y privadas.

Pampa, 1991
Óleo y acrílico sobre tela
165 x 180 cm
Colección del artista

ENRIQUE POLICASTRO

Buenos Aires, Argentina, 1898-1971. Artista de formación autodidacta, frecuentó el taller del arquitecto Alejandro Christophersen y más tarde estudió con el pintor español Vila y Prades. En 1926 y 1929 recibió el Premio Estímulo del Salón Nacional y en este último año, el Segundo Premio del Salón Municipal. En 1930 obtuvo el Primer Premio en el Salón de Acuarelistas, y en 1935 y 1936, el Primer Premio de la Comisión Nacional de Bellas Artes. En 1941 recibió la Medalla de Oro del Salón de Rosario, y en 1942, el Primer Premio del Salón Nacional. Su obra integra el patrimonio de numerosas colecciones privadas, museos nacionales y provinciales.

Sin título, 1930
Óleo sobre tela
32,3 x 41,3 cm
Colección particular

Pampa, 1962
Óleo sobre tela
65 x 95,2 cm
Colección Ministerio de Economía y Producción.
Programa de Recuperación y Conservación del
Patrimonio Cultural

Inundación en Sarandí, 1951
Óleo sobre tela
45 x 61 cm
Colección Francisco Traba

Maizal, 1940
Óleo sobre tela
51 x 76,5 cm
Colección Aníbal Y. Jozami

El bajo Flores, 1941
Óleo sobre cartón
37,5 x 45,5 cm
Colección Carlos Semino

LUIS ALBERTO PRIAMO

Franck, Santa Fe, Argentina, 1941. Egresó como director de Cine Documental del Instituto de Cinematografía de la Universidad del Litoral en 1966. Desde 1973 se ha dedicado a la investigación e historia de la fotografía antigua en la Argentina. Tuvo a su cargo la serie de libros sobre este tema publicada por la Fundación Antorchas desde 1987. Realizó investigaciones sobre la Colección Witcomb en el Archivo General de la Nación; sobre historia de la fotografía en la provincia de Santa Fe y sobre las colecciones fotográficas de las empresas del Estado nacional antes de su privatización. Es autor de ensayos sobre temas referidos a la fotografía patrimonial y a la imagen fotográfica en general, editados en libros y revistas. Ha sido curador y ha participado de congresos sobre su especialidad en nuestro país y en el exterior.

Selección de fotos y textos: Luis Priamo
Digitalización, edición y producción de video:
Victor Tela
Presentación multimedia de fotografía antigua

PRILIDIANO PUEYRRREDÓN

Buenos Aires, Argentina, 1823-1873. Hijo del director supremo Juan Martín de Pueyrredón, se formó como ingeniero en el Instituto Politécnico de París. Si bien poco se sabe de sus maestros de pintura, fue uno de los grandes retratistas de la sociedad porteña del momento. Una de sus obras capitales es el gran lienzo de Manuelita Rosas, obra que lo posicionó entre los artistas más destacados de Buenos Aires. Se dedicó también a las escenas de costumbres tanto del ambiente urbano como rural. Paralelamente a su actividad pictórica, ejerció su profesión de ingeniero. Entre sus obras más destacadas figuran la restauración y ampliación de la Pirámide de Mayo, el puente del

barrio de Barracas y el proyecto de la actual quinta presidencial, en Olivos. Su obra integra el patrimonio de colecciones particulares y de diversos museos, entre ellos el Nacional de Bellas Artes.

Un domingo en los suburbios de San Isidro, 1864
Acuarela sobre papel
28,5 x 59,5 cm
Colección Museo Nacional de Bellas Artes

Atardecer pampeano, s/f
Óleo sobre tela
22,5 x 66 cm
Colección Museo Histórico de Buenos Aires
"Cornelio de Saavedra"

Tormenta en la pampa, s/f
Óleo sobre tela
21 x 65 cm
Colección Museo Histórico de Buenos Aires
"Cornelio de Saavedra"

BENITO QUINQUELA MARTÍN

Buenos Aires, Argentina, 1980-1977. Criado en la Casa de los Niños Expósitos, a los siete años fue recogido por la familia Chinchella. Asistió a las clases de pintura del Conservatorio Pezzini y Stiatessi de la Boca, donde su maestro fue Alfredo Lazzari. Se vinculó al grupo artístico del barrio de la Boca, integrado por Guillermo Facio Hebecquer, Fortunato Lacámara, Orlando Stagnaro y Pío Collivadino, entre otros. En 1920 ganó el Tercer Premio del Salón Nacional. En 1936 inauguró la Escuela-Museo "Pedro de Mendoza" en un terreno de su propiedad. En 1938 comenzó a funcionar el Museo de Bellas Artes de la Boca bajo su dirección; en los pisos superiores del museo instaló su taller y su residencia privada. En 1972 fue nombrado miembro honorario de los Claustros de la Universidad de Buenos Aires. Su obra se encuentra en museos nacionales y extranjeros, como el Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, el Municipal "Juan B. Castagnino" de Rosario, el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, el Metropolitano de Nueva York y el de Bellas Artes de Montevideo, entre otros.

Sol en la Boca, ca. 1925
Óleo sobre tela
73 x 93 cm
Colección Carlos Semino

Escena de puerto, ca. 1928
Óleo sobre tela
73 x 94 cm
Colección Carlos Semino

JUAN RANIERI

Escobar, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1969. Se formó como arquitecto. En su tarea como pintor trabaja con bocetos que después traslada a las telas como formas geométricas y espacios vistos desde variadas perspectivas. Obtuvo diversas distinciones, entre las que se cuentan el Premio UADE, Centro Cultural Borges, en 2006; el Premio AAGA, Fundación Federico Klemm, en 2004; el Premio Chandon, Palais de Glace, en 1999, y el Premio Novartis, Museo Nacional de Bellas Artes, en 1997. Sus obras integran colecciones en la Argentina y el exterior, tales como Fortabat, Telecom, Bunge & Born y Augspach-Roberts, y la del Museo de Arte Latinoamericano de Los Ángeles, entre otras.

No bañarse, no pescar, no mirar en el Riachuelo, 2006
Técnica mixta
150 x 190 cm
Colección del artista

RES (RAÚL STOLKINER)

Córdoba, Argentina, 1957. Estudió en los talleres de Fotografía de la Escuela de Arte "Lino E. Spilimbergo" de su ciudad natal. En 1978 se radicó en México, donde se graduó como licenciado en Economía en la UNAM, y continuó su formación como fotógrafo en la Casa del Lago de la misma institución. Es Master of Arts in Communication de la European Graduate School, Suiza. Ha obtenido becas y subsidios de diversas instituciones, tales como el Fondo Nacional de las Artes, Fundación Antorchas y TRAMA. Fue distinguido con el Premio Leonardo en 1998; el Primer Premio Museo Nacional de Bellas Artes, Fundación Banco Ciudad de Buenos Aires, en 2002, y el Premio Nacional de Fotografía de la Fundación OSDE en 2005, entre otros. Sus obras integran distintas colecciones públicas y privadas de la Argentina y del exterior.

No entregar Carhué al huinca. Calfucurá 1873, 1996
Instalación fotográfica
85 x 270 cm
Colección particular

GRACIELA SACCO

Rosario, Argentina, 1956. En 1987 egresó de la Licenciatura en Bellas Artes de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, donde se ha

desempeñado como profesora de la cátedra de Problemática del Arte Latinoamericano del siglo XX y del taller de Arte Experimental de la Escuela de Bellas Artes. Ha realizado trabajos teóricos sobre la vanguardia estética argentina de los años 60 y sobre la técnica heliográfica en el campo artístico. Entre 1989 y 1991 fue becaria del Conicet. En 1993 recibió un subsidio de la Fundación Antorchas. Participó en la Bienal de San Pablo en 1996, en la de La Habana en 1997, y en la del Mercosur y la de Venecia en 2003. Sus obras integran colecciones privadas y públicas.

De la serie *Cuerpo a cuerpo*, 1996-2000
Heliografía sobre palos
170 x 170 cm
Colección Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", Rosario

GABRIEL SALOMÓN

Buenos Aires, Argentina, 1943. Entre 1961 y 1963 estudió en el Art Student League de Nueva York, EE.UU. Desde 1979 a 1982 concurre al taller de Kenneth Kemble. Ha expuesto en numerosas galerías y museos en la Argentina y en el exterior. Obtuvo el Premio Plaqueta de Oro Bárbara Díaz del Centro Nacional de Exposiciones de Buenos Aires y el Premio Fundación Esso de Dibujo y Pintura, ambos en 1982.

Chimeneas, 2002-2006
Zincado sobre hierro galvanizado
225 x 55 cm (diámetro de la base)
Colección del artista

MARCELINO SAN ARROMÁN

Montevideo, Uruguay, 1816 - Buenos Aires, Argentina, 1878. Estudió en París y allí se formó en pintura. Regresó a Buenos Aires, donde instaló su taller y se dedicó a realizar retratos de personalidades de la política y la sociedad de Buenos Aires, entre los que se destaca el de *Don José María Roxas y Patrón*. La pintura conocida como *La bajada de Santa Lucía* fue vendida a Isaac Fernández Blanco por un anticuario y catalogada como obra de Monvoisin, y reatribuida por el equipo técnico del museo a San Arromán gracias a la aparición de una dedicatoria con firma debajo de un repinte. En 1843 la Bajada era un sitio de esparcimiento y de quintas de la elite porteña y, por las vistas que desde allí se contemplaban, un escenario para la actividad artística.

La bajada de Santa Lucía o La calle larga de Barracas, 1843
Óleo sobre tela
75,5 x 93,5 cm
Colección Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" - Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

DANIEL SANTORO

Buenos Aires, Argentina, 1954. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" y continuó su formación en el taller de Osvaldo Attila. Entre 1980 y 1991 trabajó como escenógrafo en el Teatro Colón de Buenos Aires. Entre otras distinciones obtuvo el Primer Premio Salón Nacional de Estudiantes, sección Dibujo, en 1978; el Segundo Premio del Salón Municipal Manuel Belgrano, en 1985, y el Primer Premio en el mismo salón un año después, ambos en la sección Dibujo, así como el Primer Premio Dirección de Museo Fundación Banco Ciudad, en 1996. Ilustró numerosos libros, entre los que se destacan *Evita para principiantes*, con textos de Nerio Tello, y *Rimbaud para principiantes*, de Agustina Rocca.

Puerta Sur sobre la 9 de Julio
Boceto original para la película *Zenitram*, 2005
Tinta sobre papel
40 x 60 cm
Colección del artista

Puerta Sur sobre la 9 de Julio
Boceto original para la película *Zenitram*, 2005
Tinta sobre papel
40 x 60 cm
Colección del artista

J. SCHROEDER

Dibujante y grabador, activo en París alrededor de 1860, de quien se conocen numerosas vistas de ciudades italianas como Florencia, Turín y Nápoles; vistas generales de la ribera del Po, de la Abadía de Westminster (Londres) y de la Acrópolis de Atenas (Grecia). Estas vistas fueron realizadas en el mismo formato, impresas por Gilquin et Dupain y publicadas por Dufour, Mulat y Boulanger. Se cree que *Buenos Ayres Amérique Méridionale* forma parte de esta serie.

Buenos Ayres Amérique Méridionale, ca. 1860
Grabado en cobre sobre papel
13,3 x 15,5 cm
Colección Museo Histórico Nacional

MARCIA SCHVARTZ

Buenos Aires, Argentina, 1955. Cursó estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano". Asistió a los talleres de Aída Carvallo, Luis F. Noé y Ricardo Carreira. Se radicó en Barcelona durante la última dictadura militar y regresó al país en 1982. Se instaló en el barrio del Abasto, y a través de la conexión con éste se produjo su reencuentro con la ciudad, su arquitectura, sus calles, los vecinos y sus costumbres; así su obra se enriqueció en tamaño, color y recursos expresivos. Ha realizado exposiciones en la Argentina y en el exterior. Obtuvo el Primer Premio de Pintura Colección Costantini en 1998, el Primer Premio del Salón Municipal Manuel Belgrano en 1992, el Primer Premio de Dibujo en el Salón de Santa Fe y el Premio Konex de Platino en 2002, entre otros. Su obra integra colecciones públicas y privadas.

Abasto, 1985
Técnica mixta sobre tela
115 x 130 cm
Colección Patricia Peralta Ramos

RAMÓN SILVA

Buenos Aires, Argentina, 1890-1919. De formación autodidacta, a partir de 1908 frecuentó el taller de Martín Malharro junto con Walter de Navazio, Carlos Giambiaggi y Luis Falcini, entre otros. En 1910 solicitó una beca de dibujo, para estudiar en Europa, que obtuvo un año después. Recorrió los Países Bajos, Italia, España y Francia, donde completó su formación en pintura, grabado y dibujo. Regresó a Buenos Aires y expuso en diversos salones y galerías.

Parvas al sol, 1916
Óleo sobre tela
56 x 72,5 cm
Colección Museo Provincial de Bellas Artes. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Instituto Cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

EDUARDO SÍVORI

Buenos Aires, Argentina, 1847-1918. Se inició en la pintura junto a los maestros José Aguyari, Ernest Charton y Francisco Romero. En 1882 viajó a Europa y se instaló en París para estudiar con el maestro Jean-Paul Laurens. Durante su estadía en esa ciudad trabajó como corresponsal de *El Diario* y se interesó por la educación artística, tanto oficial como privada, y en los sistemas de becas y

premios. Recibió varias distinciones por su trabajo. Obtuvo una medalla de oro en el Salón Continental de Buenos Aires en 1880 y también la medalla de oro otorgada por la ciudad de Saint Louis (EE.UU.). A partir de 1900, abordó la temática del paisaje y ejecutó una serie de cuadros sobre el ámbito rural pampeano. Se desempeñó como presidente del jurado de la Gran Exposición del Centenario de 1910 y como director de la Academia y el Museo Nacional de Bellas Artes. Poseen obras de su autoría museos y colecciones particulares.

El arroyo, ca. 1896

Gouache sobre papel

22,5 x 29,2 cm

Colección Museo Provincial de Bellas Artes. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Instituto Cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

Inundación, ca. 1896

Gouache sobre papel

30 x 46 cm

Colección Museo Provincial de Bellas Artes. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Instituto Cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

Camino al jagüel, ca. 1896

Gouache sobre papel

29 x 45 cm

Colección Museo Provincial de Bellas Artes. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Instituto Cultural. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

Calle Centroamérica - Recoleta, 1878

Acuarela sobre papel

22 x 28,5 cm

Colección Galería Vermeer

Paisaje con carretas, 1901

Óleo sobre tela

32 x 48,5 cm

Colección Centro Naval

GRETE STERN

Wuppertal-Elberfeld, Alemania, 1904 - Buenos Aires, Argentina, 1999. Estudió Artes Gráficas en Stuttgart (Alemania) y fotografía con Walter Peterhans, e instaló su estudio *ringl+pit* con Ellen Auerbach, en Berlín. Asistió al taller de fotografía de la Bauhaus en Dessau. Con la llegada de Hitler al poder, emigró a Inglaterra y abrió un estudio en Londres. En 1935 se casó con el fotógrafo argentino Horacio Coppola, radicándose en Buenos Aires un año después. Realizó retratos de intelectuales y artistas y trabajó para importantes editoriales y agencias de publicidad. Desde 1956 organizó y dirigió el taller

de fotografía del Museo Nacional de Bellas Artes, cargo que desempeñó hasta 1970. En 1964 obtuvo una beca del Fondo Nacional de las Artes para fotografiar a los aborígenes del Gran Chaco. Recorrió Europa y Estados Unidos retratando artistas plásticos y escritores parisinos, y en 1975 presentó su primera exposición fotográfica en Alemania después de la guerra. En 1985 decidió abandonar la práctica fotográfica y regaló sus equipos a sus alumnos y colaboradores.

Al fondo, Buenos Aires, 1946

Gelatina de plata

28,6 x 17 cm

Colección Horacio Coppola

Iglesia del Santísimo Sacramento y Edificio Kavanagh, Buenos Aires, 1951-1952

Gelatina de plata

28,6 x 20 cm

Colección Horacio Coppola

TAMARA STUBY

Poughkeepsie, Nueva York, EE.UU., 1963. Cursó estudios universitarios en el Pratt Institute de Nueva York. En 2000 realizó un programa de residencia en los Gasworks Studios, en Londres. Creó, junto con Esteban Álvarez, el proyecto *El Basilisco*, residencia para artistas argentinos y extranjeros, donde se reflexiona en torno del arte contemporáneo y de los propios trabajos personales. Ha participado de varias exposiciones en el exterior y en la Argentina y en las bienales de Jafre, España, y de Bahía Blanca, Argentina. En 2004 obtuvo un subsidio a la creación de la Fundación Antorchas.

Política socio-económica mundial hecha simple, 1997-2007

Pizarrón pintado con borradores y tizas etiquetados con banderas

101 x 148 cm

Colección de la artista

EDUARDO STUPIÁ

Buenos Aires, Argentina, 1951. Estudió en la Escuela de Bellas Artes "Manuel Belgrano", donde compartió su formación con Gumier Mayer, Jorge Pietra y Marcia Schwartz, entre otros. Entre 1975 y 1976 asistió a Grafein, taller literario creado por Mario Tobelem, experiencia que marcó su trabajo en la plástica. Participó de las exposiciones de la Galería Arte Múltiple y formó parte de ese espacio porteño que albergó, con carácter renovador, a numerosos artistas de diversas

generaciones, durante la última dictadura. Realizó ilustraciones para revistas como *Vigencia*, dirigida por Hermenegildo Sábat, *Diario de Poesía*, dirigida por Juan Pablo Renzi, y *Lea*, que él mismo creó. Colaboró en el diseño de tapas de libros para la editorial Adriana Hidalgo. Obtuvo el Premio Esso Adquisición en la sección Dibujo en 1984, el Premio Beca Dibujo 86 del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires en 1986, el Premio Leonardo al Artista del Año en 2000 y el Premio Konex de Platino en Dibujo en 2002. Sus obras integran patrimonios de colecciones públicas y privadas.

Paisaje 1, 2004

Acrílico sobre papel

35 x 50 cm

Colección del artista

Paisaje 2, 2004

Acrílico sobre papel

35 x 50 cm

Colección del artista

Paisaje 3, 2004

Acrílico sobre papel

35 x 50 cm

Colección del artista

GRACIELA TAQUINI

Buenos Aires, Argentina, 1941. Egresó de la Carrera de Historia de las Artes de la Universidad de Buenos Aires. Desde la década del 80 se ha especializado en nuevos medios y ha realizado curadurías sobre su especialidad en la Argentina y el exterior. En 2005 obtuvo el Primer Premio en el XV Festival de Video, en Brasil, el Tercer Premio MAMba- Telefónica, el Premio Acción Multimedia de la Asociación Argentina de Críticos de Arte y una mención de honor en el Salón Nacional, entre otros. En la actualidad está a cargo de los contenidos del Centro de Desarrollo Multimedia del Centro Cultural General San Martín y es cocuradora del proyecto *Caja blanca / Cubo negro* de arteBA.

Border Line, 2007

Videoinstalación interactiva en ascensor, monitor de plasma color, sensores, computadora, reproductor de DVD, parlantes

Idea y dirección: Graciela Taquini

Producción del video: Imago - Espacio de Arte

Diseño audiovisual: Gabriel Rud

Diseño sonoro: Gonzalo Biffarella

Locución: Silvia Atwood

Asesoramiento tecnológico: Escuela de Comunicación y Diseño Multimedial de la Universidad Maimónides

JUAN TRAVNIK

Buenos Aires, Argentina, 1950. Comenzó sus estudios de fotografía en 1966 y desde 1970 desarrolla su obra fotográfica. Se desempeñó como reportero gráfico y fotógrafo publicitario. Es miembro fundador del Consejo Argentino de Fotografía. Desde 1998 ha dirigido la Fotogalería del Teatro San Martín en Buenos Aires y en 2001 creó el Espacio Fotográfico del Teatro de la Ribera, que en la actualidad también dirige. Es docente, ensayista y curador independiente y miembro de la Fundación Luz Austral. Participó en numerosos encuentros y festivales internacionales y ha dictado talleres y conferencias en el país y el exterior. Ha realizado exposiciones en Argentina, Colombia, Brasil, Francia, Dinamarca, España, Italia y EE.UU., entre otros países. En 2006 recibió la Beca John Simon Guggenheim Foundation, Nueva York. Sus obras integran colecciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

Buenos Aires, 1985, 1985
Copia gelatina-bromuro de plata
45,5 x 45,5 cm
Colección del artista

Lloyds Bank. Buenos Aires, 2003, 2003
Copia c.
60 x 120 cm
Colección del artista

Claromecó, 2005. #6, 2005
Copia c.
60 x 120 cm
Colección del artista

JUAN ANDRÉS VIDELA

Buenos Aires, Argentina, 1958. Egresó de la Escuela de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón" y cursó estudios en el taller de Pablo Bobbio. Ha expuesto en galerías de la Argentina y del exterior desde 1992. Durante 1993 fue comisionado por Italo Castore para realizar una obra en la Capilla Santa Maria Castellina in Chianti, Valle de la Toscana (Italia). Realizó residencias en el Cill Riallaig Project, Kerry (Irlanda) y representó a la Argentina en bienales de arte como las de Cuenca (Ecuador) y Nueva Delhi (India). Sus obras integran distintas colecciones privadas.

Camino Negro, 2006
Óleo sobre tela
106 x 137 cm
Colección del artista

Quintana 364, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm
Colección del artista

Quintana y B. sur Mer, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm
Colección del artista

La zanja, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm
Colección del artista

Calle Londres, Longchamps, 2002
Grafito sobre fórmica
20 x 25 cm
Colección del artista

WILLEMS

Artista alemán activo en Montevideo y Buenos Aires, actuó como dibujante litógrafo en las décadas de 1850-1860. Realizó numerosos dibujos con vistas de la ciudad de Buenos Aires litografiados por Kratzenstein para ilustrar las *Memorias de la Municipalidad*. También dibujó escenas gauchescas, sobre originales de Otto Grashof, que, estampadas por el mismo editor, ilustraron la *Revista del Plata*, publicada por Carlos E. Pellegrini entre 1853 y 1856. Su obra más destacada fue el dibujo de la monumental vista de la ciudad de Buenos Aires, tomada desde la cabeza del muelle, frente a la Aduana Nueva, ca. 1860, que también litografió Kratzenstein.

El pasado. El porvenir, ca. 1860
Litografía en colores
44,1 x 62,8 cm
Colección Museo Histórico Nacional

XUL SOLAR (OSCAR AGUSTÍN ALEJANDRO SCHULTZ SOLARI)

San Fernando, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1887 - Tigre, provincia de Buenos Aires, Argentina, 1963. Realizó estudios de arquitectura y en 1910 comenzó a escribir poesía y prosa. En 1912 viajó a Europa y recorrió Londres, París y Turín. En 1916 conoció a Pettoruti en Florencia y empezó a pintar sus primeras "arquitecturas fantásticas". En 1924 regresó a Buenos Aires. Frecuentó el círculo de artistas relacionados con la revista *Martín Fierro*. Realizó investigaciones lingüísticas de las que resultó la invención de nuevas lenguas, el "neocriollo" y la "panlingua". Duran-

te los años 30 intensificó sus estudios sobre astrología, filosofía y esoterismo. Inventó juegos, principalmente un ajedrez de base astrológica y unos naipes de tarot. Desarrolló, además, su idea de un club universal al que denominó "Pan Klub". Publicó sus escritos en varias revistas. En 1993 se inauguró su museo en la que había sido su casa, en la calle Laprida. Su obra forma parte de numerosas colecciones nacionales e internacionales, tanto públicas como privadas.

Ciudad y abismos, 1946
Témpera y acuarela sobre cartón
34,4 x 49 cm
Malba - Colección Costantini, Buenos Aires

FACUNDO DE ZUVIRÍA

Buenos Aires, Argentina, 1954. En 1980 se recibió de abogado en la Universidad de Buenos Aires. Desde 1992 se ha dedicado a la fotografía en forma profesional. Ha colaborado con diversos medios gráficos y ha realizado fotografía industrial e institucional para empresas y estudios de diseño. En 1996 editó, con un crédito del Fondo Nacional de las Artes, el libro *Estampas*, con fotos de la ciudad de Buenos Aires. Obtuvo el Segundo Premio de la Bienal de Arquitectura de Buenos Aires en 1987; el Diploma de Mérito del Premio Konex a las Cien Mejores Figuras de la Década en las Artes Visuales en 1992 y el Premio Leonardo a la Trayectoria, otorgado por el Museo Nacional de Bellas Artes, en 1996, entre otras distinciones. Sus obras integran colecciones privadas y públicas.

De la serie *Siesta argentina, 2003*
Instalación fotográfica
36 obras de 24 x 30 cm
Colección del artista

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2007
en NF Gráfica SRL
Hortiguera 1411
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
Argentina

